

GUÍA DEL CISTER EN CASTILLA Y LEÓN



GUÍA DEL CISTER EN CASTILLA Y LEÓN

ARTURO BALADO PACHÓN Y CONSUELO ESCRIBANO VELASCO

JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN

2010

GUÍA DEL CISTER EN CASTILLA Y LEÓN. (COLECCIÓN GUÍAS DE PATRIMONIO)

© De esta edición: Consejería de Cultura y Turismo, Junta de Castilla y León.

© Autores: Arturo Balado Pachón y Consuelo Escribano Velasco

Asesoría en textos: Ana B. Martínez García (UNOVEINTE)

© Fotografía: UNOVEINTE e Imagen MAS

Dibujos: Jose Ramón Almeida (SERCAM)

Concepción artística y edición: Iniciativa Mercurio

www.iniciativamercurio.com

Editores: Ricardo B. Soria, Cătălin D. Constantin

Maquetación: Irina Spirescu

Retoque fotográfico: Gabriel Nicula

ISBN: 978-84-9718-626-1

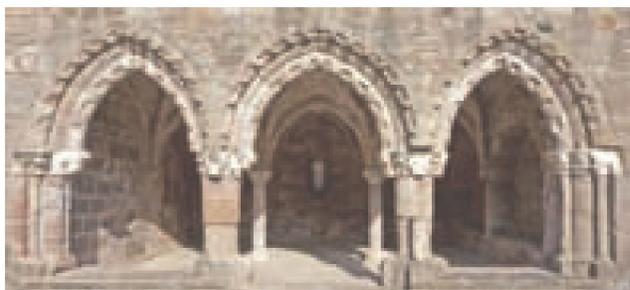
Depósito Legal: VA-800/2010

Impreso en: Gráficas Germinal S.C.L.

Edición Electrónica: 2012

INDICE

6	PRESENTACION
8	1. EL ORIGEN DEL MONACATO Y DE LOS MONASTERIOS
12	2. ORIGEN DEL CISTER Y DE SUS FUNDADORES
17	3. ORGANIZACIÓN INTERNA DE LA ORDEN DEL CISTER
19	4. FUNDACIÓN DE UN MONASTERIO
23	5. ELEMENTOS DE UN MONASTERIO CISTERCIENSE
39	6. LOS MIEMBROS DE UNA COMUNIDAD MONÁSTICA
42	7. ORGANIZACIÓN DE LA VIDA MONACAL
46	8. LOS DOMINIOS DEL MONASTERIO
50	9. EL CISTER EN CASTILLA Y LEÓN
53	10. LA DESAMORTIZACIÓN Y SUS EFECTOS
58	11. LOS MONASTERIOS DE CASTILLA Y LEÓN
59	ÁVILA
61	SANTA MARÍA DE GÓMEZ ROMÁN (LA LUGAREJA), ARÉVALO
67	SANTA ANA, ÁVILA
75	BURGOS
77	SANTA MARÍA DE BUJEDO, SANTA CRUZ DE JUARROS
85	SANTA MARÍA DE HERRERA, IRCIO
90	SANTA MARÍA LA REAL DE LAS HUELGAS, BURGOS
98	SANTA MARÍA LA REAL DE VILLAMAYOR, VILLAMAYOR DE LOS MONTES
106	SANTA MARÍA DE RIOSECO
113	LEÓN
115	SANTA MARÍA DE CARRACEDO, CARRACEDO DEL MONASTERIO
126	SANTA MARÍA DE GRADEFES
132	SANTA MARÍA DE SANDOVAL, VILLAVERDE DE SANDOVAL
140	SANTA MIGUEL DE LAS DUEÑAS
144	SANTA MARÍA DE CARRIZO, CARRIZO DE LA RIBERA



148	SANTA MARÍA DE NOGALES, SAN ESTEBAN DE NOGALES
153	PALENCIA
155	SAN ANDRÉS DE ARROYO, SANTIBÁÑEZ DE ECLA
164	SANTA MARÍA DE LA VEGA, RENEDO DE LA VEGA
169	SALAMANCA
171	SANTA MARÍA DE JESÚS, SALAMANCA
177	SEGOVIA
179	SANTA MARÍA LA REAL DE SACRAMENIA
192	SANTA MARÍA DE LA SIERRA, COLLADO HERMOSO
199	SAN VICENTE EL REAL, SEGOVIA
205	SORIA
207	SANTA MARÍA DE HUERTA
219	VALLADOLID
221	SANTA MARÍA DE LA ESPINA, CASTROMONTE
230	SANTA MARÍA DE MATALLANA, VILLALBA DE LOS ALCORES
238	SANTA MARÍA DE VALBUENA, VALBUENA DE DUERO
250	SANTA MARÍA DE LAS HUELGAS, VALLADOLID
254	SAN JOAQUÍN Y SANTA ANA, VALLADOLID
258	SAN QUIRCE Y SANTA JULITA, VALLADOLID
261	<i>SANCTI SPIRITUS</i> , OLMEDO
266	SANTA MARÍA DE PALAZUELOS, CORCOS DEL VALLE
273	ZAMORA
275	SAN MARTÍN DE CASTAÑEDA
284	SANTA MARÍA DE MORERUELA, GRANJA DE MORERUELA
294	BIBLIOGRAFÍA

La implantación y consolidación de la Orden del Cister en Castilla y León es un fenómeno bien estudiado y que ha sido objeto de varios trabajos de investigación de enorme interés, con la ventaja de que hoy podemos enorgullecernos en Castilla y León de contar con una bibliografía científica nutrida y de notable calidad. Sin embargo, hasta la fecha, estas ediciones no se han visto complementadas con las correspondientes lecturas divulgativas.

Con este propósito, desde la Junta de Castilla y León se ha planteado la ejecución de numerosas actividades de difusión de este singular fenómeno monacal, tan importante para comprender, entre otras cosas, la estructura territorial y económica de nuestra Comunidad durante varios siglos de nuestra historia. A tal fin, presentamos hoy un trabajo destinado al público en general y encaminado a la transmisión del fenómeno del Cister.

La obra ofrece novedosos planteamientos, por un lado, se trata de una guía pormenorizada de visita pública a los monasterios del Cister castellanos y leoneses, englobando todos los conocidos. Se extiende en la descripción de los monasterios, tanto de aquellos que perviven planteando una vida cisterciense actualizada y que, en parte, mantienen

abiertas al público algunas de sus dependencias, como los que fueron objeto de desamortización y hoy se imbrican en el paisaje castellano y leonés como ruinas abandonadas o con sus usos transformados. Pero tal vez su parcela más original es aquella en la que la guía dedica su atención a la difusión de las características de la vida en los monasterios, su organización socioeconómica, el dominio monacal sobre los territorios, en definitiva a los modelos humanos vinculados a la vida de estos cenobios. Unos patrones humanos que nos han sido legados, pero que a su vez nos hacen reflexionar sobre la responsabilidad que adquirimos en la Consejería de Cultura y Turismo en la conservación de nuestro patrimonio, así como en la transmisión a las generaciones futuras de sus valores materiales y, por supuesto, inmateriales.

María José Salgueiro Cortiñas
Consejera de Cultura y Turismo



1. EL ORIGEN DEL MONACATO Y DE LOS MONASTERIOS

Sabemos que los primeros monjes del cristianismo fueron aquellos que, en el entorno del siglo IV, buscaron ya una vida de soledad para entregarla a Dios. A estos *pioneros* les conocemos como «Padres del Desierto» ya que vivían en las zonas más apartadas de los actuales territorios de Egipto, Turquía y Siria retirándose al desierto donde vivieron como ermitaños. La vida en solitario de estos monjes (del latín *monachus*, solitario) pronto fue sustituida por comunidades pequeñas que organizaban su vida según una regla y en torno a un edificio común, llamado monasterio.

Fueron personajes destacados del cristianismo los que comenzaron a regular la formación de estos primeros monasterios en occidente, como San Jerónimo en el siglo IV, o San Agustín, quien redactó la regla monástica más antigua conocida para una comunidad, que no estaba compuesta por monjes, sino por sacerdotes.

Una vez creados los primeros monasterios se fueron experimentando diferentes fórmulas para el desarrollo de la vida en ellos. Así en la Península Ibérica, en época hispano-visigoda (entre los siglos VI y VIII), surgieron los monasterios familiares dúplices (compuestos por hombres y mujeres de una misma familia), en los que se vivía bajo las Reglas de San Leandro, San Isidoro de Sevilla y San Fructuoso (como ocurrió en el Bierzo) o monjas que afrontaron en soledad un encierro voluntario en sus residencias.

La figura más importante del monacato occidental

Rosetón de Santa
María de Huerta



fue San Benito de Nursia, que vivió en Italia, entre los años 480 y 555. Escribió la Regla Benedictina, que fue seguida desde entonces por los llamados «monjes negros», haciendo alusión al color de sus hábitos. Se desarrolló a partir del siglo VI y establecía que debían combinar el rezo y el trabajo manual (*ora et labora*), sometándose a la pobreza, al silencio y a la obediencia.

Según esta Regla, la oración u oficio divino, podía llevarse a cabo de manera privada (*lectio divina*) o de forma conjunta, en el coro cantando salmos. Igualmente la Regla de San Benito abogaba por la autosuficiencia económica de los monasterios, establecía la autoridad indiscutible del abad y la sujeción de la vida monacal a un estricto horario, que permitía organizar los rezos y los trabajos a lo largo de cada jornada.

La importancia de la Orden fue creciendo, recibiendo el apoyo decidido del papado, como el de Gregorio el Magno en el siglo VII. Carlomagno, junto con su hijo Luís el Piadoso, impusieron en el Concilio de Aquisgrán, en 817, la regla de San Benito para todo el Imperio Carolingio.

Basa compuesta en
Santa María de
Sandoval



Una reforma muy importante de la Orden de San Benito, fue la realizada en el siglo IX en el monasterio franco de Cluny. A partir de este momento, los monasterios se convirtieron en entidades autónomas, fuera de la influencia del poder político y episcopal sometándose sólo a la autoridad papal. El desarrollo de la Orden fue tan grande, que en el siglo XI llegó a contar con mil quinientas fundaciones por toda Europa, acumulando riquezas y poder. Fue tal su extensión que en sus manos estuvo la difusión de la reforma gregoriana, la extensión del arte románico, así como la tradición del culto a las reliquias. Con el paso de los siglos y la ramificación de la Orden, las premisas de austeridad del inicio de sus tiempos, fueron perdiéndose, ya que los monasterios contaban cada vez con mayor poder económico y político. Este alejamiento de la norma básica, provocó el surgimiento de corrientes renovadoras que proclamaban la vuelta al rigor de la vida monacal que se había perdido en los monasterios cluniacenses. Estas corrientes se plasmaron en la aparición de nuevas órdenes como los Cartujos, los Premostratenses o los Cistercienses.

2. ORIGEN DEL CISTER Y SUS FUNDADORES



A raíz del surgimiento de estas nuevas corrientes, en el siglo XI la comunidad de monjes de Cluny, que a lo largo de dos siglos había acumulado un enorme poder y se había convertido en la gran orden monacal europea, no tuvo más remedio que admitir la existencia de voces críticas que se rebelaban contra el *status quo*. De este modo, frente al protagonismo de los abades en la política y lo mundano, todo ello muy lejano de la penitencia, pobreza y soledad que tenían que practicar para seguir fielmente la Regla de San Benito, los monjes renovadores recuerdan que los monasterios debían dedicarse a una vida de oración, trabajo y acogida de peregrinos.

Una de estas corrientes renovadoras es la Orden del Cister, y el personaje más destacado es **Roberto de Molesmes**. Nacido en el seno de una familia noble, siguió una costumbre bien establecida en la Edad Media y se hizo monje muy joven, llegando a ser prior y abad. Pronto abandonó el relajamiento cluniacense y fundó en 1075 un nuevo monasterio en Molesme, que abandonó para fundar el de Císter, en Cîteaux, la antigua *Cistercium* romana (de *Cistel* = juncos), situada cerca de Dijon, en 1098.

Monje cisterciense



Allí intentó, junto con unos cuantos compañeros, recuperar una vida religiosa que se basaba en la regla benedictina original. Su sucesor, **San Alberico**, obtuvo en el año 1100 el reconocimiento de la nueva Orden por parte del Papa, que otorgó al monasterio el *privilegio romano*, lo que equivalía a ponerlo bajo la protección de la Santa Sede.

Pero sería el tercer abad de este monasterio, **San Esteban**, el que en 1119 dotó al Cister de una Regla propia, conocida como la “Carta de Caridad”, en la que se establecían las normas comunitarias: de total pobreza, obediencia a los obispos y dedicación al culto divino con dejación de las ciencias profanas.

En 1113 ingresó como novicio en el monasterio de Molesmes, el que posteriormente sería **San Bernardo de Claraval**, antes Bernardo de Fontaine, que en unión de un grupo de familiares y amigos se retira a Châtillon. Cuando dos años después el abad Esteban decide expandir el ámbito monástico con nuevas fundaciones, envió al monasterio de Claraval (Champaña) a Bernardo y sus allegados. A estos nuevos monjes se les llamó en la Edad Media los *monjes bernardos*, simplemente *bernardos* o *monjes blancos*, por el color de su hábito (blanco o gris) que usaban bajo sus escapularios negros, en oposición a los *monjes negros*, que eran los benedictinos de Cluny. Bernardo convirtió el Cister en una importante orden. Con sólo 38 años, después de que fundase la abadía de la que fue titular, se convirtió en el responsable de la creación en la región francesa de la Borgoña, de cuatro nuevos monasterios, de los que el primero se convirtió en su seña de identidad “Cister”, consiguiendo, en pocos años, que la Orden contara con 343 monasterios, de los que 68 se

habían creado por irradiación de los monjes de Claraval. Todos ellos son de enorme sencillez constructiva, en los que desaparecen las tipiquísimas torres cluniacenses para dar paso a cuerpos de campanas.

La máxima benedictina *Ora et labora* fue recuperada alternando rezos y trabajo, renunciando al lujo y a la decoración en las iglesias. Así se observa en el monasterio de Fontenay situado en la Borgoña, que conserva su estructura y su apariencia original, en la que renunció a cualquier manifestación ornamental y en el que la vida monacal recuperó la sencillez y el trabajo.

Las comunidades de monjas experimentaron una situación diferente en el Cister, ya que, en un principio, la Regla no contemplaba las agrupaciones femeninas. Éstas existían pero ningún documento las regulaba, por lo que se desarrollaban siguiendo las normas del Cister y dependiendo de algún monasterio masculino. Así fue hasta el siglo XII, cuando el número de comunidades femeninas, fue muy abundante, por lo que la necesidad obligó a fundar el primer monasterio de monjas cistercienses, en Tart, que se convirtió en la primera casa madre. A partir de este momento el Capítulo General reguló la vida de estas comunidades, que debían estar dirigidas por la abadesa, además de un abad. Se les impuso la clausura estricta, normas que controlaban la ubicación de los monasterios (separados 6 leguas entre sí, y 10 de los masculinos), se permitió la presencia de hermanos conversos que ayudaran en las tareas, se les obligó a vivir de su trabajo, a copiar libros... De esta forma la rama femenina será tan importante en ocasiones como la masculina, adquiriendo algunos monasterios tanta categoría como los de los hombres.

A partir de aquí se produjo un profundo cambio y si durante el siglo XI, los monjes cluniacenses habían asumido un gran protagonismo dentro de la Iglesia, ocupando sus más altos cargos (formando en su seno Papas como Alejandro II, Gregorio VII, Víctor II, Urbano II, Pascual II, Gelasio II) y ejerciendo su influencia sobre el poder civil, desde fines del siglo XII, ese papel les correspondía desempeñarlo entonces a los cistercienses,



Grafiti en Santa María de Moreuela

que consiguieron así que la Orden experimentara la máxima prosperidad y expansión de su historia.

Este poder se tuvo su reflejo también en el terreno económico, y en especial en el desarrollo de técnicas para hacer utilizables terrenos baldíos, o en la creación de métodos de producción, distribución y venta de grano y de lana. Fueron en gran parte los responsables de la expansión de la arquitectura gótica por toda Europa, y dedicaron mucho tiempo y esfuerzos en la recogida y la copia de manuscritos para sus bibliotecas.



Claustro de Villamayor
de los Montes

Con el tiempo la austeridad original se fue perdiendo, de nuevo en beneficio de un cada vez mayor esplendor en la forma de vida y en la grandiosidad de sus abadías por lo que, de nuevo, se hacía necesaria una reforma. Ésta es la que quiso llevar a cabo el abad de la Abadía de Fontfroide en 1335, pero que no contó con el apoyo de otros priores por lo que no prosperó.

A finales de la Edad Media, la Orden contaba con más de 700 abadías, habiendo logrado una gran expansión por casi toda Europa. A medida que la Orden se fue expandiendo y prosperando, le fueron surgiendo nuevas exigencias. Para poder cumplir con estas demandas, los cistercienses se apartaron de los ideales de ascetismo señalados en su constitución, en parte porque algunas de estas disposiciones no eran compatibles con el espectacular crecimiento que experimentaba la Orden.



3. ORGANIZACIÓN INTERNA DE LA ORDEN DEL CISTER

La organización de la Orden del Cister se basaba en la *Filiación*. Existía una dependencia de cada monasterio, con respecto a una de las cinco abadías más importantes, Cister, La Ferté, Pontigny, Claraval y Moribundo. Los abades de éstas mantenían el control sobre aquellas, encargándose personalmente de delegar las tareas de visitar los Monasterios que dependían de ellas, y con este control, se conseguía que el sistema funcionara perfectamente, y que los cenobios se desarrollasen de forma correcta dentro de la Orden.

Óculo de Santa María de Carracedo



La situación cambió cuando las continuas guerras dificultaba los desplazamientos entre monasterios, por lo que el control sobre ellos disminuyó y numerosos abades comenzaron a *salirse* de la norma. Así, a comienzos del siglo XV, el *Capítulo General*, se vio obligado a desarrollar nuevas fórmulas de control sobre los monasterios. Se crearon organismos regionales en los que se agrupaban las abadías, eran las *provincias* y las *congregaciones*. Se nombró un *visitador* para cada provincia y por encima de ellos, el *visitador general*, de forma que no perdiera el control sobre



Capiteles de Santa
María de la Sierra

estas nuevas provincias y congregaciones. Estas personas fueron aumentando su poder, convirtiéndose en elementos indispensables dentro de la nueva organización del Cister. Las provincias del Cister eran unidades administrativas sin autonomía ni función consuetudinaria y correspondían territorialmente a las provincias políticas de las distintas naciones. Dentro de cada provincia era el *vicario provincial* el que ejercía el control sobre sus abadías y dependía a su vez del *Capítulo General*. Los monasterios eran visitados una vez al año. A comienzos del siglo XV un monje del Monasterio de Piedra, Martín de Vargas, fundó la *Congregación de Castilla* u *Observancia Regular de San Bernardo*. Por ello fue excomulgado, pero la *Congregación* siguió adelante y en 1559 contaba ya con cuarente y cinco monasterios. En el siglo XVII experimentó su mayor auge.



4. FUNDACIÓN DE UN MONASTERIO

Aunque es bastante complejo determinar la fecha de fundación de un monasterio y generalmente se prefiere hablar de «periodo fundacional», lo cierto es que todo comienza con la adquisición de los terrenos por parte de los fundadores, para continuar con la solicitud al Capítulo General, y proseguir con la inspección de los abades y la entrega de las posesiones a la comunidad, que se encargará de enviar los monjes convirtiéndose así en casa-madre. Después la dotación oficial de la toma de posesión, la confirmación del rey y finalmente la del Papa. Es por tanto un proceso largo con una duración de varios años en algunos casos.

Lo habitual es que los monasterios cistercienses se funden tras la intervención de algún personaje poderoso, de la nobleza o de la realeza, que en muchos casos serán luego enterrados en las iglesias de los propios monasterios. Éste dona alguna de sus propiedades para que se establezca el cenobio y entrega la suficiente cuantía para la construcción del edificio. En algunos casos, estas ayudas continúan con el paso del tiempo, contribuyendo a la supervivencia de la comunidad, haciendo también que, en el momento en que ésta cesa, puede perjudicarlo gravemente e incluso hacerlo desaparecer. La ayuda se materializaba en dinero para la construcción de las dependencias del cenobio, en un primer momento, mientras que con el tiempo podían convertirse en beneficios fiscales, que hacían así más duradera su ayuda

y aumentaban el poder del monasterio. El territorio donde se asentaba debía situarse en zona fértil, que fuera muy propicia para las actividades ganaderas y agrícolas, ya que constituirían la base de la supervivencia de los monjes. Tras la elección del terreno, se desplazaba la comunidad religiosa, bien desde otro monasterio, con lo que el nuevo se denominaba *fundación hija* del primero, o bien constituida por monjes de nueva ordenación, *nueva fundación*, y comenzaba la construcción del monasterio. La primera zona que se construía era la iglesia, y dentro de ella la cabecera. Se continuaba por el claustro regular, en el que se situaban las dependencias propias de la vida de los monjes, como el dormitorio, la sala capitular, la cocina, el refectorio o el calefactorio.

Con el paso del tiempo, los monasterios se convirtieron en lugares de hospedaje para los peregrinos, y por ello se ampliaron sus dependencias. Se construyó entonces el claustro de las hospederías, en cuyo entorno se distribuyen las habitaciones en las que se cumplían estas tareas, como la enfermería, la botica, los dormitorios o las cocinas.

Distribuidos por el territorio que poseía el monasterio, se encontraban otros edificios cuyo fin era la explotación de los recursos naturales. Así, había granjas, cuya distancia del monasterio no debía ser superior a un día de camino, y que se ocupaba de cultivar las tierras o cuidar la ganadería, así como la explotación de los bosques. Además se podían encontrar molinos, en los cauces de ríos y arroyos, y piscifactorías. Todas estas actividades eran desempeñadas por gentes conversas o legos, en cualquier caso nunca monjes, ya que estos no podían abandonar el monasterio. Todas estas *extensiones* del monasterio estaban siempre bajo el control del monje cillerero, que era el responsable de la intendencia.

Converso que habitaba
en un monasterio
cisterciense



La vida diaria en el cenobio se organizaba siguiendo, lógicamente, la norma del Cister, *ora et labora*. Los fundamentos del espíritu cisterciense giran en torno a una interpretación muy espiritual de la doctrina de San Benito, siendo su documento principal la *Carta de Caridad*, que refleja los ideales del Cister mediante normas, llamadas *capitula*, y hacen referencia por vez primera a los conversos o hermanos legos de la Orden. Las reglas prácticas de la vida monástica, las normas litúrgicas y la legislación sobre los hermanos legos se reúnen en una obra diferente, el *Libro de Usos*, de enorme importancia pues constituye la base de la vida diaria de la comunidad monástica. Pero la obra más conocida es el *Exordium Parvum*, en la que se describen los orígenes de la Orden y se establecen

los aspectos de la doctrina del Cister: aislamiento, pobreza, devoción a la Virgen María, unificación espiritual y material de la vida monacal y equilibrio entre la autoridad central y la autonomía de los monasterios. Esta devoción reglada a la Virgen, es la que hace que la advocación de la mayoría de los monasterios sea a Santa María.

La actividad intelectual, que no fue prioritaria en un principio, a partir de San Bernardo y fundamentalmente, a partir de la creación del Colegio de los Bernardos de París en el siglo XIII, fue considerada de importancia para los cistercienses.

La oración marcaba el transcurso del día, de forma que eran ocho las oraciones que se celebraban en cada jornada: **maitines** (oficio nocturno), **laudes** (al alba), **prima** (al salir el sol), **tercia**, **sexta** (mediodía), **nona**, **vísperas** y **completas**. Fuera de estas actividades, los monjes trabajaban en el monasterio, bien en las tierras alledañas, en los almacenes, en las cocinas o copiando manuscritos. Las tareas diarias se realizaba en silencio pudiendo únicamente hablar en una sala, llamada locutorio, en la que se distribuía el trabajo diario, y en la sala capitular, donde se leían capítulos de la Regla y el abad impartía justicia.

La vida del monasterio estaba marcada por la austeridad, empezando por sus hábitos, que eran blancos para no tener que ser teñidos. Los dormitorios eran comunes, una sala diáfana donde todos los monjes dormían juntos, sin compartimentar el espacio. La comida era frugal, reduciéndose en época de ayuno, a una única vez al día. Se alimentaban de pan, legumbres, fruta, vino, pescado y queso, y lo hacían también en silencio, mientras uno de los monjes leía en el refectorio.

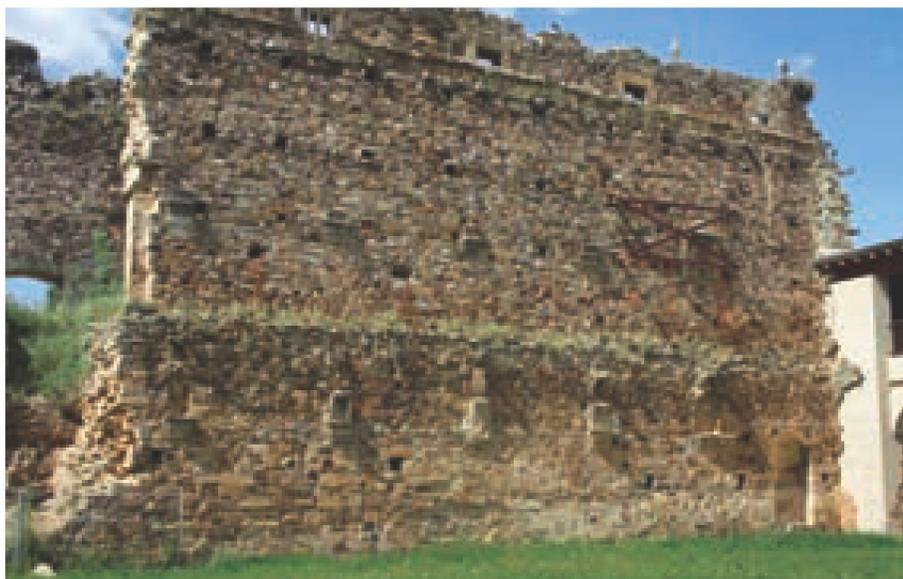


5. ELEMENTOS DE UN MONASTERIO CISTERCIENSE

Si hubiera que definir el estilo constructivo cisterciense con un solo vocablo, este sería «austeridad». Precisamente en el origen de la Orden estaba la denuncia de la suntuosidad de Cluny y, por oposición a ella, la adopción de la sencillez y la sobriedad en todos los aspectos de la vida monástica; también, por supuesto, en las edificaciones abaciales.

Al principio las construcciones que componían las múltiples dependencias monacales, incluida la iglesia, solían ser de madera, adobe o se levantaban con sencilla mampostería de piedra. Las grandes realizaciones en sillería formando potentes muros y amplias bóvedas que han llegado hasta nosotros, son obras de la época de esplendor

Fábrica de mampostería en Moreuela





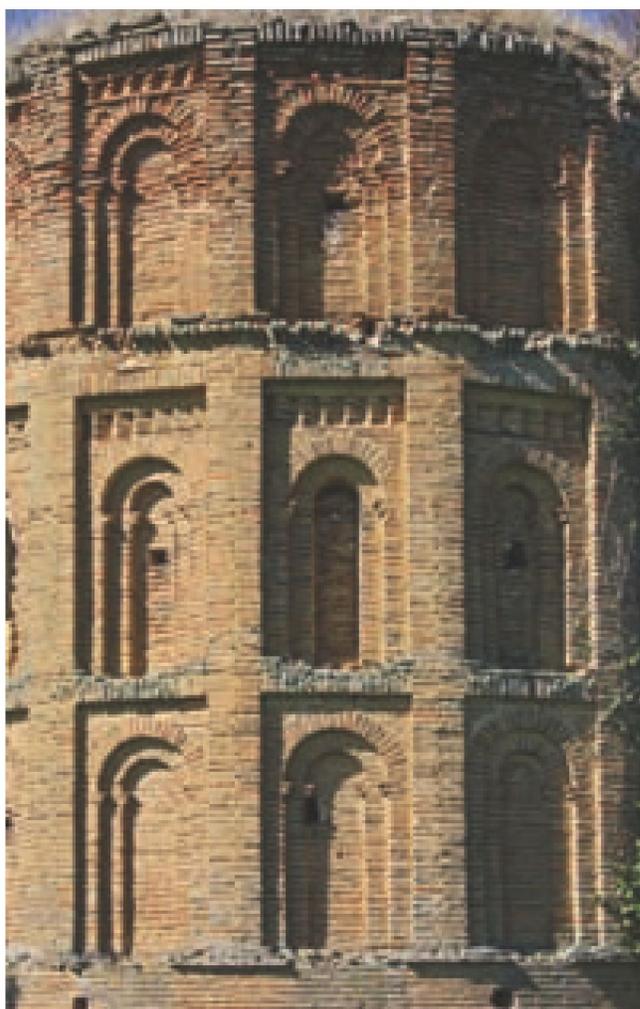
de la Orden y aún así, se advierte la falta de ornamentación, la carencia de elementos superficiales y una característica desnudez de los muros en un intento de que nada pudiera distraer a los monjes de sus rezos: ni pinturas, ni esculturas, ni coloridas vidrieras cerrando las ventanas.

Las abadías cistercienses respondían a un vasto programa constructivo que comprendía la iglesia y las dependencias donde los monjes realizaban la vida, además de instalaciones tan diversas como la hospedería, la enfermería, el molino, la fragua, el palomar, la granja, los talleres y todo aquello que prestara servicio a una comunidad que era autosuficiente y que debía trabajar en todas las tierras que

Bóveda de crucería en
piedra carente de
decoración de
Moreruela

poseía, cultivando el terreno, en granjas, en los bosques... El núcleo monacal propiamente dicho, lo componían las dependencias residenciales y la iglesia, que venían a formar de lo que se denomina el *cuadrado monástico* que solía estar integrado por:

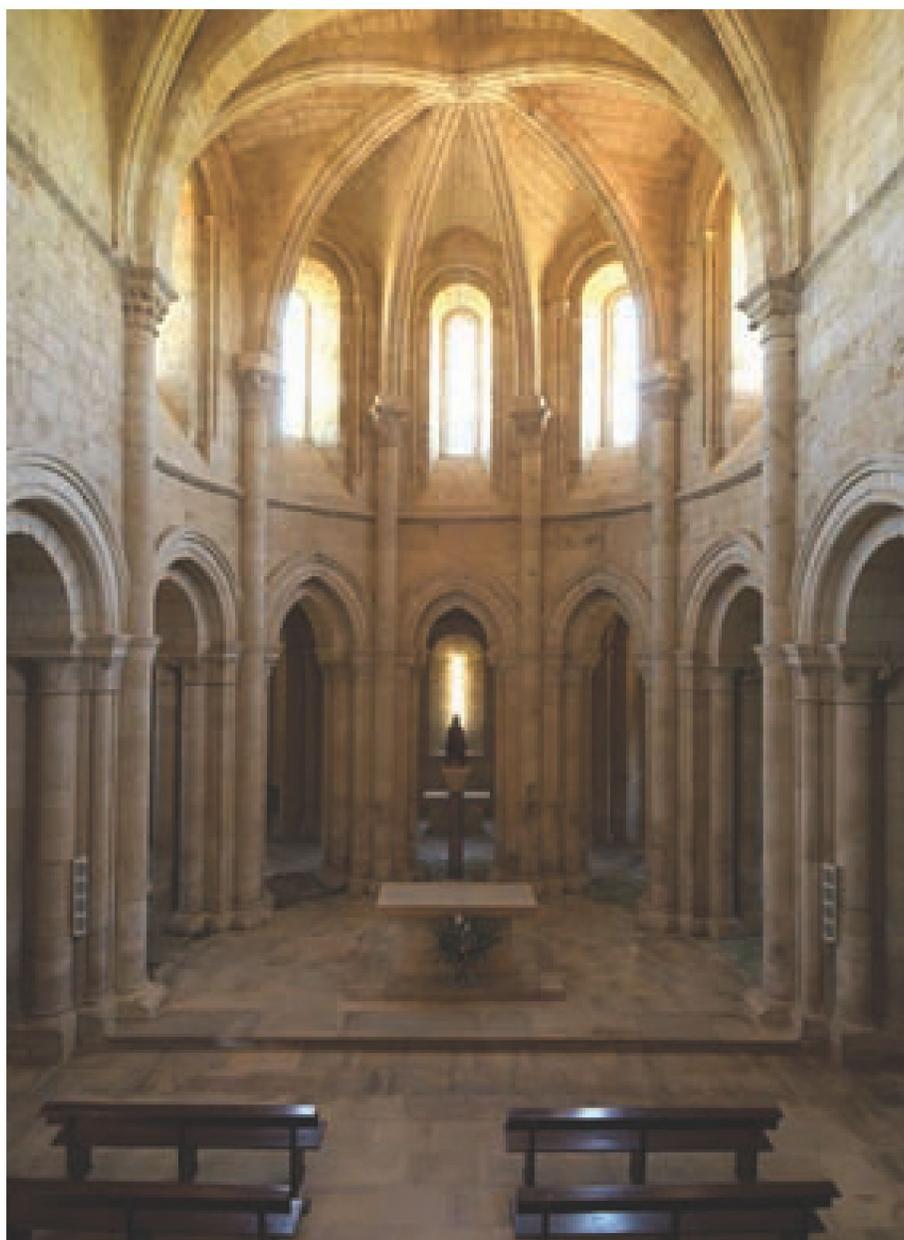
La iglesia. Presentaba planta de cruz latina de una o tres naves, cubiertas con bóveda de cañón u ojival. La cabecera está orientada al este y se marca al exterior con un rectángulo liso o con un ábside circular. El transepto tiene mayor anchura que las naves y presenta capillas en los brazos. El presbiterio se eleva algunos peldaños para



Fábrica de ladrillo en el ábside de Santa María de la Vega

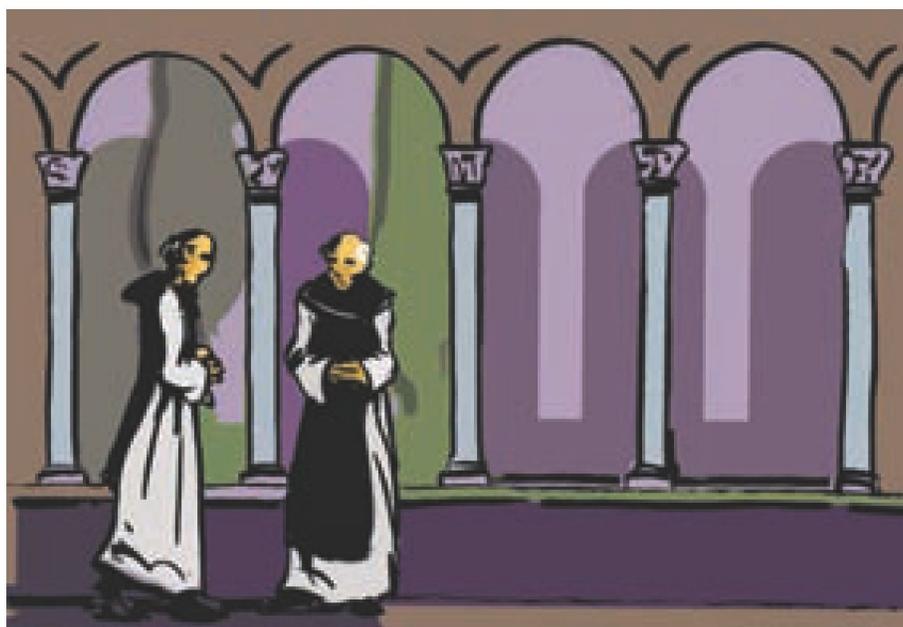
realzar la posición del altar. Aunque estas características se repiten en las iglesias de los monasterios del Cister, tienen cabida siempre las tradiciones locales plasmadas por ejemplo en el uso de diferentes materiales de construcción, como el ladrillo, o en el diseño de cabeceras diferentes, con uno, tres o cinco ábsides o con girola. En la nave destaca el *coro de los monjes* que ocupa los primeros tramos de la nave central y, en ocasiones, parte del crucero. El *coro de conversos* o legos, se sitúa a los pies de la nave ocupando los tramos más occidentales. El *pórtico* se desarrolla al pie de la nave para dar entrada ocasional a la iglesia a visitantes ajenos a la comunidad.

El templo tenía varios puntos de acceso. A los pies, en la nave de la Epístola, se situaba la *puerta de conversos*, por la que este grupo entraba al templo. En el tramo más próximo a la cabecera, dentro también de la Epístola, solía estar la *puerta de los monjes*, por la que éstos accedían a la iglesia desde el claustro. También cerca de la cabecera pero en el lado del Evangelio, se sitúa la *puerta del cementerio*, por la que se accedía al camposanto de la comunidad, ya que los monjes cistercienses no solían enterrarse en el interior de las iglesias, sino en cementerios aledaños, situados junto a la cabecera. Además de inhumar la comunidad religiosa, los monasterios (en este caso sí en el interior de los mismos) sirvieron también de última morada de personajes ilustres que hubieran tenido un papel destacado en su fundación o construcción y así, acabarían convirtiéndose en cementerios reales recibiendo a cambio donaciones de bienes. Ya desde el siglo XII con Alfonso VIII, las honras del sepelio se celebran en las Huelgas Reales de Burgos. El propio monasterio surge ya con idea de convertirse en Panteón Real. En el caso del Monasterio



Cabecera de la iglesia
de Santa María de
Gradefes

de Santa María de Huerta los ilustres personajes para los que se prepara la última morada son Don Pedro de Molina y el Arzobispo de Toledo, Jiménez de Rada. Los arcosolios pintados con motivos religiosos y de caballeros de la Capilla de San Pedro del monasterio de Santa María de Valbuena, albergan los restos de personajes de la alta



nobleza fundadora. Finalmente, en la sala capitular de San Andrés de Arroyo, se depositó el sarcófago funerario de la fundadora Doña Mencía.

La sacristía se sitúa en el claustro reglar, junto al brazo meridional del crucero. Esta sala, normalmente de planta rectangular y pequeñas dimensiones, tenía acceso directo desde la iglesia y el claustro, y es la primera que se encuentra en el recorrido por la panda del capítulo, la galería oriental, del claustro reglar.

El claustro. Es una galería de cuatro lados, de entre 25 y 35 m de longitud, que se abre a un patio central mediante arquerías. En los monasterios cistercienses suele haber dos claustros, *el reglar* y el de la *hospedería*. El primero es el que se construye inicialmente, a la vez que la iglesia y siempre junto a ella, normalmente adosado al lienzo meridional del templo. En torno a este se distribuyen las dependencias propias de la vida de los monjes (sacristía, sala capitular, locutorio, dormitorio, refectorio, cocinas...), en las pandas oriental y meridional, y de los conversos o legos

Idealización de monjes
en el claustro



Claustro de San Andrés de Arroyo

(dormitorios, pasillo de conversos, cilla, bodegas...) en el lado occidental. Desde él se accedía directamente a la iglesia. El *claustro de las hospedería* se construye cuando el monasterio ya está en uso y se dedica a la atención de los peregrinos que acuden al monasterio en busca de cobijo. El cuidado de peregrinos, viajeros y enfermos pobres forma parte del espíritu cisterciense. Se levanta más alejado del templo y sin acceso directo, normalmente al oeste del claustro regular. En su entorno se encuentran las dependencias necesarias para el cuidado a los peregrinos que eran atendidas por los hermanos (la portería donde se les recibía, la botica que se surtía de productos naturales, la enfermería o los dormitorios...) y las propias de los criados que se ocupaban de dar estas atenciones a los huéspedes. Con esta disposición se conseguía que la acogida y el cuidado a los peregrinos se realizara en el monasterio de forma independiente al desarrollo de la vida monástica, por lo que no se perturbaban así las actividades diarias de los monjes.



La fuente, se sitúa en el claustro reglar, normalmente en posición central, aunque también puede hallarse junto a una panda. El agua era un elemento indispensable en la vida monástica por lo que todos los cenobios se fundaban en zonas con abundancia de agua.

Idealización de monjes
en la sala capitular

El *armalorium* es un nicho excavado en el brazo sur del crucero que se abre al claustro, donde se depositaban los libros que los monjes usaban en los ratos destinados a la lectura, practicada normalmente en la galería oriental del claustro.

La sala capitular es la más importante de todo el monasterio lo que suele conllevar que sea la sala que presenta una arquitectura más bella. Es una habitación de planta cuadrada con columnas que subdividen el espacio y que sustentan bóvedas de arista. Presenta un banco corrido alrededor de tres de sus lados en el que los monjes se sentaban cuando leían capítulos de la Regla o discutían asuntos relativos al orden interno del monasterio. Se abre al claustro reglar en su galería este, con tres arcadas, de las

cuales la central es el acceso y las laterales, ventanas.

El dormitorio de los monjes se solía ubicar en la segunda planta del claustro regular, en la panda del capítulo, y era un espacio diáfano, de planta rectangular, en el que la comunidad dormía. Estaba comunicada con el claustro por la escalera de día y con la iglesia, por la escalera de maitines, que desembocaba en el crucero, para así acceder directamente en el momento de la oración nocturna. Hasta el siglo XV los dormitorios cistercienses son una gran sala con camas corrida imponiéndose, a partir de entonces, el uso de celdas individuales.

La cárcel era una pequeña estancia que se situaba en el hueco de la escalera que daba acceso al segundo piso del claustro regular, al dormitorio de los monjes. Este pequeño espacio se aprovechaba como prisión donde los monjes cumplían penas impuestas por el abad.

Sala capitular de Santa
María de la Espina





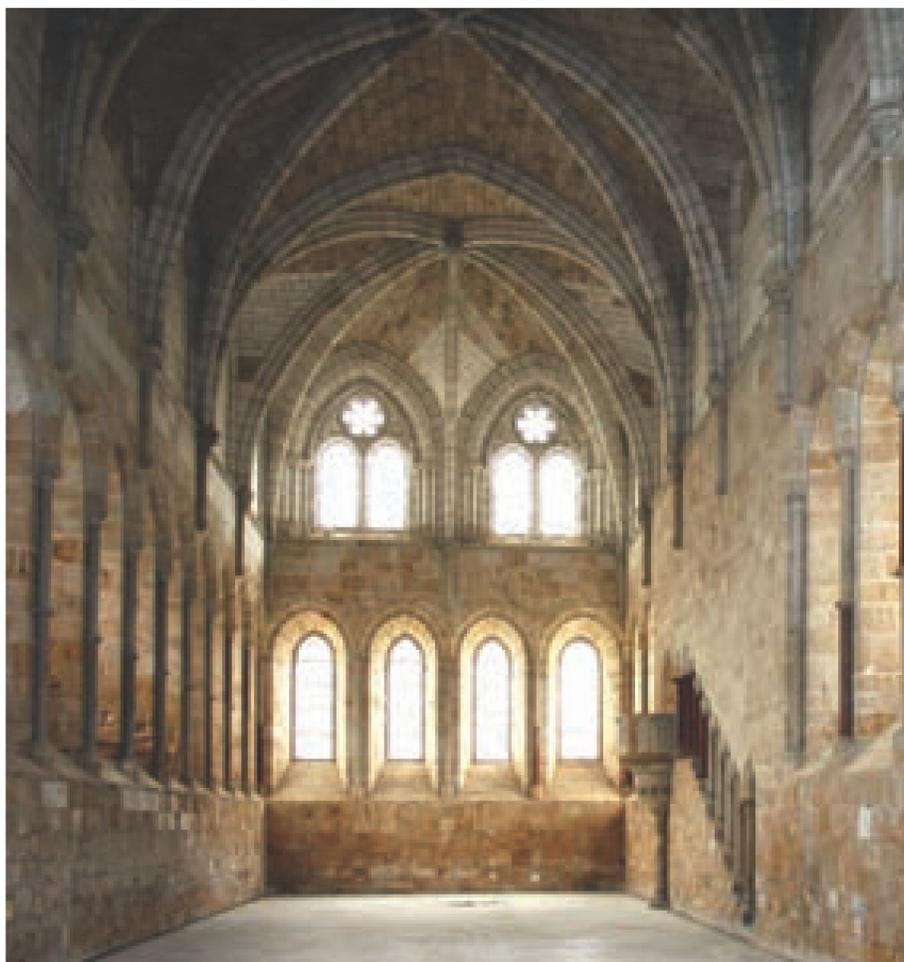
Entrada de agua de
Santa María de
Carracedo

El locutorio se encuentra en la panda del capítulo, junto a la sacristía y la escalera. Es una pequeña sala de planta rectangular, la única en que se permitía hablar. En ella se organizaba el trabajo diario de los monjes.

El dormitorio de los novicios era el lugar donde éstos dormían, separados de la comunidad monástica y situados fuera del claustro regular.

Las letrinas se localizaban junto al dormitorio de los monjes. Son muy pocos los restos que se conservan de éstas y lógicamente se situaban junto a las canalizaciones, donde desaguaban.

El calefactorio se situaba en la panda sur del claustro.



Refectorio de Santa
María de Huerta

Es la única sala con calefacción del monasterio, a la vez que la mejor iluminada por el mayor número de ventanas abiertas en ella. Era donde los monjes se encargaban de copiar textos y pasaban largas jornadas.

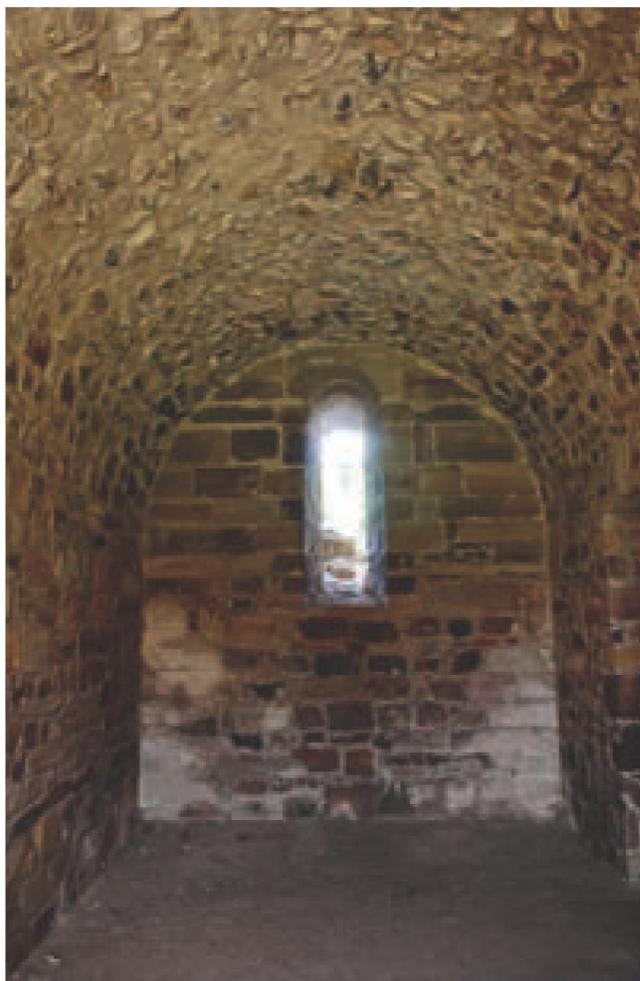
El refectorio es el comedor de los monjes en el que se disponía un púlpito para la lectura de obras piadosas durante la comida. Se encontraba en la planta baja con acceso desde el claustro reglar, en la panda sur, y en comunicación con la cocina.

La cocina se situaba también en la panda meridional del claustro, con comunicación directa con el refectorio y cerca del almacén y la bodega, que se localizan en la



Mirador de la Reina de
Santa María de Carriz

galería oeste del claustro reglar. **Las dependencias de los conversos** se localizan en la panda occidental del claustro reglar. Agrupaban áreas para el uso de este grupo como **el dormitorio** o **la cocina**, amén de otras zonas de servicio, tales como el almacén o **cilla** y la **bodega**. Además de una pasillo paralelo a la galería del claustro, por el que los conversos podían pasear sin interferir en la vida de la comunidad religiosa y que desembocaba en la puerta por la que entraban al templo, la puerta de conversos. Es una serie de dependencias en las que este grupo que vivía y trabajaba en el monasterio, realizaba sus



actividades diarias apartado de la comunidad religiosa. Al margen de las dependencias descritas hasta este momento, los monasterios contaban con otras ocupadas por los laicos que vivían y trabajaban en el entorno del monasterio, o que se suman a los monasterios a lo largo del tiempo. Así, en algunos casos existió el *palacio abacial*. Los orígenes de la Orden impedían, por su naturaleza austera y sencilla, la existencia de construcciones específicas para alojamiento del abad de modo independiente al de la comunidad que encabezaba. No obstante, con el tiempo, comienzan a aparecer algunos de estos palacios abaciales. En Castilla y León el ejemplo más



significativo es el de Nuestra Señora de Carracedo.

Santa María de Cárdaba

También junto a los monasterios se pueden localizar dependencias reales, ya que la monarquía promueve muchas de las fundaciones del Cister sobre antiguos palacios donados a tales efectos. Así en Carrizo y las Huelgas Reales de Burgos y Valladolid, se donan edificios reales por parte de Alfonso VIII y Doña María de Molina, respectivamente.

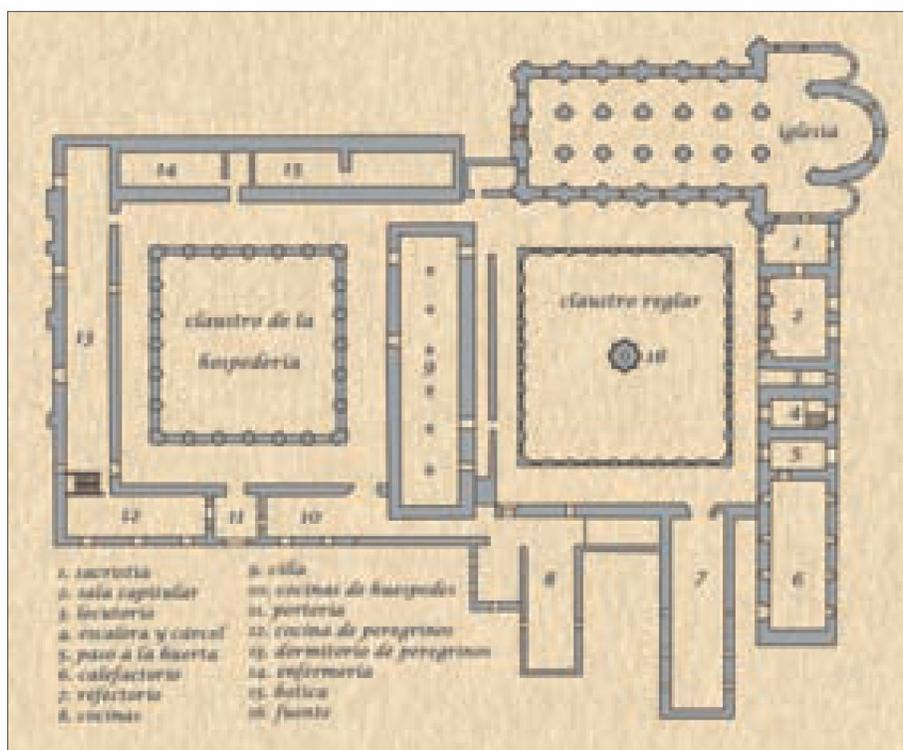
La evolución de los monasterios propició el asentamiento de aquellas gentes cuya vida dependía del monasterio, ya que trabajaban en los campos del cenobio, normalmente muy fértiles, o en las granjas. Éstas en su día en Castilla y León, fueron muy abundantes y algunas conformaron caseríos que con el tiempo han podido consolidarse como una población que ha pervivido con identidad municipal a lo largo del tiempo y hasta la actualidad. Sin embargo muchas de ellas acabaron desapareciendo o transformándose paulatinamente. A día de hoy sólo es reconocible Santa María de Cárdaba, dependiente del

Monasterio de Santa María de Sacramenia. Noticias de la existencia de una posible granja del mismo cenobio han sido rastreadas en relación con la cueva de la Virgen de la Armedilla, en Cogeces del Monte (Valladolid) desde el siglo XII, germen de la posterior fundación jerónima de Santa María de la Armedilla.

Las áreas destinadas a la obtención de alimentos vegetales y plantaciones específicas para garantizar la autosuficiencia del refectorio y de la botica, son fundamentales para el monasterio del Cister. En las huertas trabajan los conversos buena parte del día. Suelen estar situadas en zonas fértiles entre la parte exterior de los conjuntos de edificios y la cerca monacal. Reciben las aguas tras su paso por las dependencias y a veces tienen fuentes, estanques etc.

El uso y dominio del **agua** les ha otorgado a los cistercienses una fama especialmente significativa que les

Planta ideal de un monasterio cisterciense



condujo incluso a ser consultados en proyectos reales y de promoción nobiliar. Obligados por las circunstancias de los emplazamientos que les proporcionaban para las nuevas fundaciones y, haciéndose eco de las ancestrales técnicas hidráulicas, desecaron zonas pantanosas, optimizaron el uso del agua dentro de los monasterios, captaron los manantiales y los condujeron hasta sus edificios, construyeron fuentes y lavatorios, y dieron al agua usos diversos: consumo humano, higiene, irrigación de los campos, abastecimiento de las dependencias monásticas, etc.

A los cistercienses se debe el desvío de ríos (Claraval), la construcción de canales de decenas de kilómetros (Citeaux), la construcción de sistemas complejos de estanques encadenados (Maubuisson) y acueductos (Carracedo), la utilización de canales realizados en madera, piedra (Morerueta o Huerta) y cerámica (Carracedo) para conducir el agua hasta la fuente del claustro y, de aquí, a las cocinas y las instalaciones artesanales. La fuente del claustro cisterciense podía cobijarse bajo un edificio de planta circular o poligonal que en ocasiones adquiere proporciones monumentales. Aquí se recibía directamente el agua limpia que llegaba al monasterio y desde aquí se distribuía a través de canales de cerámica y atarjeas de piedra, soterrados a todas las dependencias del complejo. Finalmente las aguas sucias eran recogidas y evacuadas a través de cloacas, hacia las huertas y el exterior. Todo el sistema hidráulico era objeto de un mantenimiento y limpieza permanente.



6. LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD MONÁSTICA

En un monasterio cisterciense, además de la comunidad religiosa, se asentaba un número variable de personas cuya vida estaba vinculada al cenobio. Así podían vivir en granjas o caseríos, trabajando en las fincas del monasterio o cuidando las cabañas ganaderas. Además estaban los conversos, los novicios y miembros de la familia monástica, que se alojaban en el propio monasterio.



Grafito de Santa María de Moreruela

- **Los monjes**, debían ser, como los novicios, de origen noble y tener cierto nivel de estudios, pudiendo estar o no ordenados sacerdotes. Se les conoce como monjes de coro y su hábito estaba constituido por una camisa larga, túnica de color blanco o gris, escapulario negro con capucha, cinturón, una cogulla amplia y calzado. En un cenobio pequeño el número mínimo de monjes era de doce más el abad, pero en los más grandes, como Claraval, podían llegar a ser hasta quinientos.



El más importante es el abad, autoridad máxima del monasterio que goza de independencia de los obispos y puede ser asistido por un *prior*.

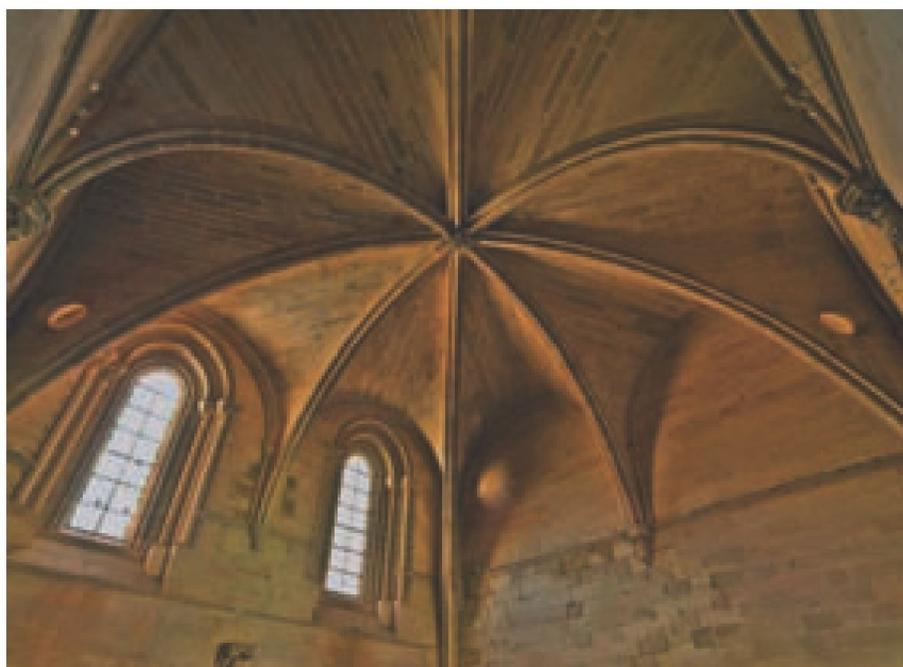
Al *cillero* le corresponde la intendencia del monasterio y está al cuidado y administración del almacén o cilla, elemento esencial para la vida dentro del conjunto del cenobio.

El *maestro de novicios* tiene a su cargo el cuidado y preparación de los jóvenes que residen en el monasterio, con el fin de convertirse finalmente en monjes tomando el hábito.

El *sacristán* tiene a su cargo la atención de la iglesia, pero además hay hermanos *porteros*, *roperos*, *escribanos*, *maestros de obras*, *cantores*, *enfermeros*, *boticarios*, *hospitaleros*, *refitoleros* (que cuidan el refectorio), *maestros de conversos*, *encargados del calzado*, etc.

- **Los conversos** eran hermanos legos, esto es laicos de origen burgués o campesino, e iletrados. Su dedicación estaba encaminada a la producción agropecuaria y otras tareas económicas dentro del conjunto del monasterio y

Capiteles de Santa María de la Sierra



Bóveda de San Andrés de Arroyo

en sus granjas. Vestían un hábito de color más oscuro y más corto y vivían en los edificios del monasterio pero no compartiendo los espacios destinados a los monjes de coro.

- **La familia monástica** estaba constituida por hombres, mujeres y niños que vivían en las cercanías del monasterio, al que se encomendaban por diferentes razones, fundamentalmente por necesidades económicas, trabajando para los monjes.

- **Los viajeros y laicos** podían vincularse circunstancialmente a la vida del monasterio alojándose en la hospedería. Así como los enfermos pobres e indigentes, que recibían ayuda y cuidados en algunos de estos monasterios a los que acudían para recibir tratamiento en el *hospitium*, recibir limosnas, comida, etc.



7. ORGANIZACIÓN DE LA VIDA MONACAL

Las jornadas en el monasterio discurrían de una forma reglada y rígida, sometida a la disciplina, obediencia y autoridad del abad y a la Regla de la Orden. La distribución de los tiempos estaba marcada por el sacristán, con el tañido de las campanas, que se encontraban en los monasterios en diferentes espacios. La de mayor tamaño se localiza sobre la espadaña de la iglesia y era utilizada para convocar a misa, anunciar la comida y los oficios de los conversos. La segunda se localiza junto al dormitorio y avisaba de los oficios de los monjes y la tercera, situada en el refectorio, se utilizaba para la acción de gracias tras la comida.

Para la organización del tiempo diurno el sacristán consultaba un cuadrante solar o reloj de sol, mientras que para el nocturno lo hacía a través de la clepsidra, ya que los relojes mecánicos no fueron inventados hasta finales del siglo XIII o principios del XIV.

El abad era la máxima autoridad en el monasterio y tomaba todas las decisiones sobre la vida en el cenobio, tanto de índole económico como espiritual.

- La *actividad espiritual* de los cistercienses se basaba en el Oficio Divino (*Opus Dei*) y se desarrollaba en el coro, con una duración aproximada de seis horas diarias a las que había que añadir las misas. Se dividía en periodos intermedios de tres horas al cabo de los que se desarrollaban las laudes, prima, tercia, sexta, nona,

vísperas y completas, que variaban en función de la estación del año y eran convocadas mediante el tañido de la campana. Las obligaciones espirituales de rezos comunes alternaban con la lectura de libros devocionales (*lectio divina*) que se llevaba a cabo en la galería del claustro orientada al este, donde se localizaba el *armalorium*, el nicho en el que se guardaban las lecturas.

El silencio obligado que la clausura imponía, únicamente se rompía para los rezos cantados en el coro, la lectura



Idealización de los monjes en el coro

de la Regla, la distribución de las actividades diarias por parte del prior y las confesiones públicas que se realizaban, delante de toda la comunidad, en la Sala Capitular. Para subsanar las necesidades de comunicación indispensables se acudía al locutorio, aunque también se recurría, para las cuestiones de urgencia, a un lenguaje de signos sencillo y suficiente.

- El *trabajo manual* era indispensable en la vida del Cister y se desarrollaba fundamentalmente en el *scriptorium*,

las huertas y otras dependencias del monasterio, como la botica, la bodega, la cilla, etc., durante unas seis horas diarias durante el verano. Una parte del trabajo se desarrollaba en la sala de monjes, destinada a la realización de algunas actividades relacionadas con las necesidades básicas de los monjes como las de zapatería, el ropero y la tonsura. A la llamada de la campana que convocaba al oficio divino los monjes debían dejar sus quehaceres y dirigirse con diligencia al coro de la iglesia.

Idealización de los monjes en el refectorio



- El *trabajo intelectual* fue denostado en los momentos iniciales de la Orden. Sin embargo a partir del siglo XIII se consideró indispensable la formación de los monjes, creándose el Colegio Bernardo de París. A partir de ese momento se entiende la actividad intelectual como un elemento más del trabajo y la vida de los cistercienses. En Castilla Castilla y León a contar con un colegio en Salamanca y otro en Valladolid.

El *descanso* y la *comida*. Los monjes del Cister debían realizar un lavatorio de manos en la fuente que se hallaba en el claustro antes de comer. Su comida se llevaba a cabo en el refectorio y consistía fundamentalmente en una generosa ración de pan, verdura y fruta que se acompañaba con vino. El abad, prior y los visitantes ilustres se sentaban al fondo del comedor. Durante la comida, que se realizaba en absoluto silencio, un monje leía la Biblia desde un púlpito. Los enfermos y monjes de cierta edad podían tomar además carne y pescado. Al final de la jornada los monjes se retiran para realizar el necesario reposo en el dormitorio.



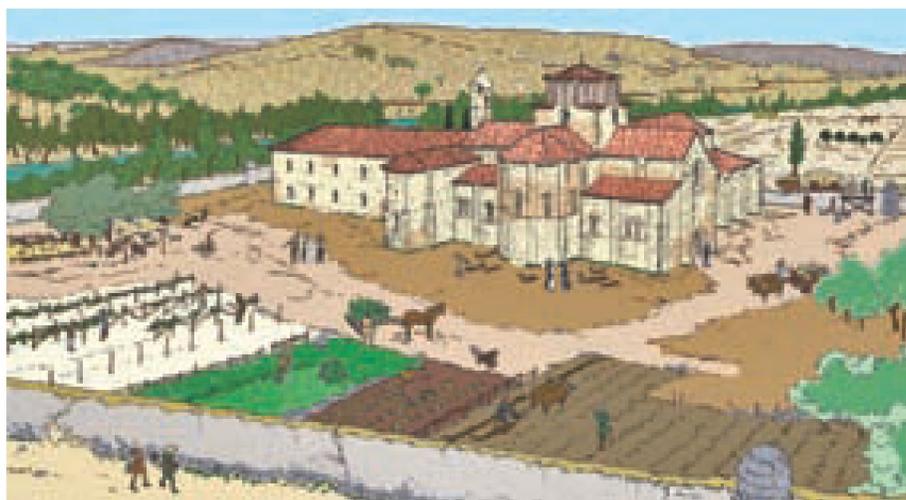
8. LOS DOMINIOS DEL MONASTERIO

Los monasterios de la Orden del Cister fueron un elemento imprescindible de colonización de tierras, así como un elemento de control y ordenación territorial, que se convirtieron enseguida en señoríos feudales bajo la autoridad del abad. A las donaciones iniciales de nobles y reyes para la instalación del complejo monacal, se sumaron otras realizadas por fieles, además de la incorporación de bienes por compras o cambios, por iniciativa particular de cada centro. Así pasaron a convertirse en centros económicos que englobaban tierras de labor, viñas, pastos, montes, fuentes, molinos y gentes de las que recibían el 10% de la cosecha (el *diezmo*), el pago de impuestos, etc. Entre los siglos XI y XIII se planificaron y administraron los dominios monásticos, basándose en la adquisición de propiedades y en su concentración además de en la diversificación de los recursos e instalación de un sistema de granjas monásticas trabajadas por los conversos. Los recursos eran muy variados y abarcaban explotaciones agrícolas, ganaderas, la producción de vino, la piscicultura, la explotación maderera, la minería de la sal o el hierro, etc. Por ejemplo en Castilla y León las minas de sal de Villafáfila y algunas otras destinadas a la obtención del hierro en la Sierra de la Culebra, contaban con explotaciones de Moreruela y San Martín de Castañeda. Por lo que respecta a las granjas cistercienses, la red de este tipo de asentamientos, aseguraba el aprovisionamiento

variado y equilibrado que cubría las necesidades de los monjes y permitían la autarquía de los centros monásticos. Se componían de un conjunto de edificios en torno a un patio central, todos ellos destinados a las actividades domésticas (cocinas, capilla, dormitorio) y económicas (bodegas, graneros, cuadras, etc.). Eran atendidas por los hermanos conversos bajo la dirección de un maestro que dependía directamente del cillero, que se desplazaba a diario, por lo que las distancias máximas con el monasterio no debían sobrepasar una jornada de viaje. No era infrecuente recurrir a la contratación de operarios de forma temporal que se encargaran de la administración de estas granjas. A partir del siglo XIII, ante la disminución del número de conversos, se llegó a recurrir a fórmulas de explotación indirecta a través de colonos arrendatarios.

Un **priorato** es una casa de hombres o mujeres que han hecho votos religiosos, liderados por un prior o priora. Aunque su significado religioso ha ido cambiando a lo largo de su historia, en la Edad Media se refería a un monasterio, generalmente poco importante, que estaba

Idealización de un monasterio cisterciense





bajo la dependencia de una abadía. Los monjes estaban destinados allí provisionalmente por la *casa madre* y se encargaban de gestionar y enviar las rentas a su abadía. A su vez, los prioratos disponían de iglesias que eran construidas y mantenidas por la abadía madre. No obstante, cuando un priorato alcanzaba una cierta

Claustro de San Andrés
de Arroyo

autonomía, tanto de personal (por el número de monjes y novicios), como económico, el priorato podía ser elevado a abadía. Los habitantes de la comarca de un priorato debían pagar impuestos a éstos por múltiples motivos. Así, una familia debía pagar por instalarse, también un tendero por acudir el día de feria o por moler el cereal en el molino del priorato. El número de monjes de un priorato varía según la época y el lugar. Los cistercienses y trapenses, hacen una distinción entre prioratos *de convento* y *de obediencia* o simples. Los de *convento* son aquellas casas autónomas donde no existe abad, tanto porque el número de 12 monjes canónicamente requerido no ha sido alcanzado, como por alguna otra razón. Los de obediencia están bajo la dependencia de abades. Su superior, que depende en todo del abad, se llama simplemente prior de obediencia.



9. EL CISTER EN CASTILLA Y LEÓN

El largo proceso que deben seguir todos los monasterios antes de su fundación, unido a la falta de documentos originales, complica mucho conocer cuáles son las fundaciones cistercienses más antiguas aunque, a día de hoy, parece que en los antiguos reinos de Castilla y León, sería la de Sobrado (La Coruña), hacia el año 1142. Dependiendo de la localización geográfica de los monasterios, se distinguen dos áreas de influencia, un hecho que parece reflejar un reparto de áreas. La zona occidental (antiguo reino de León y áreas limítrofes) estuvo a cargo del monasterio de Claraval. Al amparo de éste se fundaron La Santa María de la Santa Espina o Santa María de Nogales. La abadía de Morimond protagonizó la expansión en Castilla, Navarra y Aragón, aunque de forma tardía el protagonismo fue cedido a la abadía de Citeaux.

Desde el punto de vista temporal, el proceso de expansión cisterciense durante la Edad Media, se desarrolla en Castilla y León fundamentalmente en dos fases, muy cercanas entre sí. Una primera, en torno a mediados del siglo XII, con hitos como la fundación de la Santa Espina, en 1147, de Valbuena en 1151 y el de las monjas bernardas de San Vicente de Segovia en 1156, además del benedictino de Sacramenia (afiliado a través del francés de L'Escaladieu), si bien su incorporación efectiva al Cister ocurre unos años más tarde. La segunda, poco posterior, fue en torno a 1160 y años siguientes, con la

incorporación del antiguo monasterio de Moreruela (1158), la fundación de Palazuelos, en 1165 (primero en el cercano San Andrés de Valvení y posteriormente trasladado en el XIII), el de Rioseco, entre 1170 y 1171, Matallana (1185), el monasterio femenino de Gradefes (1168), Carrizo (1176), San Andrés de Arroyo (1181), Las Huelgas de Burgos (1185), y Arévalo.

Esta determinación de dos fases principales no quiere decir que posteriormente no siguieran realizándose nuevas fundaciones, ya que en el siglo XIII se incorporan a la Orden cisterciense los monasterios de Carracedo, San Martín de Castañeda, San Quirce (1288) y *Sancti Spiritus* de Olmedo (1296), y en el XIV se fundan las Huelgas Reales de Valladolid (1320).

Un caso excepcional en este contexto de expansión del Cister, lo constituyen los Colegios cistercienses de Salamanca y Valladolid a los que debían acudir los monjes para su formación intelectual.

Aunque la iniciativa de las fundaciones partió de los propios monasterios de la Orden, pronto su éxito y popularidad atrajeron la atención de los reyes y los nobles, que quisieron participar de su expansión y ofrecer su protección. De hecho, difícilmente se hubieran realizado muchas de las fundaciones sin el apoyo económico de aquellos. La gran expansión del Cister se produce en estas tierras por el impulso que Alfonso VII (1126-1157) imprime a los reformadores, debido tanto a su supuesta vinculación con Bernardo de Claraval, como a su política de control interno y fijación de fronteras. Este monarca es el responsable fundamental de la primera fase de expansión de la Orden. Con Alfonso VIII (1158-1214) se da en Castilla un nuevo impulso a la Orden, favoreciéndose la

creación de una veintena de nuevos cenobios. Así pues, se puede decir que Alfonso VII y Alfonso VIII fueron unos excelentes promotores del Cister, aunque no lo hicieron en exclusiva ya que favorecieron igualmente a otras órdenes. Es a partir de este último, cuando desciende el número de fundaciones masculinas y se incrementan las femeninas. Si bien el papel de los reyes en las fundaciones sea primordial, no hay que minusvalorar el patrocinio de



los linajes nobiliarios, que fueron los auténticos patronos y benefactores de estos monasterios. Así, Estefanía Ramírez fundó Sandoval, Carrizo y Benavides, mientras su sobrina, María Núñez, fundó el de las Dueñas y otro de sus parientes Gradefes. O los Téllez de Meneses, que fundaron Matallana, Palazuelos y La Espina y cuya descendiente, María de Molina, fundará mucho después Las Huelgas Reales de Valladolid.

Cabecera de Santa
María de Moreruela



10. LA DESAMORTIZACIÓN Y SUS EFECTOS

Si dedicamos un apartado específico a los efectos que las labores desamortizadoras del siglo XIX español, supusieron sobre la Orden del Cister, es por la negativa repercusión que sobre el patrimonio de este conjunto de monasterios, tuvieron aquellas leyes. En el siglo XIX se produce un hecho en España que está avalado por los gobiernos progresistas que se caracterizan por sus reformas económicas, las Cortes de Cádiz, el Trienio Liberal, o los ministros Mendizábal o Madoz. Las desamortizaciones del siglo XIX, fueron un proceso, que afectó tanto a ayuntamientos como a la Iglesia y que comienza con la promulgación de las leyes y los decretos de disolución de órdenes religiosas (a partir de 1834) y la declaración de sus posesiones como bienes nacionales, que posteriormente son subastados. La misma suerte correrán los bienes del clero secular, que, sin embargo, no se hizo efectiva hasta la Ley de Septiembre de 1841, ya bajo Espartero. Igualmente se suman a la desamortización las propiedades de las órdenes militares. La comúnmente conocida como la *Desamortización de Mendizábal* (1834-1854) supone la venta del patrimonio del clero regular (monjes y frailes) y de parte del secular, lo que implicó la desaparición de monasterios y conventos y que el Estado se comprometiera a proteger al clero por medio de subvenciones y pago de salarios. Fue la más importante de todas, no sólo por su volumen y la rapidez con que se llevó a cabo, sino también porque a



partir de ese momento la desamortización fue un proceso irreversible y afectó a los bienes eclesiásticos.

Se llevaron a cabo dos disposiciones. La primera suprimía las órdenes religiosas y nacionalizaba sus bienes y, la segunda, determinaba el sistema de venta, que se haría en pública subasta y se podía pagar o en efectivo o mediante Deuda Pública. Con este proceso los gobiernos buscaban atraerse a los liberales, que eran una masa importante de compradores, y desde el punto de vista económico, paliar la crisis de la Hacienda pública, arrastrada por las Guerras Carlistas. Como consecuencia de ello, el Estado recaudó una cantidad considerable de dinero que sirvió



Santa María de
Matallana

para financiar los gastos de la guerra, pero no fue suficiente para terminar con la deuda pública. Igualmente se dotó de un patrimonio edilicio que le permitió realizar ensanches urbanos e instalar dotaciones públicas en estos lugares.

Los compradores, sobre todo de clase media, se convirtieron en firmes aliados del trono de Isabel II, como había previsto Mendizábal, consolidándose poco a poco el desmantelamiento de las estructuras del Antiguo Régimen y asentando las bases de un Estado Liberal y una sociedad burguesa en España. El contrapunto a este proceso, fue la pérdida irremediable de buena parte del Patrimonio Cultural asociado a la Iglesia. El abandono

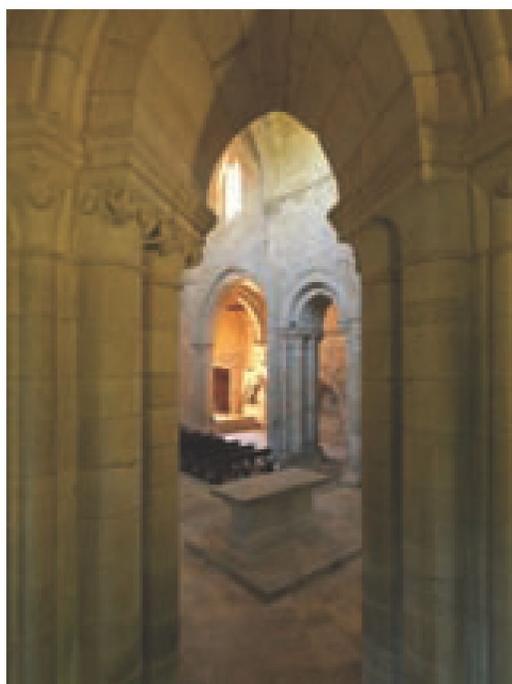
de los monjes de los monasterios fue la culminación de un proceso que ya estaba en marcha antes de la llegada de Mendizábal. Se creó previamente un clima de odio popular alentado por los liberales, que acusaban a los monjes de ser partidarios de los carlistas.

El Real Decreto de 8 de marzo de 1836 suprimía las casas de religiosos, sin embargo no las femeninas y los bienes de los monasterios, aunque no hubieran sido aún abandonados de facto, podían ser subastados. En 1837 se especifica que esos bienes pueden ser las raíces, rentas, derechos y acciones de todas las casas de comunidad. Los religiosos abandonaban entonces los monasterios y se dispersaban hacia los pueblos, interrumpiendo su vida cotidiana y alterando el sistema económico monacal. A cambio, el gobierno prometió un sistema de pensiones para los monjes, que nunca llegó a materializarse, provocando así la ruina de las comunidades.

En 1856 O'Donnell suspende los procesos desamortizadores y llega a un acuerdo, o desamortización pactada, con la Santa Sede en 1859. A partir de entonces y una vez establecido por el estado el destino de los bienes, ya fuera a través de venta,

Santa María de la Sierra





Girola de Santa
María de Gradefes

archivos etc., los inmuebles son convertidos en canteras de piedra y sometidos al expolio y la incuria del tiempo, pasando en buena parte de los casos a formar parte del patrimonio de una burguesía local que lo explota y revende.

El Decreto de 8 de marzo de 1836 no suprimía los conventos de monjas, si no que buscaba la reducción en el número de conventos. Así, no podría continuar abierto ningún monasterio con menos de 20 monjas profesas, ni

se permitía que hubiera en una misma ciudad dos o tres conventos de la misma Orden. A pesar de que las medidas desamortizadoras eran menos agresivas con las comunidades femeninas, sus bienes fueron también incautados y comenzó su venta. Esta situación sumió a las monjas en una nueva realidad de penuria, al no recibir tampoco a tiempo la pensión prometida por el gobierno. Aquellos monasterios de monjas, que no padecieron la Desamortización, quedaron bajo la jurisdicción de sus respectivos Obispos.

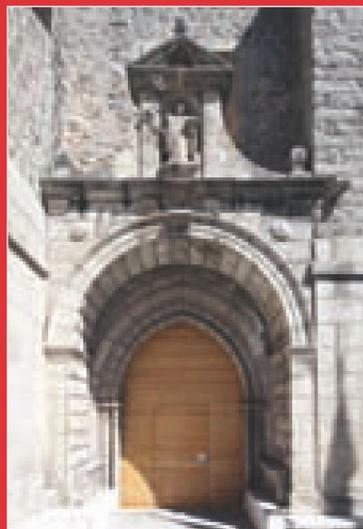
11. LOS MONASTERIOS DE CASTILLA Y LEÓN

- | | |
|--|---|
| 1. Santa María de Somo Truán, La Laguna (León) | 16. Santa María de Jesús (Salamanca) |
| 2. Santa Ana (León) | 17. Santa María la Mayor (Segovia) |
| 3. Santa María de Bujedo (Burgos) | 18. Santa María la Real de Encarnación (Segovia) |
| 4. Santa María de Herrera (Burgos) | 19. San Vicente el Real (Segovia) |
| 5. Santa María de Rionor (Burgos) | 20. Santa María de Travesa (León) |
| 6. Santa María de la Real de las Huelgas (Burgos) | 21. Santa María de la Santa Efigie (Valladolid) |
| 7. Santa María la Real de Valcarlos de los Montes (Burgos) | 22. Santa María de Matufre (Valladolid) |
| 8. Santa María de Carraceda (León) | 23. Santa María de Palencia (Valladolid) |
| 9. Santa María de Carrizosa (León) | 24. Santa María de Villavieja (Salamanca) |
| 10. Santa María de Gredos (León) | 25. Santa María la Real de las Huelgas (Valladolid) |
| 11. Santa María de Noya (León) | 26. San Joaquín y Santa Ana (Valladolid) |
| 12. Santa María de Sardón (León) | 27. San Quirce y Santa Julia (Valladolid) |
| 13. San Miguel de las Huelgas (León) | 28. Santa Eufemia (Valladolid) |
| 14. San Andrés de Arroya (Palencia) | 29. San Martín de Castañeda (León) |
| 15. Santa María de la Vega (Palencia) | 30. Santa María de Meruelo (León) |



ÁVILA

MONASTERIOS CISTERCIENSES



SANTA MARÍA DE GÓMEZ
ROMÁN (LA LUGAREJA) ›
SANTA ANA

- monasterios masculinos
- monasterios femeninos





SANTA MARÍA DE GÓMEZ ROMÁN, LA LUGAREJA

ARÉVALO

HORARIO

Miércoles de 13.00
a 15.00 h

Vista de la Lugareja

La Lugareja se encuentra a 2 km al suroeste de Arévalo, en un lugar conocido como *El Lugarejo*, de donde recibe su nombre. Está considerada como una de las obras cumbres del románico mudéjar español. La parte conservada corresponde a la cabecera de la iglesia del monasterio de monjas cistercienses, establecido en 1178, y del que sabemos que ya en el siglo XVII se encontraba ya en ruinas. Fue declarado Monumento Nacional por Decreto el 3 de Junio de 1931.



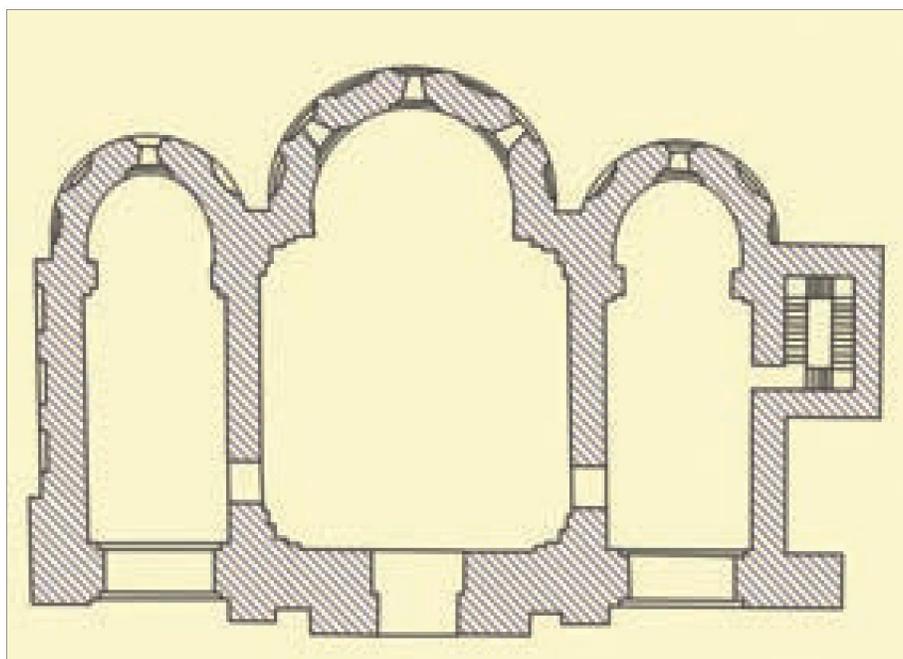
EL MONASTERIO

La fundación del monasterio fue obra del abad Gómez Narón y su hermano Román, ambos naturales de Arévalo, entre 1178 y 1200.

En 1210 se da su primera reglamentación, como monasterio cisterciense masculino, y en 1245 se transforma en un monasterio femenino benedictino. Inocencio IV confirma a la abadesa en este momento, las propiedades e inmuebles de que disfrutaba hacía tiempo, tanto en Arévalo como en varias localidades más. No se puede precisar si el conjunto de edificaciones conventuales corresponde a la primera época, cisterciense, o a esta última, benedictina, aunque los estudios más recientes parecen indicar que pudieran pertenecer a la más antigua,

Accesos La Lugareja





Planta La Lugareja

ya que podría datarse la construcción en la segunda mitad del siglo XII, e incluso retrasarse hasta el año 1200.

Las monjas benedictinas habitaron estas dependencias hasta el año 1527 en que se trasladaron al *Palacio Real* de Arévalo, donado en 1524 por Carlos I, conociéndose a partir de entonces como Santa María la Real.

Con el abandono del monasterio comienza su ruina y es en el siglo XVII cuando son tapiados los arcos torales, tal y como hoy lo vemos, y se hace la nueva entrada. Se convirtió entonces en la parroquia del caserío anejo a la villa de Arévalo, hecho que evitó la destrucción de la iglesia. Con la Desamortización se vende *el Lugarejo* en 1844 a Francisco Portillo, vecino de Madrid, en 1.031.000 reales.

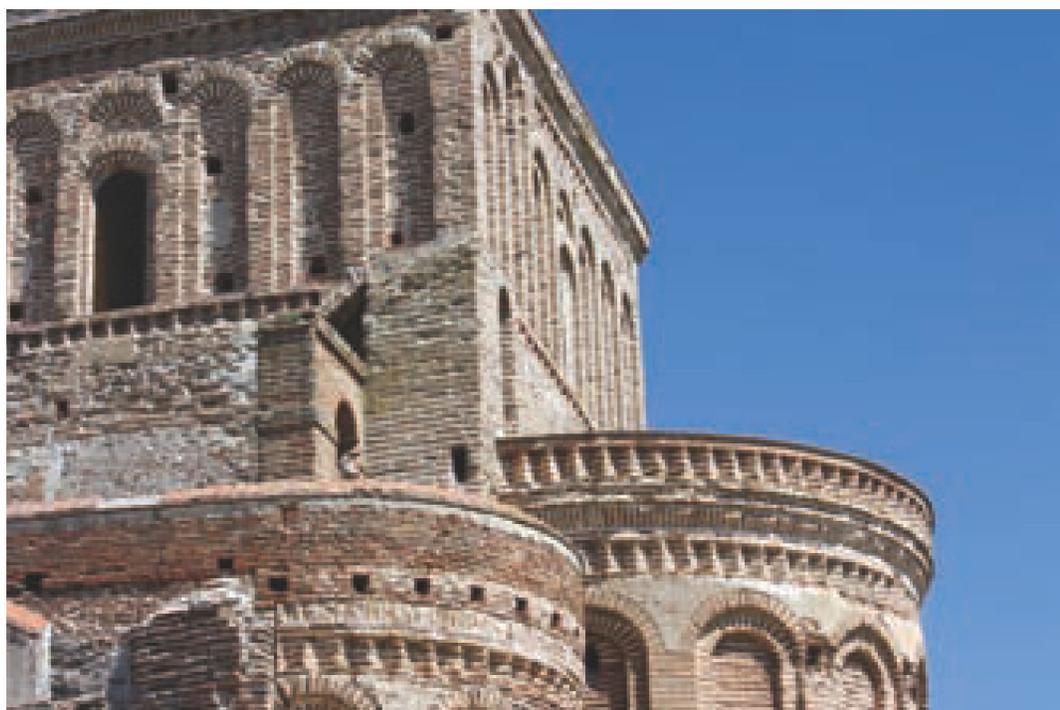
LA VISITA

En la actualidad sigue siendo propiedad privada aunque está permitida la visita. Los restos que hoy vemos, corresponden a la cabecera de la iglesia. La fábrica es



de ladrillo y constituye un impresionante conjunto de arquitectura medieval, ejemplo único del mudéjar. Consta de tres capillas muy profundas rematadas en tres ábsides semicirculares. Se conserva también el crucero, cuya zona central se cubre con un cimborrio sobre tambor, que presenta el aspecto de un macizo torreón cuadrado. En el ábside central vemos un interesante retablo con los relieves de San Benito y la aparición de la Virgen a San

Cabecera de La
Lugareja



Arquitectura en ladrillo
de La Lugareja

INFORMACIÓN PRÁCTICA

La visita debe realizarse pidiendo las llaves a los dueños. Sólo puede ser visitada los miércoles de 13.00 a 15.00 horas. Es gratuita.

Teléfonos: 699948902; 920301690; 920300001

Coordenadas GPS (UTM): X: 355.024
Y: 4.545756

Dirección: Pago de «El Lugarejo».

5200-Arévalo. Ávila

Alrededores:

Arévalo, casco antiguo, palacios, iglesias, castillo y muralla 2 km

Ávila 30 Km

Madrigal de las Altas Torres, palacio de Juan II 25 Km

Medina del Campo, castillo de la Mota y Museo de las ferias 33 Km



Bernardo, de principios del siglo XVII. En el exterior destacan las ventanas y los arcos decorativos, que son de medio punto y en los que tiene un papel muy importante el juego cromático entre el ladrillo rojo y la argamasa que los une.

Cimborrio de la
Lugareja

Ábside de cabecera de
la Lugareja





SANTA ANA

ÁVILA

Se localiza en la ciudad de Ávila, en la plaza homónima, situada extramuros. Hoy es una de las sedes de la Junta de Castilla y León.

EL MONASTERIO

Cuando en 1331 el monasterio de San Clemente de Adaja se encontraba en estado ruinoso, Don Sancho, obispo de Ávila, inició en la construcción del nuevo monasterio en el arrabal nordeste de la ciudad. Las obras duraron 19 años y el prelado puso al frente de la comunidad a la abadesa Doña Yllana Muñoz, que ya lo había sido del de *Sancti Spiritus*

Exterior de Santa Ana





INFORMACIÓN PRÁCTICA

En la actualidad es sede de la Junta de Castilla y León, por lo que el recorrido, únicamente por el claustro, puede realizarse accediendo a la sede administrativa en horario de atención al público.

Teléfono: 902 102 121 (Teléfono de Información Turística de Ávila)

Dirección:

Pasaje del Cister
05001-Ávila

Coordenadas GPS (UTM): X: 357.168
Y: 4.502.210

Alrededores:

Ciudad de Ávila, Patrimonio de la Humanidad



de Olmedo. Sabemos que este nuevo edificio recibió la advocación de San Benito en el momento de su fundación, aunque posteriormente se le conocerá como de Santa Ana. Este cenobio adquirirá gran importancia en el siglo XV, ya que a él se unieron las comunidades de otros monasterios cistercienses abulenses que se encontraban en decadencia, como el de Santa Escolástica y San Millán, con todas sus posesiones. En 1972 el monasterio se encontraba en mal estado dadas las dificultades económicas de la comunidad para realizar su restauración. Este hecho, unido a que el



Exterior de Santa Ana

crecimiento urbano había situado al cenobio en plena ciudad, propició la construcción de unas nuevas dependencias alejadas del núcleo urbano, en la Carretera de Toledo, donde se trasladaron en 1978. En la actualidad el viejo Monasterio de Santa Ana se ha convertido en sede de la Junta de Castilla y León, entidad que se ha encargado

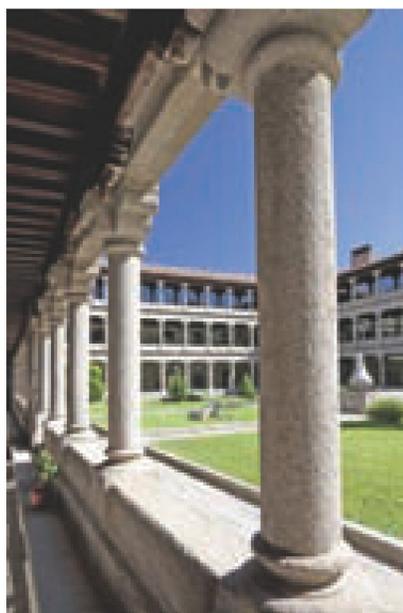
Claustro de Santa Ana





Portada de la iglesia de Santa Ana

Vista del claustro de Santa Ana



de su restauración siendo declarado B.I.C en 1982.

Un elemento llamativo es la abundante presencia de estelas funerarias musulmanas reutilizadas en este monasterio. En la pared oeste, que da al callejón conocido como *Pasaje del Cister*, se han llegado a inventariar al menos 23 de estas de forma cilíndrica, conocidas como cipos, y una más prismática de sección triangular, llamada *mqabriyya*. Es muy probable que embutidos en los muros, haya más ejemplares que no puedan verse en la actualidad. En el antiguo muro de la huerta de este monasterio, en su lado sur, eran también muy numerosos los cipos, y cuando se construyó el nuevo monasterio fuera de la ciudad, en la década de los 70 del siglo XX, fueron trasladados a él. Hablamos de 186 cipos y 3 *mqabriyyas*, que se disponen actualmente como adorno en las márgenes de los caminos y jardines, y en el cementerio. Estas estelas son una



buena muestra del pasado de la ciudad de Ávila, entre los siglos XII y XIV, cuando la comunidad mudéjar era muy numerosa. Prueba de ello es el censo que se realizó en 1303, en el que se decía que la población musulmana suponía un 10 % de la total de la ciudad.

LA VISITA

El hecho de que sea actualmente sede de la administración regional, limita el acceso a sus instalaciones.

Interior de la iglesia de
Santa Ana

La iglesia presenta planta de una única nave con cabecera plana. Es obra gótica del siglo XIV pero sufrió grandes modificaciones en el siglo XVI, tanto la iglesia al igual que el claustro.

El claustro tiene tres pisos de arquerías y es adintelado. En el centro del mismo existe un aljibe de granito que en el pasado soportó una reja forjada con una fuente de granito de cuatro caños, del siglo XV, que en la actualidad es una réplica de la primitiva. Existen zonas ajardinadas en las que se han colocado piezas de granito aparecidas durante los trabajos de rehabilitación del edificio, consiguiendo así un patio armónico que invita en su conjunto al retiro y la



Puerta de acceso de
Santa Ana



meditación. Las pandas son amplios pasillos de cerca de cinco metros de ancho que rodean el patio rectangular y a los que a su vez rodean las naves que constituyen las zonas de trabajo actual. La sala capitular se localiza en la panda este del claustro, y conserva lo que fue su acceso en el siglo XIV. Se abre mediante un triple vano, en el que el central es el de acceso a la sala de planta rectangular.

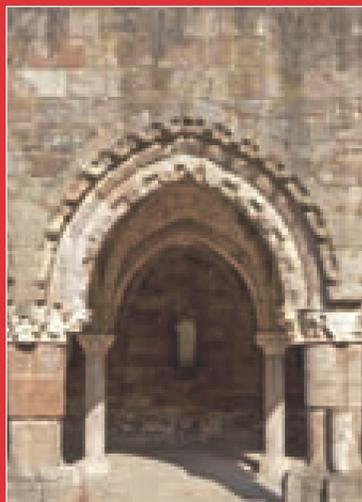
Sala capitular de Santa Ana

Sala del monasterio reutilizada



BURGOS

MONASTERIOS CISTERCIENSES



SANTA MARÍA DE BUJEDO ·
SANTA MARÍA DE HERRERA ·
SANTA MARÍA LA REAL DE LAS
HUELGAS · SANTA MARÍA LA
REAL DE VILLAMAYOR · SANTA
MARÍA DE RIOSECO





SANTA MARÍA DE BUJEDO DE JUARROS

SANTA CRUZ DE BUJEDO

HORARIO

Los domingos y
festivos de **11:00 a
14:00h.**

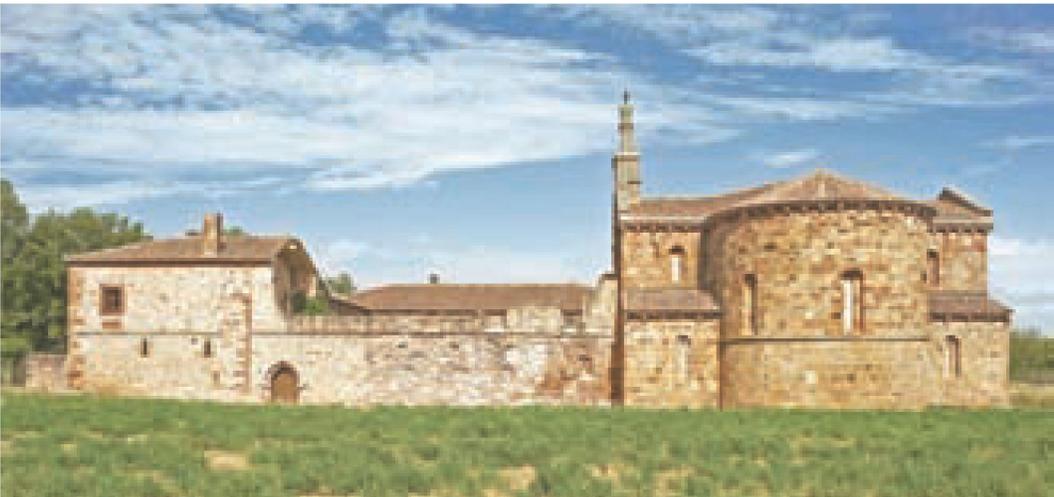
El **monasterio** se sitúa unos 20 km al sureste de Burgos, en la localidad de Santa Cruz de Juarros, junto al río Bujedo.

EL MONASTERIO

No sabemos con certeza cuando se funda quizás hacia 1172, pero la primera mención documental segura es de 1182. La fundación se realizó gracias al apoyo del Conde Gonzalo Marañón, Alférez del rey Alfonso VII, y su mujer Doña Mayor García de Aza, que era tía de Santo Domingo de Guzmán, albergando una comunidad masculina.

Aspecto exterior de
Santa María de Bujedo

El abandono del monasterio por parte del grupo religioso supuso la pérdida del arte mueble que poseía, aunque la





INFORMACIÓN PRÁCTICA

La visita se realiza únicamente los domingos y festivos de 11:00 a 14:00h.

Dirección:

Finca Santa María de Bujedo
09293 Santa Cruz de Juarros. (Burgos)

Teléfono:

Coordenadas GPS (UTM): X: 459.163
Y: 4.676.471

Alrededores:

Yacimientos la Sierra de Atapuerca 20
Km

Accesos de Santa
María de Bujedo

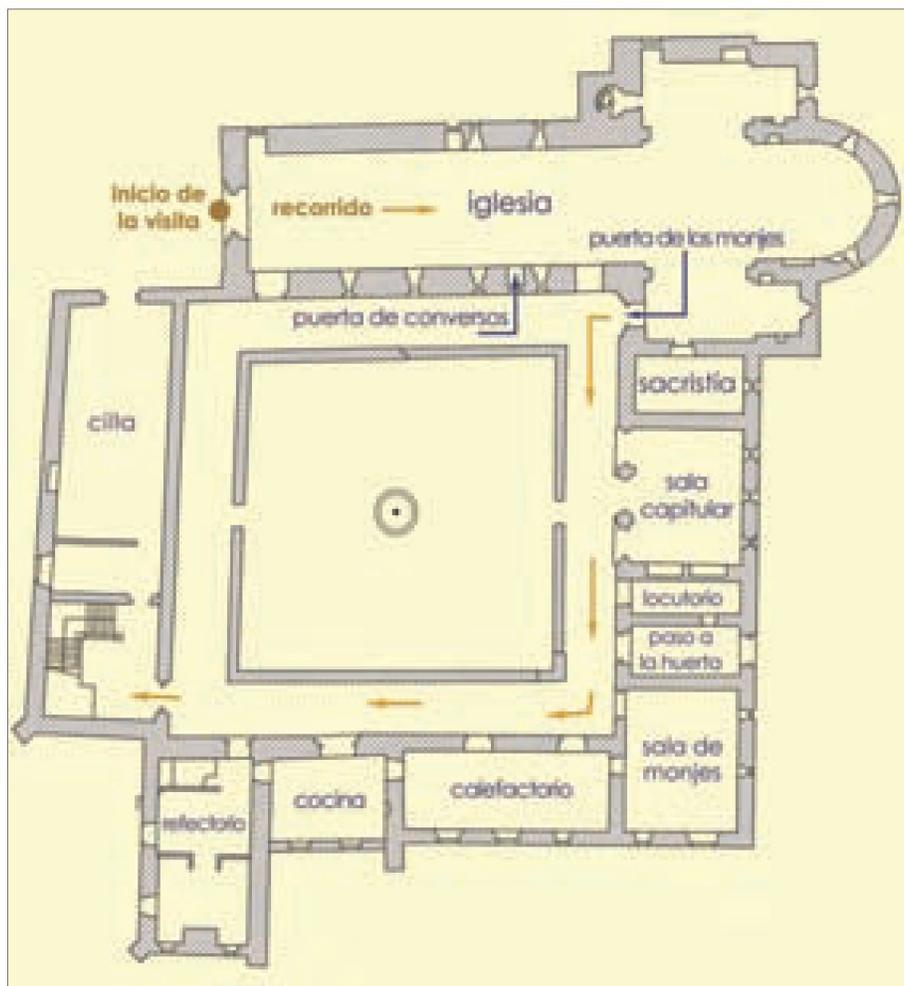
arquitectura sigue en pie, ya que, tras muchos años de abandono, se llevó a cabo su restauración por iniciativa privada, premiada en el año 1981, por la Asociación Europa Nostra.

LA VISITA

Se conservan muchas de las dependencias del primitivo monasterio, que pueden ser visitadas.

La **iglesia**, a la que se accede por el vano de su muro occidental, presenta una única nave de seis tramos, cubierta con bóveda de crucería, con cabecera tripartita,

Planta de Santa
María de Bujedo

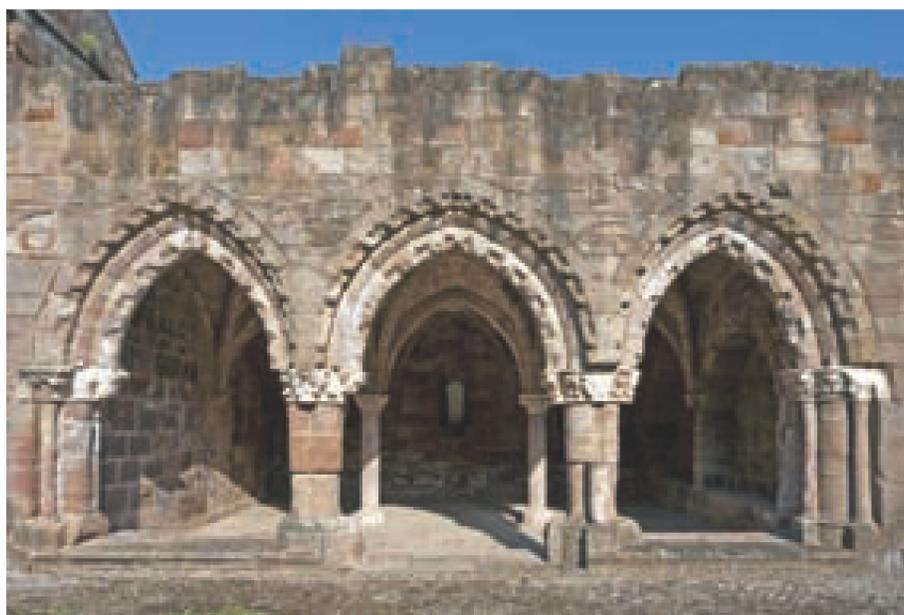




en la que las capillas laterales son de cabecera recta y la central, semicircular. En el siglo XVI se situó el coro en alto, ocupando los dos primeros tramos.

Se puede ver cómo el crucero se marca en planta y en el mismo, en su tramo meridional, se sitúa la **sacristía**, de planta rectangular. En el extremo occidental de esta zona

Cabecera de la iglesia de Santa María de Bujedo





Interior de la sala capitular de Santa María de Bujedo

del crucero se abre la **puerta de los monjes**, por la que éstos accedían al claustro, situado al sur del templo.

En el segundo tramo de la nave de la Epístola se localiza un vano, hoy cegado, que podría identificarse como la **puerta de conversos**.

El **claustro** tiene planta cuadrada y los restos que conserva no son los de la primitiva construcción, sino que mayoritariamente son los pertenecientes a la reforma efectuada en el siglo XVII.

Empezando el recorrido por la esquina nordeste del **claustro**, se sitúa en primer lugar la **sala capitular**, al sur de la sacristía. Tiene planta rectangular y se abre a la galería oriental del claustro, por tres vanos siendo el central el de acceso a la sala. Se cubre con bóvedas de crucería.

En el piso superior, sobre la sala capitular, se encontraba el **dormitorio de los monjes**. Se conservan parte de los muros, occidental y oriental, que lo delimitaban.

El resto de las dependencias del claustro sólo pueden ser parcialmente reconocidas, por lo que su identificación

Sala capitular de Santa María de Bujedo



con las diferentes zonas del monasterio, se realizan por similitud con otros cenobios y a partir de la distribución propia del Cister.

Continuando por esta panda del claustro, podemos reconocer una pequeña sala rectangular que podría interpretarse como **locutorio**. El siguiente espacio, continuando el recorrido hacia el sur, es una sala rectangular y de pequeño tamaño, que permitía el paso hacia **las huertas** del monasterio.

Ya en la panda sur del claustro se disponían las dependencias propias de la vida diaria de la comunidad, como la **sala de los monjes**, a la que se accedía desde la panda oriental y que en la actualidad ha desaparecido, conservándose únicamente la puerta de acceso, con doble arco apuntado. A continuación se encuentran los restos del **calefactorio**, y de ella se conservan los dos accesos a la galería, aunque el más occidental ha sido modificado. En esta misma panda estaban las **cocinas** y el **refectorio**. De éste último sólo se conservan restos de los muros oriental y

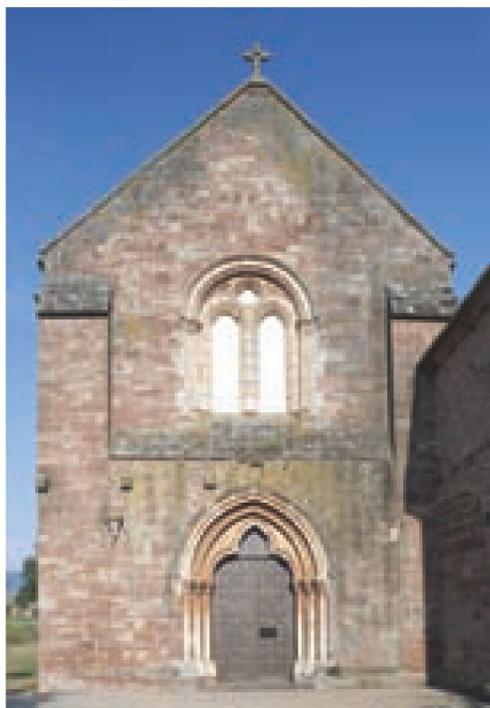
Bóveda de arista de Santa María de Bujedo

Nave de Santa María de Bujedo



occidental de cierre de la estancia, que hoy pueden verse sólo desde el exterior del monasterio.

El recorrido continúa por la panda occidental del claustro donde en origen se encontraban las **dependencias de conversos**. Los restos que vemos pertenecen a la antigua **cilla**. De ella se conserva el acceso medieval, el vano que vemos en el extremo sur, y parte de la cabecera, en el extremo norte, en la que vemos una puerta por la que se llegaba al atrio que se situaba a los pies de la iglesia.



Portada de Santa María
de Bujedo

Claustro de Santa María
de Bujedo





SANTA MARÍA DE HERRERA

IRCIO, MIRANDA DE EBRO

HORARIO

Martes y sábados
15:30 a 17:30.

El **monasterio** de Santa María de Herrera se sitúa a 11 km al sureste de Miranda de Ebro, provincia de Burgos, y a 16 de Haro, La Rioja.

Se localiza aguas arriba del Ebro, en su margen derecha, en un pequeño valle que recorre el arroyo llamado de los Aguanales, que nace en el mismo monasterio.

Fue fundado en 1176, en un paraje muy solitario en la falda de un monte, como requiere la Orden, y con gran tradición de vida eremita rupestre en el entorno.

Vista exterior de Santa
María de Herrera





INFORMACIÓN PRÁCTICA

En el lugar rige una estricta clausura, por lo que son posibles sólo las visitas masculinas, los martes y sábados en horarios de 15:30 a 17:30.

Coordenadas GPS (UTM):X: 509.533

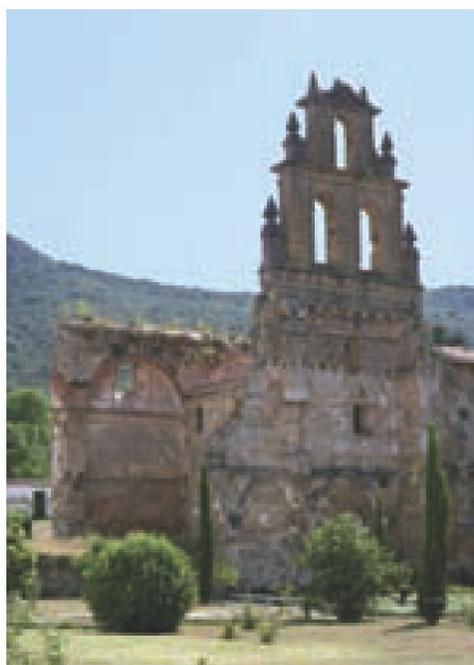
Y: 4.720.163

Alrededores:

Miranda de Ebro 6 km

EL MONASTERIO

Fue el abad benedictino Guillermo de Villafranca Montes de Oca su primer abad, el que instó a sus monjes a adoptar la regla del Císter. Tras numerosas donaciones de la Iglesia y la nobleza, en 1176, se comenzó a levantar en el monte



Santa María de Herrera

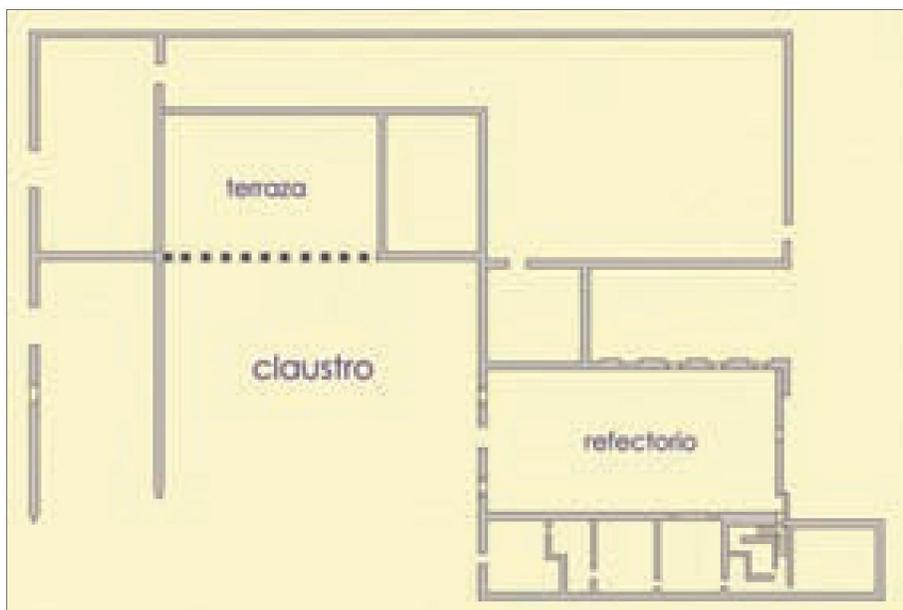
Vista exterior del
claustro de Santa María
de Herrera

de Herrera, en un valle recóndito y boscoso próximo al río Ebro, el monasterio bajo la advocación de Santa María la Real.

Los cistercienses lo habitaron hasta 1835, cuando tras la desamortización de Mendizábal debieron abandonarlo. En 1897 es ocupado por carmelitas descalzos, quienes lo abandonaron en 1905 al no poder acomodarlo a las exigencias de la Orden. Fueron sustituidos por monjas trapenses procedentes de Francia, que lo abandonaron en 1921. En 1923 lo

adquiere los ermitaños de la Congregación Camaldulense que en la actualidad siguen habitándolo. Éstos lo llaman *Yermo*, cuya traducción literal sería “*desierto*”, pero cuyo significado más propio es el de “lugar solitario, lugar habitado por religiosos que consagran sus vidas a Dios y a sus





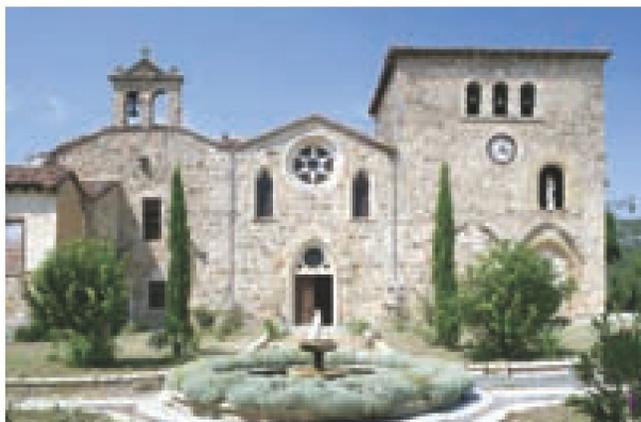
hermanos, en la oración continua”. Lo que fuera refectorio del monasterio cisterciense es utilizado como iglesia, toda vez que la iglesia propiamente dicha se halla arruinada.

Planta de Santa María de Herrera

LA VISITA

El monasterio en la actualidad se encuentra parcialmente arruinado, pero se pueden ver trazas del claustro y parte de sus dependencias.

En el siglo XVII se acometió una gran reforma que afectó tanto a la **iglesia** como al claustro. En el tramo norte de la



Dependencias de Santa María de Herrera

Refectorio de Santa
María de Herrera

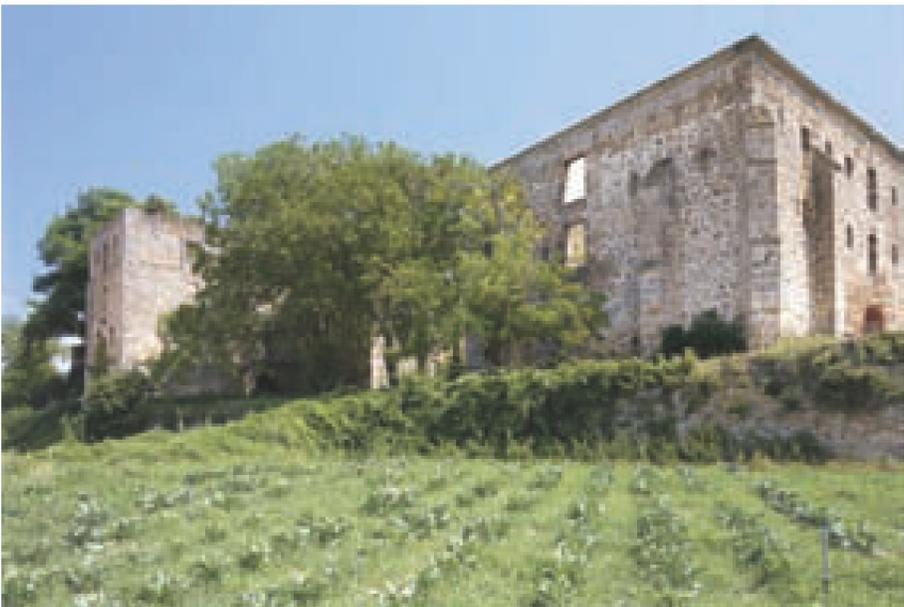


nave, se conserva aunque cegado, un vano que daba acceso al claustro, por lo que sería la **Puerta de Conversos**.

El **claustro regular** tampoco se conserva, pero podemos deducir de sus restos, que tenía una planta cuadrada. En el exterior del templo, en su paramento norte, vemos el arranque de nervios y de arcos fajones de las bóvedas de las galerías del claustro. Éste contaba con galerías de siete tramos cubiertas con bóvedas de crucería. Estos restos pueden fecharse en el siglo XIII.

Las dependencias que se levantaban en torno al claustro, no se conservan, a excepción del **refectorio**, que hoy es usado por la comunidad que lo habita, como templo.

Vista exterior del
claustro de Santa María
de Herrera



SANTA MARÍA LA REAL DE LAS HUELGAS

BURGOS

El **Monasterio** de Santa María la Real de las Huelgas se localiza en la zona oriental de la ciudad de Burgos.

Fue fundado hacia 1185 por Alfonso VIII y su esposa, Leonor Plantagenet, como Panteón Real, bajo la advocación de Santa María de Regla. Para su construcción se eligió un paraje cercano a la ciudad, en la orilla izquierda del Arlanzón, junto al Camino de Santiago y próximo al Hospital del Rey, al que llegaron monjas de la comunidad del Monasterio de Tulebras (Navarra).

EL MONASTERIO

Contó desde su fundación con el apoyo de los monarcas, lo que le confirió una gran importancia y poder, albergando una comunidad religiosa femenina cuyas abadesas pertenecían en ocasiones a la realeza, afianzando así el poder del cenobio, que llegó a tener autoridad sobre cincuenta villas y hasta una docena de abadías cistercienses. También contaba entre sus propiedades con el Hospital del Rey, parada obligada de los peregrinos que se encaminaban a Santiago.

Este poderío no se limitó solo a época medieval, sino que aún en el siglo XVII se refieren a él las fuentes como uno de los cenobios de mayor importancia.

Durante la guerra contra los franceses, se establecieron en sus dependencias las tropas napoleónicas, saqueando



HORARIO

De martes a sábado:

10:00 a 13:00 y de

15:45 a 17:30.

Domingos y festivos:

10:30 y 14:15.

Lunes cerrado

el monasterio y en especial las tumbas reales, de Alfonso VIII y Leonor de Inglaterra. En la actualidad continúa en uso, albergando una comunidad de religiosas y forma parte del Patrimonio Nacional. Las monjas que lo habitan viven en clausura, compatibilizan su vida con las visitas constantes de turistas al monasterio.

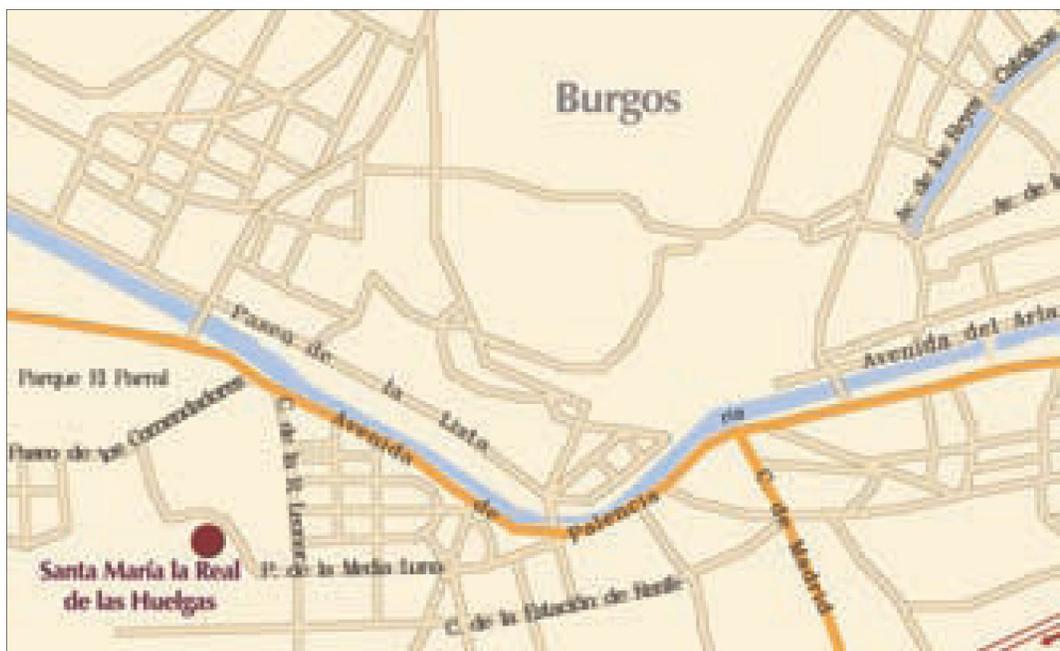
LA VISITA

El monasterio puede ser visitado con un recorrido muy completo, accediendo a su interior través de una puerta protegida por una torre fortificada gótica. Desde allí se entra al recinto y se avanza junto al **Pórtico de los Caballeros**, llamado así por los enterramientos que alberga, realizado en un momento de transición entre el románico y el gótico, llegando a la puerta de acceso a la iglesia, que se encuentra en el extremo norte del transepto, junto a la torre.

El templo, construido en el siglo XIII, presenta planta

Torre de Las Huelgas Reales





Accesos Huelgas

INFORMACIÓN PRÁCTICA

La visita se realiza de martes a sábado, en horario de 10:00 a 13:00 y de 15:45 a 17:30.

Los domingos y festivos, entre las 10:30 y 14:15.

Los lunes permanece cerrado, al igual que las tardes del Jueves Santo y todo el Viernes Santo.

Tampoco puede ser visitado las festividades del 1 de mayo, el 3 de junio, el 29 de junio (San Pedro), el día de Nochebuena, el de Navidad, el 1 enero y el día de Reyes.

El precio de la entrada general es de 5 €.

La entrada reducida es de 4 €, para grupos de más de 10 personas y 2,50 € para estudiantes, jubilados, mayores de 65 años, niños de 7 a 14 años.

Todos los miércoles gratuita para los y ciudadanos de la Unión Europea con acreditación.

Además existe una tarifa reducida para la visita conjunta de este monasterio y el Real Sitio de Santa Clara en Tordesillas, Valladolid.

Dirección:

C/ Compases de Huelga s/n.

09001-Burgos

Teléfono: 947 20 16 30

Coordenadas GPS (UTM): X: 440.755

Y: 4.687.561

Alrededores:

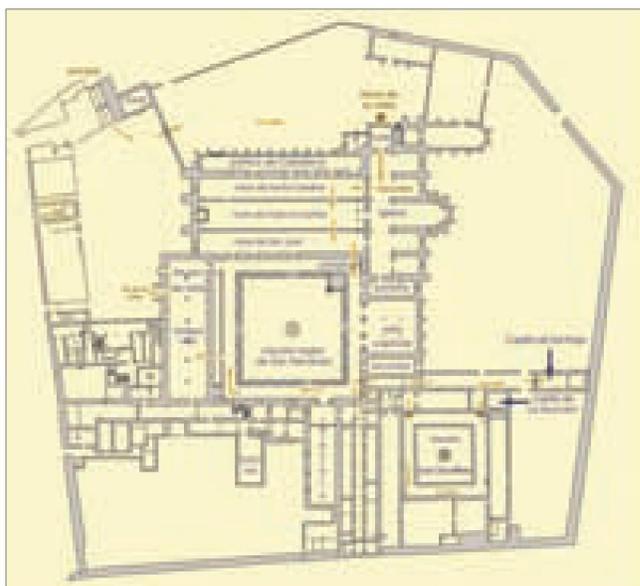
Ciudad de Burgos, con la Catedral, el Castillo, la Cartuja de Miraflores o el Museo de la Evolución Humana.



basilical con tres naves, crucero y cabecera con cinco capillas, de las que las cuatro laterales son de cuerpo y cabecera rectos, mientras la central es más ancha y remata en forma poligonal. La cubierta se realiza con bóvedas de crucería. Se aleja algo de la austeridad propia del Cister, especialmente en la ornamentación arquitectónica, con elementos que manifiestan el influjo francés. Las naves de la iglesia se encuentran separadas del altar por muros de sillería, que aíslan la zona de clausura.

En el interior de la iglesia podemos ver arte mueble de gran valor, como el retablo mayor, barroco, realizado en 1655. Muchos de estos objetos provienen de las dotes que las familias de las monjas donaban al convento en el momento del ingreso. En la *nave del evangelio*, conocida como de Santa Catalina, se conservan numerosos enterramientos de miembros de la realeza, como el de Enrique I .

En la *nave mayor*, llamada de Todos los Santos, también encontramos sepulcros de personajes ilustres, destacando los del matrimonio benefactor del monasterio (Alfonso VIII y Leonor de Inglaterra), o el de la religiosa Doña



Planta Huelgas

Berenguela (hija de Fernando III), que fue abadesa del monasterio. También aquí se encuentra la sillería de las monjas, realizada en el siglo XVII con una gran austeridad decorativa, siguiendo así la Regla del Cister.

En la *nave de la epístola*, o de San Juan, encontramos más sepulcros, como el de doña María de Almenara y desde aquí se accede al **claustro reglar** (de San Fernando) situado al sur del templo. Fue realizado por Fernando III a mediados del siglo XIII, en claro estilo gótico, sufriendo importantes reformas encaminadas a fortalecer los apoyos en el siglo XVIII, ya que los pisos superiores resultaban demasiado pesados para las columnas que los sustentaban. Las galerías de este patio, realizadas entre 1230 y 1260, se cubren con bóvedas de cañón decoradas

Patio del Compás de
Las Huelgas Reales



con yeserías de filiación morisca, algunas de las cuales conservan policromía.

La primera sala que se encuentra en el recorrido del claustro es la **sacristía** (no visitable), de planta rectangular y pequeño tamaño, que se adosa al muro sur del extremo meridional del crucero. A continuación nos encontramos ante la **sala capitular**, de planta cuadrada y grandes dimensiones, con tres vanos de acceso. La sala contigua es pequeña y rectangular y se identifica con el **locutorio**, localizándose a continuación el acceso a la huerta y la escalera que permitía llegar al **dormitorio de los monjes**, que se situaba en el segundo piso en esta panda. Ya en la panda meridional del claustro se ubican las estancias relacionadas con la vida cotidiana de la comunidad. Así,





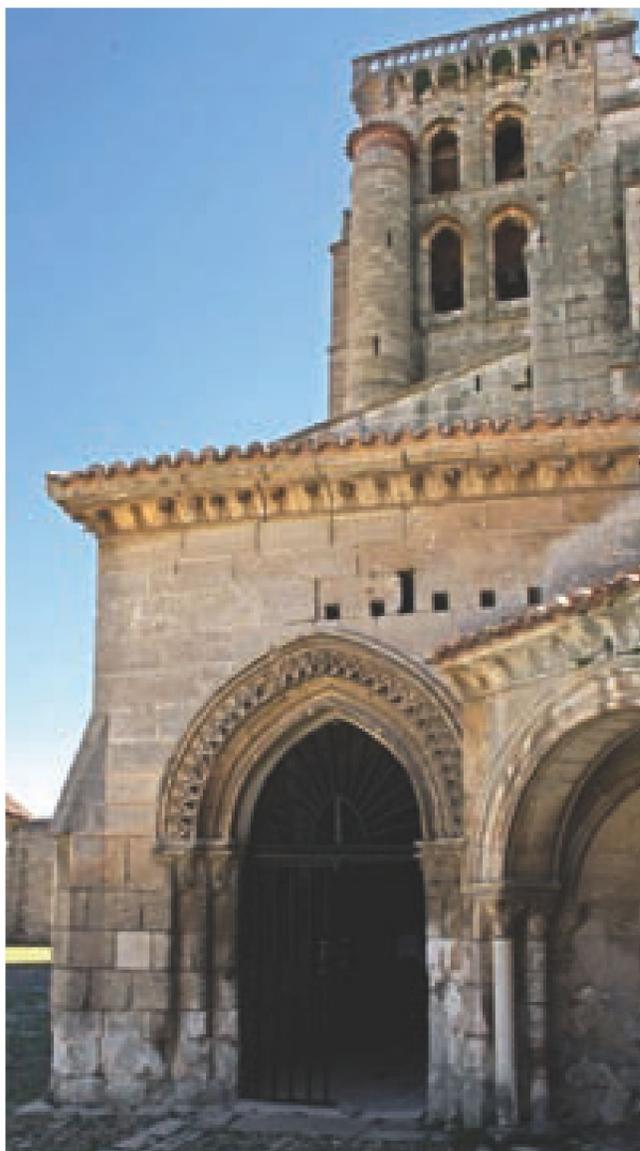
se identifican el **refectorio** y **las cocinas**. Desde la sala capitular, la visita continua por el acceso a la huerta, para llegar al claustro conocido como **Las Claustrillas**, que se recorre en tres de sus lados. Fue realizado en torno a 1180 y 1190 y se conserva tal y como era en origen, con columnas geminadas decoradas con capiteles vegetales, todo ello de un bello estilo románico. Desde este pequeño claustro, se accede a la **Capilla de la Asunción**, recientemente restaurada.

Las Huelgas Reales

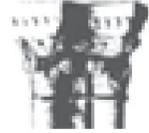
Al exterior, en la zona de las huertas, encontramos la **Capilla de Santiago**, edificada por Fernando III a comienzos del siglo XIII. Se trata de una construcción mudéjar realizada en piedra y ladrillo. Se accede a su interior por un arco túbido (en herradura apuntada),

donde se conserva un friso de yesería mudéjar, un artesanado notable y una imagen articulada del siglo XIII de Santiago, que era utilizada para armar caballeros a los reyes y a los príncipes e infantes de Castilla.

El recorrido termina de nuevo en el claustro de San Fernando, en la panda occidental, que albergó en origen la **cilla**, y que en la actualidad acoge el **Museo de las Telas**, donde podemos ver objetos recuperados en las tumbas del Panteón Real, como las vestiduras y armas del Infante Enrique I, o el denominado Pendón de las Navas de Tolosa, entre otros.



Acceso al templo de las Huelgas Reales



SANTA MARÍA LA REAL

VILLAMAYOR DE LOS MONTES

El **Monasterio** de Santa María la Real de Villamayor de los Montes, acoge a una congregación religiosa femenina de la Orden del Cister. Se encuentra situado en la localidad de Villamayor de los Montes, en la provincia de Burgos, a unos 10 km al norte de la villa de Lerma.

EL MONASTERIO

Desde mediados del siglo XI, se conoce la existencia de un asentamiento primitivo en el mismo lugar, ya que se cita un monasterio benedictino, bajo la advocación de San Vicente. Este primitivo monasterio es elegido en una fecha entre 1223 y 1226 por el noble castellano Garcí Fernández,

Iglesia de Santa
María la Real de
Villamayor





INFORMACIÓN PRÁCTICA

El acceso a la iglesia es libre y gratuito.

Dirección:

El Compás, n°1.

09339. Villamayor de los Montes.

Lerma.

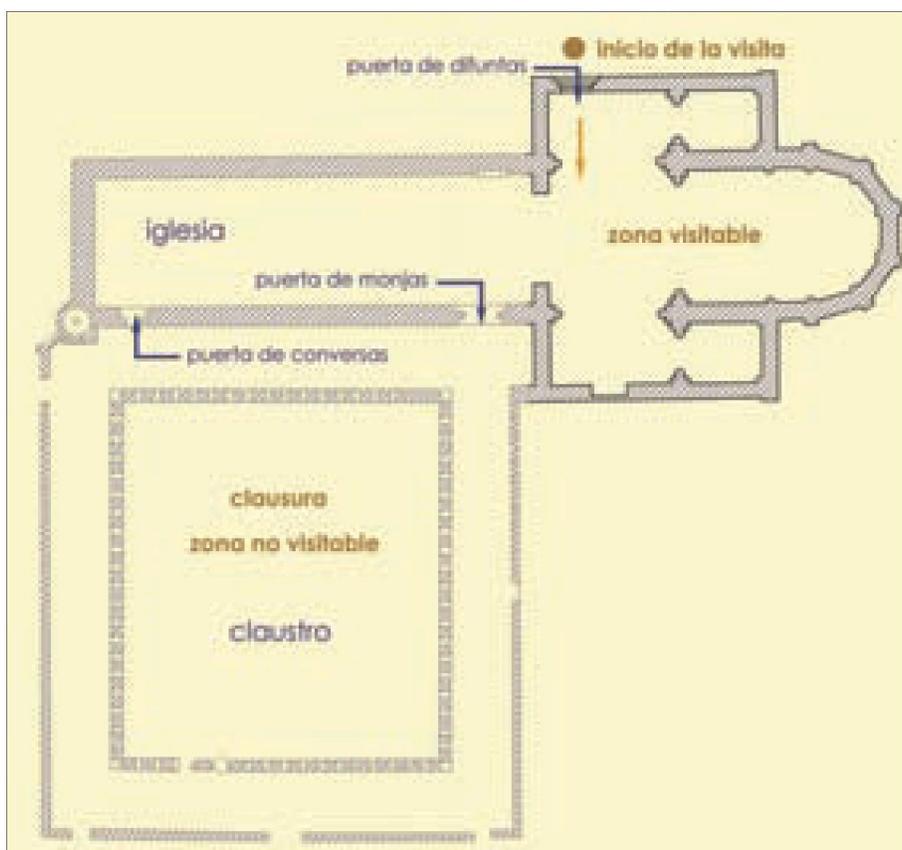
Teléfono:: 947189001

Coordenadas GPS (UTM): X: 436.582

Y: 4.661.943

Alrededores:

Lerma, Palacio Ducal, la plaza Mayor y el Pasadizo del Duque 10 Km



Planta del Monasterio de Santa María la Real de Villamayor

como lugar para instalar una comunidad cisterciense dependiente del poderoso monasterio de Santa María la Real de Las Huelgas, en Burgos. Su inauguración tuvo lugar en 1228, manteniéndose gracias a los bienes aportados por el fundador y a los privilegios reales.

La comunidad de monjas cistercienses, únicamente abandonó su monasterio en el siglo XVII, ya que el Duque de Lerma exigió su traslado a esta cercana localidad en 1617, regresando a los 11 años a Villamayor, donde todavía residen.

LA VISITA

Solo es posible visitar la cabecera de **la iglesia**, utilizada como iglesia parroquial. Esta es de formas similares a las del monasterio burgalés de las Huelgas, esencialmente las

Crucero de Santa
María la Real de
Villamayor



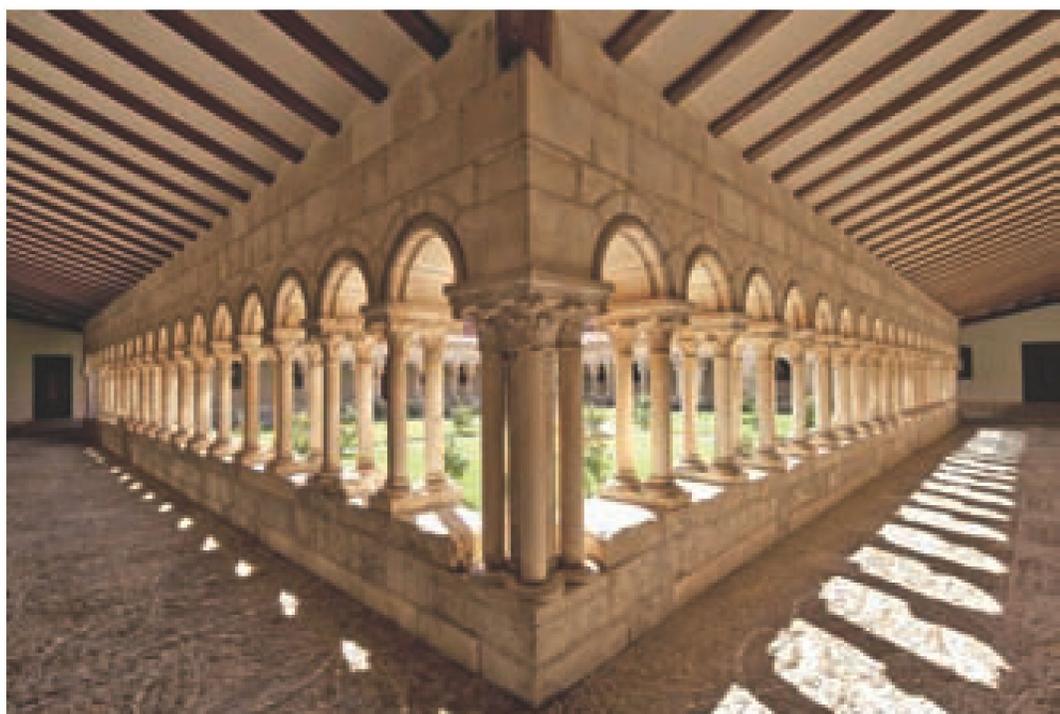
góticas, aunque de mucho menor tamaño. Presenta una única nave con crucero marcado y cabecera tripartita. El acceso al templo se realiza por un vano, conocido como **Puerta de Difuntas**, que se sitúa en el extremo del brazo norte del crucero. Adosado al lienzo septentrional de la iglesia, existía un pórtico del que en la actualidad sólo quedan algunos restos, como las cinco columnas exentas que se elevan sobre un alto poyo a unos pocos metros del templo. En el interior de la iglesia, vemos su única nave de la que sobresalen los brazos del crucero. La cubierta de la nave es barroca ya que en 1575 hubo un incendio que destruyó la original gótica. A este momento también pertenece la sillería que podemos ver en la nave. En el último tramo de la nave se abre la **Puerta de Conversas**, acceso original al claustro.



El crucero se cubre con bóveda de crucería original del momento de construcción del templo, y alcanza mayor anchura que la nave. En su extremo norte se encuentra la ya comentada Puerta de Difuntas, y en su extremo sur la **Puerta de las Monjas**, que también daba acceso al claustro. La cabecera es tripartita, con los ábsides laterales con remate recto, mientras que el central, más desarrollado,

Cabecera de Santa
María la Real de
Villamayor

Vista angular del Claustro de Santa María la Real de Villamayor





Capiteles de Santa
María la Real de
Villamayor

consta de cabecera heptagonal y alberga una talla de Dios Padre, románica tardía y otra gótica de la Virgen.

El resto de las dependencias, como ya hemos dicho, **no son visitables**, destacando en ellas el **claustro**. De planta rectangular y concepción esencialmente románica, presenta de 18 y 20 arcos que se apoyan sobre columnas

Claustro de Santa
María la Real de
Villamayor



dobles con capiteles vegetales de sencilla talla, aunque algunos presentan hojas de diseños originales. Las galerías se cubren con una moderna techumbre de madera que sustituye a otra de mediados del siglo XVI. Es interesante el pavimento del claustro, realizado en el siglo XVI con guijarros blancos, negros y rojizos, que representa, además de motivos geométricos diversos, una escena de caza en el ala sur y animales, un abanderado y el escudo del monasterio en el ala oeste.

Las dependencias que se abren al claustro son resultado de obras modernas que han acabado con las originales románicas. Así la sala capitular es obra de los años 60 del siglo XX, aunque ocupa el espacio de la primitiva.

Vista del claustro de
Santa María la Real
de Villamayor





SANTA MARÍA DE RIOSECO

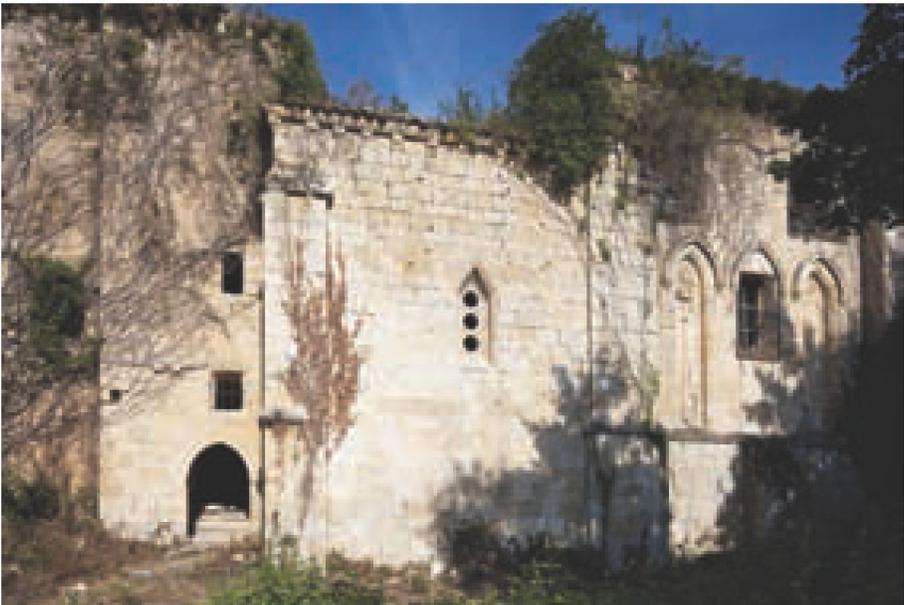
RIOSECO

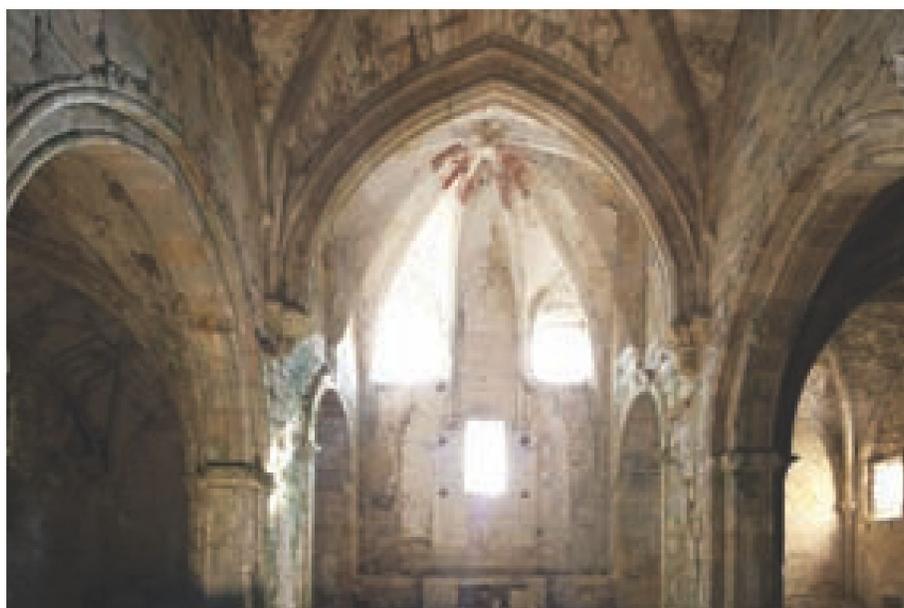
El **Monasterio** de Santa María de Rioseco se localiza en el extremo norte de la provincia de Burgos, a orillas del Ebro, a unos 5 km de Villarcayo, en la localidad de Rioseco, perteneciente al municipio de Valle de Manzanedo.

EL MONASTERIO

La comunidad que en el siglo XIII se trasladó hasta el Valle de Manzanedo, había ocupado un pequeño cenobio en Quintanajuar, en el Páramo de Masa, desde donde se trasladaron a finales del siglo XII a San Cipriano de Montes de Oca (La Rioja). Cuando a comienzos del siglo

Exterior de Santa
María de Rioseco



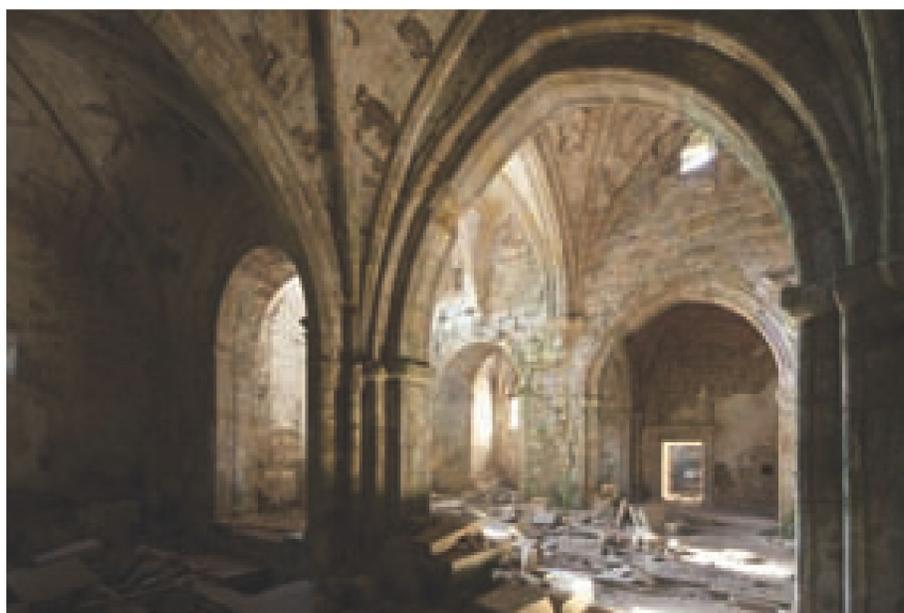


Cabecera de Santa
María de Rioseco

XIII, hacia el año 1204, llegaron al Valle de Manzanedo, ocuparon lo que era el antiguo monasterio de Rioseco, perteneciente al patrimonio de la comunidad de Quintanajuar desde el año 1171.

Crucero de Santa
María de Rioseco

No existen noticias anteriores de este antiguo monasterio, situado en una pequeña explanada, al norte de donde se





INFORMACIÓN PRÁCTICA

Se encuentra en estado de ruina y fuera del casco urbano de Rioseco (Valle de Manzanedo), por lo que no se aconseja su visita al no estar garantizada la seguridad de los visitantes.

Coordenadas GPS (UTM): X: 448.485
Y: 4.749.453

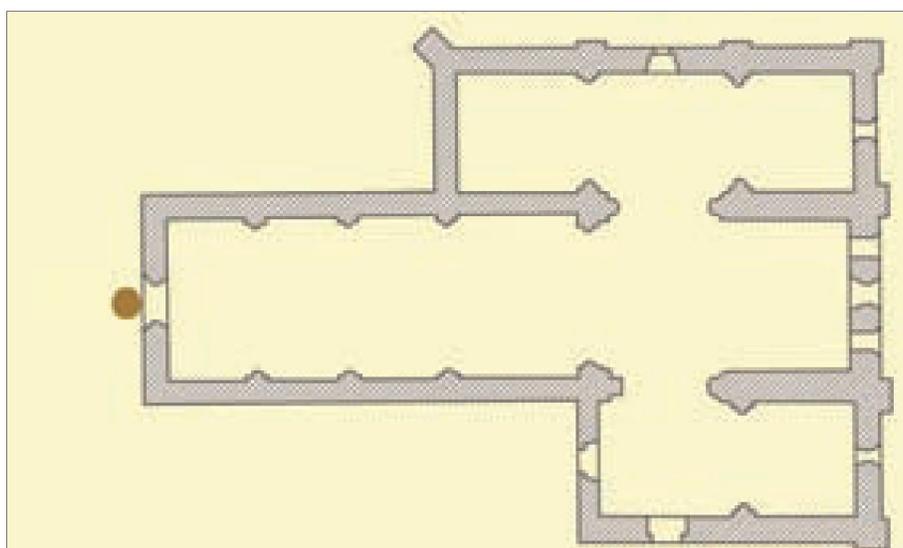
Alrededores:

Valle de Manzanedo, con el Desfiladero de los Toros.

establecieron definitivamente. Se pueden ver los restos de la iglesia conventual que, después del traslado al nuevo monasterio, fue la parroquia de Nuestra Señora de Pinales. Al parecer, como consecuencia de la grave

inundación que sufrió el monasterio en 1216, se organizó el traslado a un solar próximo situado en una zona algo más elevada. El traslado a la que sería la definitiva ubicación de esta comunidad cisterciense se hizo en 1236, y un siglo después formaría uno de los más potentes patrimonios económicos de los cistercienses castellanos.

Desde 1808 las tropas francesas alojadas en Medina de Pomar, embargaron buena parte de los granos almacenados y desde 1809 hasta el 29 de Junio de 1814, los monjes tuvieron que exclaustrarse. Aunque volvieron



Planta Rioseco

al monasterio, no duró mucho su estancia allí, ya que, el 29 de octubre de 1820, durante el Trienio Liberal, “*los comisarios del gobierno revolucionario tomaron posesión de este monasterio*”. En pública subasta celebrada en Villarcayo, serían vendidos buena parte de sus bienes, mientras que el propio monasterio quedó sin vender. Abandonado, fue en parte aprovechado por la gente del lugar como almacén, parroquia y cementerio.

En 1855, a falta de licitantes, Francisco Arquiga, comisario provincial de la subasta, adquirió las instalaciones del



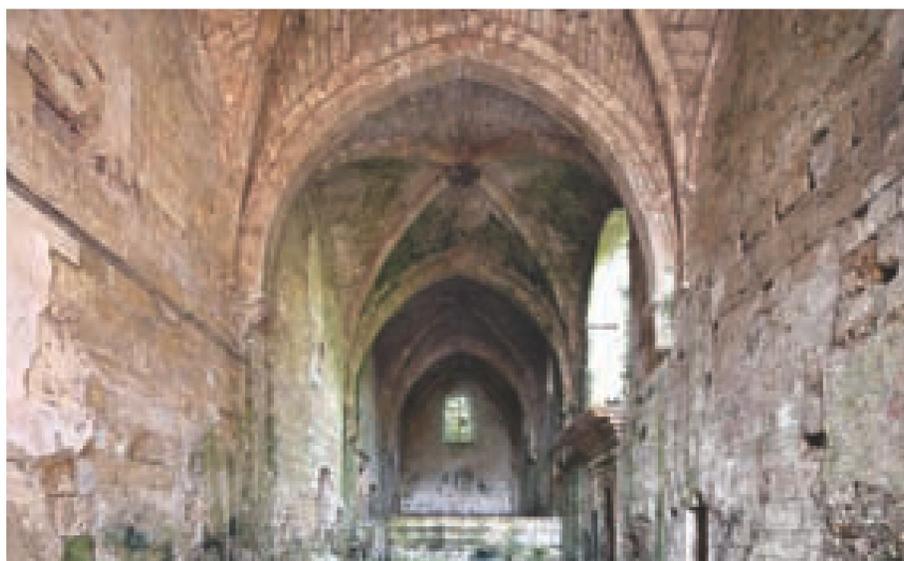
monasterio, cediendo el templo para el culto con sus retablos, cuadros, órgano, pila bautismal, etc... Posteriormente, su nieta Margarita Arquiga, lo cedió a la Archidiócesis.

Bóveda del crucero
de Santa María de
Rioseco

LOS RESTOS

La iglesia conventual es una construcción de una sola nave con el crucero marcado en planta y la cabecera

Nave de Santa María
de Rioseco





Boveda de Santa
María de Rioseco

tripartita, con tres ábsides cuadrados. Se cubre con bóveda de crucería. Aún se mantienen los muros de la iglesia en pie, y las bóvedas conservan algunos restos de policromía. El interior del templo se encuentra en estado lamentable, con partes de la cubierta caídas, las tumbas del suelo expoliadas y los altares fragmentados.

Se accede por el crucero, por el lado de la epístola, mientras que el paso a las dependencias monacales, se realizaba por un vano localizado en el extremo sur del crucero. Su claustro es de estilo herreriano y conserva una preciosa escalera de caracol. Del entorno del claustro, se conserva una sala que podría identificarse con la del Capítulo o quizás la sacristía, que por sus elementos decorativos, sabemos que es obra del siglo XVI.

La visita no es aconsejable pues se encuentra en estado de ruina, sin embargo es habitual, pues existe una senda que recorre todas sus dependencias por la que se puede caminar, pero entre escombros y ruinas.



Claustro de Santa
María de Rioseco

LEÓN

MONASTERIOS CISTERCIENSES



SANTA MARÍA DE CARRACEDO
· SANTA MARÍA DE GRADEFES
· SANTA MARÍA DE SANDOVAL
· SANTA MIGUEL DE LAS
DUEÑAS · SANTA MARÍA DE
CARRIZO · SANTA MARÍA DE
NOGALES





SANTA MARÍA DE CARRACEDO

CARRACEDO DEL MONASTERIO,
CARRACEDELO

HORARIO

Verano: 10 a 14 h
y de 17 a 20h.

Invierno: 10 a 14
y de 16 a 18 h.

Lunes cerrado

El **Monasterio** de Santa María de Carracedo se localiza en la localidad de Carracedo del Monasterio, en la orilla del río Cuá, a unos 10 km al oeste de Ponferrada.

Fue fundado en los años finales del siglo X y ostentó gran poder político, religioso y económico.

EL MONASTERIO

Fue fundado por Bermudo II en el año 990, como monasterio benedictino bajo la advocación de San Salvador. En sus comienzos se convirtió en el lugar donde se acogía a abades, priores y monjes de otros monasterios que habían sido devastados por Almanzor. En 1138, doña

Santa María de
Carracedo



Sancha, hermana de Alfonso VII, lo restauró e hizo venir a los monjes del vecino monasterio de Santa María de Valverde, en las inmediaciones de Corullón, encabezados por el abad Florencio.

Es en 1203 cuando adopta la reforma del Cister, junto a todos sus monasterios filiales, y se pone bajo la advocación de Santa María. Y será en los siglos XII y XIII cuando alcanza el monasterio un gran dominio aprovechando el crecimiento demográfico y económico. Este auge se frena a finales del siglo XIII y la decadencia será importante hasta que el monasterio se agrega a la Congregación de Castilla, en 1505. Entonces recupera su estabilidad económica, que quedará plasmada en un nuevo impulso constructivo.

Los siglos XVII y XVIII fueron también de bonanza económica pero fue bruscamente frenada con la llegada de las tropas francesas en 1809 y más tarde, en 1835, con la Desamortización de Mendizábal y el abandono del monasterio por parte de los monjes. El párroco de la localidad y algunos particulares, ocuparon parte de las dependencias, hecho que ayudó a su conservación, destruyéndose el resto, con el paso del tiempo. En 1988, la Diputación Provincial de León, inició la restauración de las partes conservadas.

Las excavaciones arqueológicas realizadas desde esa fecha, han sacado a la luz un sistema hidráulico, en el que se conoce el punto de captación del agua, así como su conducción hacia el cenobio y su distribución por algunas de sus estancias. La existencia de sistemas similares pudo no ser rara en los monasterios cistercienses, sin embargo su conservación es un hecho excepcional. Además se han descubierto algunos otros tramos de la conducción fechados en la Edad Moderna, posiblemente dentro del

gran impulso constructivo que experimentó el monasterio en el siglo XVI, si bien este sistema debió sustituir a otro precedente, de época medieval. Las aguas eran captadas del nivel freático a través de una fuente, cuyos restos se localizan en la cercana localidad de Carracedo del Monasterio. Hacia el noroeste partía la conducción, realizada en un primer tramo con bloques de granito prismáticos, en los que se tallaba un canal semicircular y que llegaba al cenobio por la pared norte de la sala capitular, después de haber recorrido 288 m y de transformarse en un acueducto exterior. El canal estaba cubierto por lajas de pizarra, aunque en la actualidad éstas no se conservan, al igual que todo el tramo del exterior del monasterio,



INFORMACIÓN PRÁCTICA

La visita puede realizarse todo el año.
 Verano (de 1 de abril a 31 de marzo) de 10 a 14 h y de 17 a 20 h.
 Invierno (de 1 de noviembre a 31 de marzo) de 10 a 14 y de 16 a 18 h.
 Los lunes está cerrado, incluso si es festivo.
 El precio de la entrada es de 1,7 €.
Teléfono: 609220411
Dirección: Avenida San Bernardo, s/n.

24544-CARRACEDO DEL MONASTERIO
Coordenadas GPS (UTM): X: 267.793
 Y: 4.718.686
Alrededores:
Ponferrada, castillo 17 Km
Castillo de Cornatel 23 Km
Zona Arqueológica de Las Médulas 26 Km

que fue desmontado en 1982. A lo largo de su recorrido, se descubrieron dos desarenadores de planta rectangular, destinados a la limpieza del agua, y una arqueta de sifón, que es el punto final del recorrido del canal.

Una vez que el agua había alcanzado el edificio, debía distribuirse, y para ello, se conducía a una fuente situada en el centro del claustro, y desde aquí, era transportada a través de conducciones subterráneas. Además en el claustro, en posición excéntrica, las excavaciones han localizado los restos de una estructura anular que podría corresponder a la cimentación de un pabellón circular que albergara otra fuente, o bien la base de una taza de grandes proporciones. Desde este punto del claustro, se distribuían las tuberías de cerámica, que son las que repartían el agua a las dependencias claustrales.

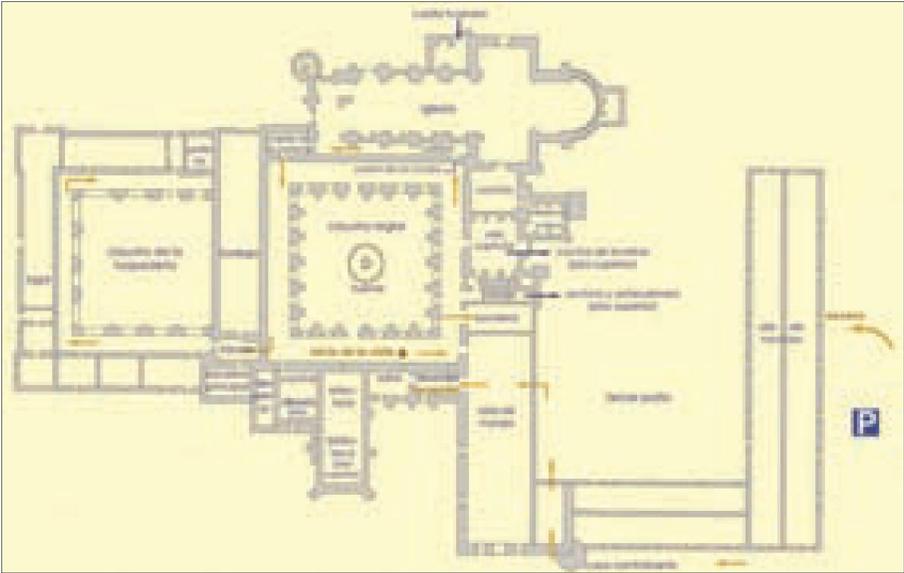
LA VISITA

Los restos que podemos ver en nuestra visita corresponden a los del monasterio que edificó Doña Sancha.

Hoy el templo es la iglesia parroquial y su visita, en

Mirador de la Reina
de Santa María de
Carracedo





Planta de Santa
María de
Carracedo

Vanos de la sala
capitular de Santa
María de Carracedo

horario de culto, es independiente de la del monasterio. El comienzo de la obra de **la iglesia** se produjo a mediados del siglo XII. Era un edificio de planta basilical de tres naves y cabecera tripartita semicircular, con crucero de mayor anchura que la nave. Los restos que vemos corresponden al muro exterior de la epístola con la puerta de acceso al claustro, parte del tramo de los pies





Capitel de Santa
María de Carracedo

y la portada occidental. Del templo medieval también se conserva la capilla funeraria de la familia García Rodríguez de Valcarce, de finales del siglo XIII, de planta cuadrada y adosada al muro norte de la nave del Evangelio. El resto del templo medieval se ha perdido.

La visita al monasterio comienza por el llamado **tercer patio** que se sitúa al este del complejo y en el que se conservan en pie los muros del **ala de novicios**, un **cubo contrafuerte**, construido en 1634 y parte de la cimentación de la primitiva **sala de los monjes**. Desde la recepción de los visitantes, situada en las **salas del invierno de abad**, se accede al claustro reglar. Las salas abaciales estaban profusamente decoradas, con suelos bicolors, pinturas murales y escudos en las paredes. El **claustro reglar** fue reconstruido en el siglo XVI y en su zona central se encontraba una gran fuente que formaba parte del gran sistema de traída de agua que abastecía al



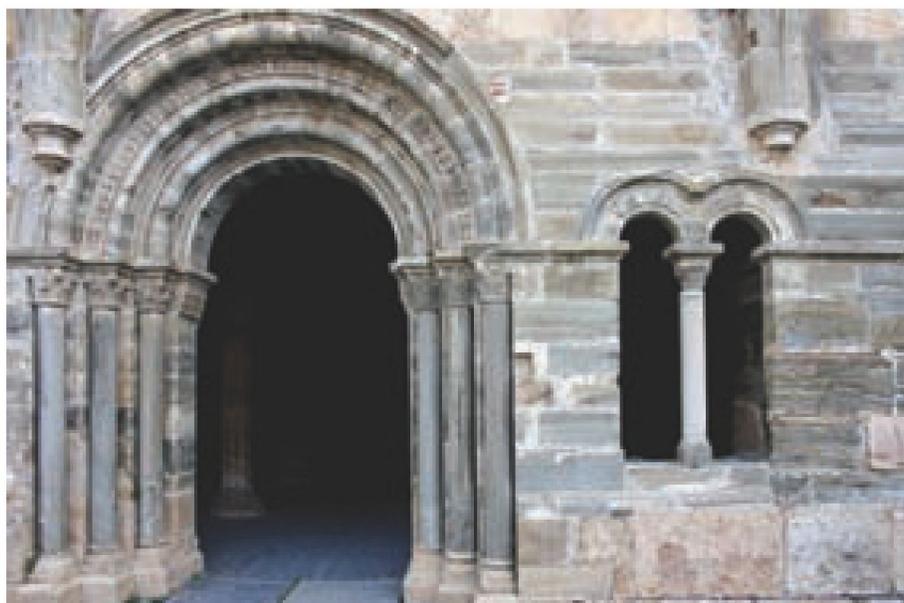
Capiteles de la sala capitular de Santa María de Carracedo

monasterio, y que hoy se localiza en la cercana localidad de Villafranca del Bierzo. De sus alas sólo se mantiene parcialmente en pie la panda sur. En la esquina sureste del claustro se encuentra una **escalera** de época moderna, por la que accedemos al piso superior donde podemos ver tres salas construidas en el siglo XIII. La primera fue el **archivo u oratorio**, una sala cuadrangular de estilo protogótico con un gran óculo en su muro oriental. Desde ella se llega a la conocida como **Cocina de la Reina** a través de una puerta con tímpano que representa a la Virgen muerta rodeada de los doce Apóstoles, enmarcado por arquivolta con cinco ángeles músicos. La sala es de planta cuadrada y tiene cuatro columnas esbeltas que sustentan la cubierta. En ella destaca la gran chimenea y la salida a la huerta por una **mirador**, desde el que también puede verse el acueducto.

Tras esta visita al piso superior, debemos retroceder y volver

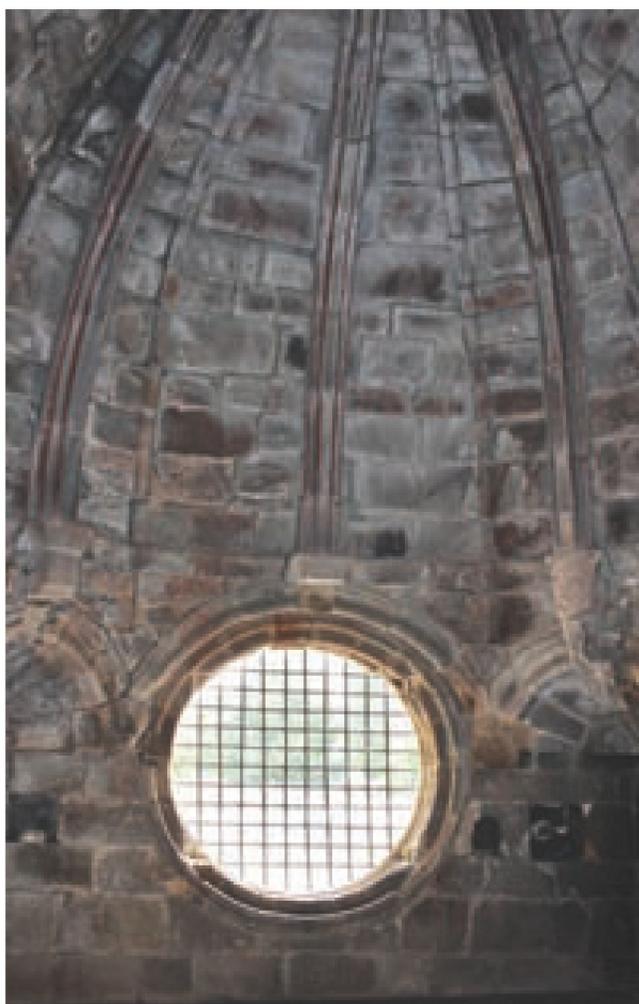
al inferior, donde hallamos bajo las estancias ya descritas, en primer lugar el **locutorio** y un **pasaje** que daba acceso a la huerta. Ambas son dos salas paralelas y de dimensiones similares, con planta rectangular y cubiertas con bóveda de cañón con arcos fajones apoyados sobre ménsulas.

La siguiente sala avanzando por esta panda del claustro, hacia el templo, es la **Sala Capitular**, la estancia más



importante del cenobio. Es un espacio cuadrangular con cuatro columnas que subdividen el espacio y a la que se accede a través de una entrada tripartita tardorrománica, con puerta central y dos ventanas laterales, como es habitual en los monasterios cistercienses. La cubierta anuncia ya el gótico. Esta sala fue también panteón de abades y en su pared norte podemos ver varios sarcófagos en arcosoleos. El subsuelo de la sala capitular estaba atravesado por una conducción de agua que desde el acueducto, en la zona exterior este del monasterio, llevaba

Acceso a la sala capitular de Santa María de Carracedo



el agua hasta la fuente que estaba en el **claustro reglar**, y desde ésta se desarrollaba hacia la cocina. Es en la pared este de la sala capitular es donde podemos ver la **entrada de agua**, hoy con bóveda de cañón decorada con casetones del siglo XVI, que sustituiría la medieval. Al final del recorrido por este lado del claustro llegamos al templo, por la **puerta de los monjes**, datada en el siglo XII, que se sitúa junto a la **sacristía**, de la que quedan pocos restos originales, enmascarados por la reforma del claustro con ladrillo, en el siglo XVI. Recorremos el pasillo que se

desarrolla paralelo al muro norte del templo, hasta llegar a los pies del edificio, donde una cristalera nos permite observar el extremo de la nave del templo actual, reconstruido en el siglo XVIII. Es en esta zona donde se conservan los únicos restos del edificio medieval,



que hoy subsisten, además de la torre y el campanario.

Clave de Santa María de Carracedo

A través de la **Capilla de la Portería**, del siglo XVI entramos de nuevo en el claustro. En su panda occidental se sitúa la **bodega** y tras recorrerla se llega a la zona de tránsito hacia el claustro de la hospedería, decorado con pavimento de cantos. En este espacio se encuentra una escalera que da acceso a la **cillerería** del monasterio localizada en el piso superior, junto a la **biblioteca**, que se sitúa sobre el refectorio, y el **corredor**, desde el que se observa la zona de huertas del monasterio y que conserva, al igual que la biblioteca, el suelo de madera de cerezo original.

Bajo las dependencias del monje cillero, se sitúa la **cocina**



Refectorio de Santa María de Carracedo

con la **cilla** contigua, y junto a ellas, como es habitual, el **refectorio**, donde existe una exposición. La cocina que vemos actualmente no es la original del monasterio, sino que se reconstruyó en el siglo XVII, tras destruirse en un incendio. A ella llegaba el agua por una canalización desde la fuente del claustro reglar.

De vuelta al piso inferior, accedemos al **claustro de la hospedería**, en cuyo entorno se sitúan las dependencias propias del hospedaje, como la **portería**, enfermería, hospedería, o del abastecimiento de alimentos del monasterio, como el **lagar** o la panera.



Cocina de la Reina
en Santa María de
Carracedo



SANTA MARÍA DE GRADEFES

GRADEFES

El monasterio se localiza al este de provincia de León, en la localidad de Gradefes, en la margen derecha del río Esla, muy cerca de su cauce.

HORARIO

Todos los días:
10.30 a 12.30 y de
16:30 a 18:30 h.

EL MONASTERIO

Por una lápida situada en los muros del monasterio, sabemos que la fundadora del mismo fue la viuda del Adelantado Mayor del Reino y Señor de Cea y Rueda, Doña Teresa Pérez. Puso la primera piedra del edificio en 1168 siendo además la primera abadesa del monasterio. Excepto dos abandonos temporales, en el siglo XVII y tras la Desamortización, las monjas lo han habitado hasta nuestros días, en que continúa en uso y además sirve de hospedería para viajeros.

Vista de Santa María
de Gradefes





INFORMACIÓN PRÁCTICA

La visita puede realizarse durante todo el año y todos los días de la semana en horario de 10.30 a 12.30 y de 16:30 a 18:30 h. La entrada es gratuita.

Dirección: Monasterio de Santa María de Gradefes 24160- Gradefes. León

Telfono: 987333011

Coordenadas GPS (UTM):X: 703.360
Y: 4.717.688

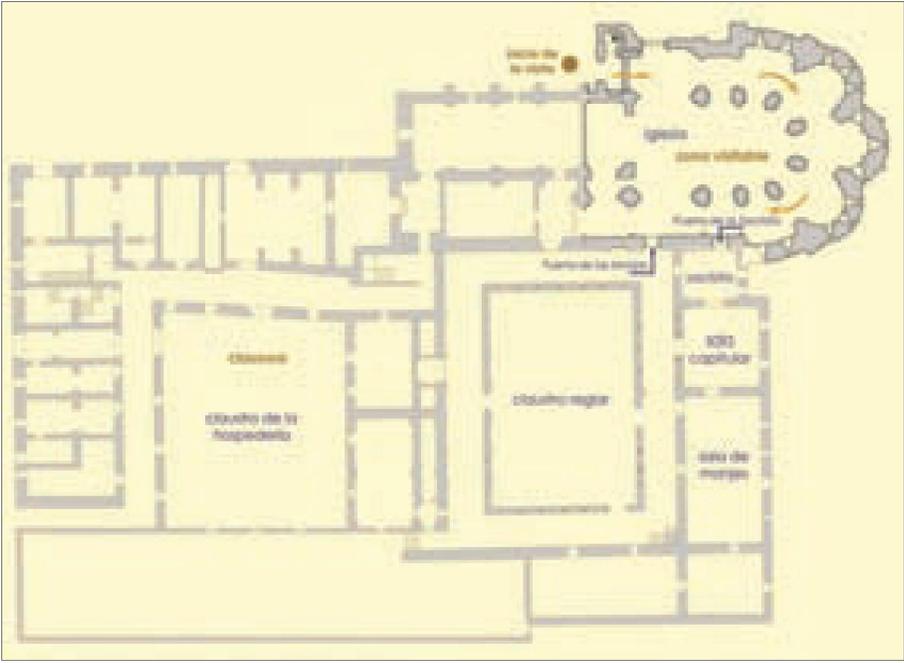
Alrededores: Monasterio de San Miguel de Escalada. 10 Km

Horario en invierno (de octubre a abril) martes a sábado, de 10 a 14 y de 16 a 18 y los domingos de 10 a 15.

En verano (mayo a septiembre) de martes a sábado de 10 a 14 y de 17 a 20 y los domingos de 10 a 15

LA VISITA

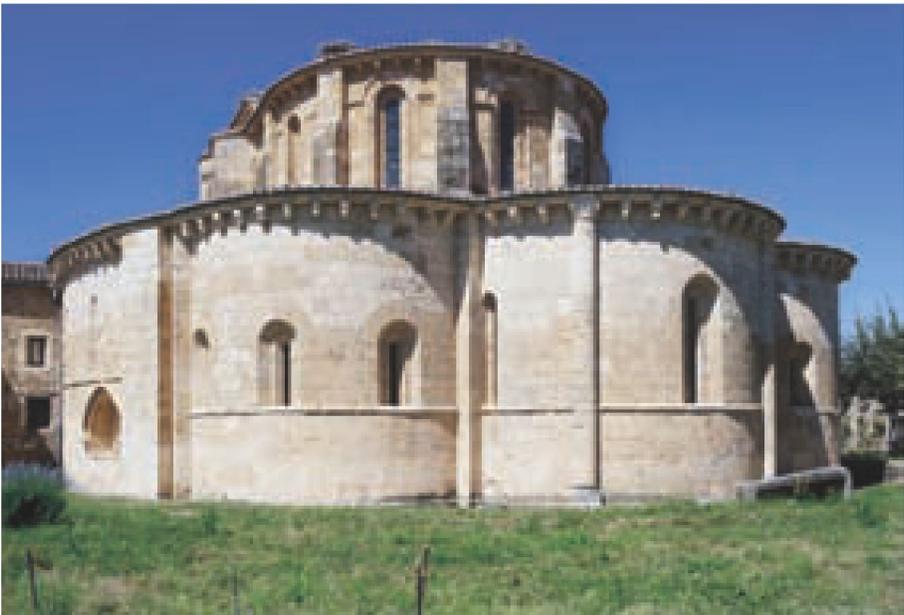
Únicamente puede visitarse la iglesia, y de ella sólo la cabecera, ya que el resto del templo y las demás dependencias del monasterio, pertenecen a la clausura. La **iglesia** comenzó a construirse en los años finales del siglo XII y los inicios del XIII. Es un edificio de una única nave en el que destaca su cabecera con girola, por ser uno de los dos únicos ejemplos dentro de los templos cistercienses femeninos en Europa. La girola,



deambula en torno al altar mayor y en ella se abren cinco ábsides. Esta cabecera está construida en estilo románico de transición, siendo un elemento de la fundación original del siglo XII, junto con el capítulo.

Planta del Monasterio de Santa María de Gradefes

Cabecera de Santa María de Gradefes





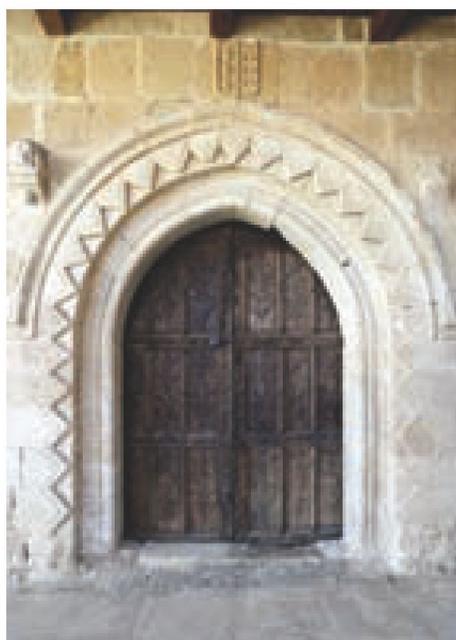
Cubierta de la cabecera de la iglesia de Santa María de Gradefes

La presencia de girola en un monasterio cisterciense femenino es un hecho casi único, conociéndose sólo otra en el monasterio francés de Flines, pero de factura posterior, ya que data del siglo XIV. El crucero del templo de Gradefes es más tardío, completándose el coro y demás dependencias en el siglo XVII, lo que motiva su gran heterogeneidad.



Por la **puerta de las monjas**, que se sitúa en el lienzo sur del crucero, se accedería al **claustro**) (no visitable), que es de planta rectangular con sencillas arquerías de medio punto, de finales del siglo XII y principios

Gírola de Santa
María de Gradefes



Puerta de Santa
María de Gradefes

Vanos de la sala
capitular de Santa
María de Gradefes

del XIII. Sus galerías norte, este y sur, son las originales, aunque en ellas la cubierta que vemos en la actualidad no es la medieval.

De la **sacristía**, la primera sala del claustro, adosada al tramo meridional del crucero, se conserva el espacio que ocupó en época medieval y su acceso desde la iglesia, en el extremo recto meridional de la girola. Su apertura al claustro se hace con un vano de medio punto datado en el siglo XV.

La **sala capitular** es contigua a la sacristía. Del momento de su construcción sólo se conserva la entrada, que ha sido datada a finales del siglo XII e inicios del XIII. Los dos sepulcros que vemos en su interior pertenecen a sendas abadesas del siglo XIV.



SANTA MARÍA DE SANDOVAL

VILLAVERDE DE SANDOVAL, MANSILLA MAYOR



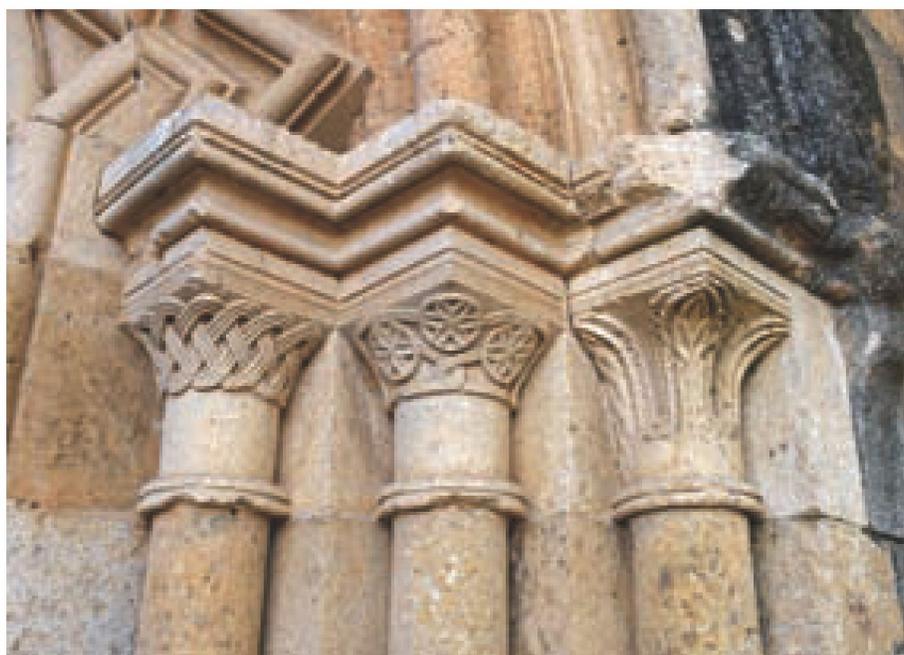
El **Monasterio** de Santa María de Sandoval se localiza en Villaverde de Sandoval, localidad del ayuntamiento de Mansilla Mayor, en un paraje situado entre los cauces de los ríos Esla y Porma. Allí llegaron en 1171 los primeros monjes cistercienses que ocuparon el monasterio.

EL MONASTERIO

Los fundadores fueron el conde francés Pedro Ponce de Minerva y su esposa, a quienes el rey Alfonso VII donó el lugar en reconocimiento a su labor. En 1167 se fundó el monasterio, que se ocuparía por una comunidad cisterciense masculina en 1171. Gracias a la protección

Santa María de Sandoval





Capiteles de Santa
María de Sandoval

de sus fundadores y descendientes, y a su localización en el Camino de Santiago, como albergue de peregrinos, fue uno de los más importantes de la Orden.

La ruina del edificio comenzó con la Desamortización y por tanto con la salida de la comunidad religiosa que lo habitaba. El abandono ha provocado que la mayor parte de sus dependencias se encuentren hoy desaparecidas, quedando sólo en pie la iglesia y el ala oriental del claustro. El templo es la parroquia actual de la localidad de Villaverde de Sandoval.

LA VISITA

El edificio conventual sufrió dos incendios en 1592 y 1615 y permaneció habitado hasta el año 1835, por lo que los restos que hoy vemos son el resultado de diversos momentos constructivos y estilos variados. La **iglesia**, único elemento visitable en la actualidad, tiene tres naves con cabecera tripartita, en el que el ábside central es de mayor



INFORMACIÓN PRÁCTICA

La visita puede realizarse concertando la visita en el teléfono 987310064.

Dirección:

Iglesia parroquial de Santa María.
24217-Villaverde de Sandoval.

Coordenadas GPS (UTM): X: 297.430
Y: 4.708.639

Alrededores:

Mansilla de las Mulas 5 Km
San Miguel de Escalada 22 Km

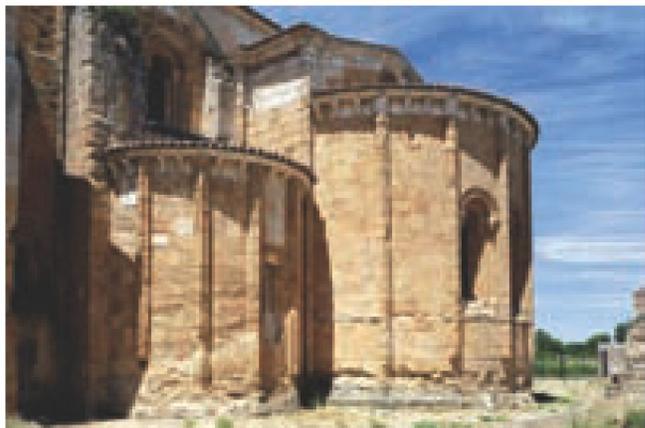
tamaño que los laterales, teniendo los tres remate semicircular. Comenzó su construcción en el siglo XII, momento al que pertenece la cabecera, y se concluyó en el siglo XV. El acceso se realiza por los pies de la nave del Evangelio, es una portada gótica del siglo XV. En la capilla del Evangelio se encuentra

Planta del Monasterio
de Santa María de
Sandoval



la primitiva mesa del altar. Conserva un magnífico retablo del siglo XVII en el ábside mayor, de escuela vallisoletana. Contiene esculturas de la Virgen con el Niño, el Calvario y cuatro relieves alusivos a San Bernardo. En el brazo norte del crucero encontramos **la puerta del cementerio**, de estilo románico en la que se representa el Crucificado y dos figuras orantes, San Bernardo y Santa María.

Al sur de la iglesia se desarrolla **el claustro**, del que sólo se conserva el ala oriental. Después del incendio de 1592 fue reconstruido con estilo neoclásico. Se accedería a él por



Cabecera de Santa
María de Sandoval

la **puerta de los monjes**, situada en el lienzo meridional del crucero, hoy cegada. Este claustro no puede ser visitado en la actualidad, ya que se encuentra en proceso de restauración. En su lado oriental se encuentra la primera estancia de planta rectangular, a la que se accede desde el claustro o desde la propia iglesia, por el extremo meridional del crucero. Es la **sacristía**.

La **sala capitular** es la sala que estaría a continuación y su acceso está marcado por arquerías de medio punto, donde se conserva un capitel mozárabe del siglo X. Sobre ella se encontraba la sala donde trabajaban los monjes y su **dormitorio**, ambas eran estancias grandes y diáfanas.

En la panda sur del claustro se distribuían **la cocina, el refectorio y el calefactorio**. Estas salas se conservan sólo parcialmente, así como **la escalera** que daba acceso al sobreclaustro.

En el lado contiguo a éste, el occidental, se encontraría el **edificio destinado a los conversos**.

Interior de la cabecera de Santa María de Sandoval





Nave de Santa María
de Sandoval



Crucero de Santa
María de Sandoval





Puerta en Santa María
de Sandoval

Ábside de Santa
María de Sandoval



SAN MIGUEL DE LAS DUEÑAS

SAN MIGUEL DE LAS DUEÑAS

El **monasterio** se localiza, junto al río Boeza, en la localidad de San Miguel de las Dueñas, en el municipio de Congosto, muy próximo (8 km) a la capital del Bierzo, Ponferrada.

EL MONASTERIO

La fundación data del siglo X y fue gracias al Conde Gonzalo Bermúdez y su esposa Ildonza surgiendo con la advocación de San Miguel de Almázcara. En 1152 medió Doña Sancha, la hermana del rey Alfonso VII, para que fuera una comunidad cisterciense femenina la que se instalara en el monasterio. Hacia 1525 comenzó una nueva etapa de prosperidad, en la que las monjas ampliaron la fábrica arquitectónica con la construcción de nuevos claustros e iglesia, y la consolidación de su hacienda y patrimonio. En el siglo XIX, la Desamortización acarrió a las monjas una exclaustación que se prolongó durante 26 años.

LA VISITA

De la construcción medieval románica, que constaba de un sencillo templo con claustro adosado, nada queda, más allá de algunos vestigios aislados, a raíz de la transformación integral acometida entre los siglos XVI y XVIII. La fábrica que nos ha llegado se encuadra en un sobrio barroco conventual clasicista. Un resto medieval es

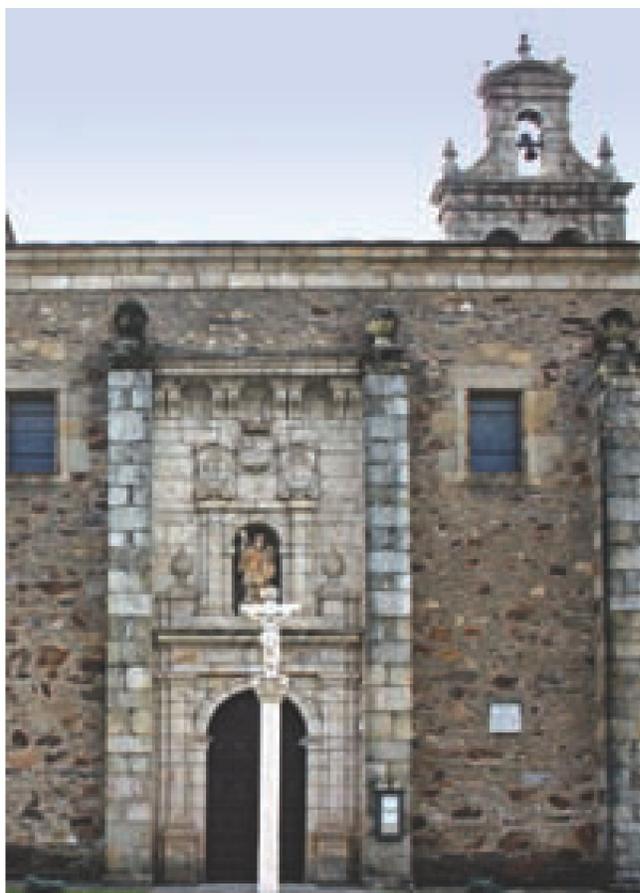
HORARIO

Verano: de lunes a sábado de 10:30 a 13 y de 16 a 19 y los domingos y festivos, de 10:30 a 13 y de 18 a 20.

Invierno: de lunes a sábado, de 10:30 a 13 y de 16 a 18.15, y los domingos y festivos, de 10:30 a 13 y de 18 a 20.

la actual entrada a la sala capitular, construida en 1754, en la que se aprovechó la portada anterior, románica tardía. Atravesando una cerca de mampostería y una portada de sillería de aires barrocos, pese a corresponder su construcción a los primeros años del siglo XIX, se accede a un atrio o espacio empedrado y ajardinado, que distribuye las diversas dependencias monacales, como la iglesia, la portería, la hospedería y la casa de los capellanes.

La iglesia es la única parte del monasterio que puede visitarse, ya que el resto de las dependencias pertenecen a la clausura. Fue terminada en 1695 con planta de cruz latina y muros sin apenas decoración y escasos vanos, tal



Iglesia de San Miguel
de las Dueñas



INFORMACIÓN PRÁCTICA

Sólo se visita la iglesia y un museo, que recoge un muestrario de orfebrería litúrgica, tejidos y bordados.

Para acceder a la iglesia, el visitante debe acudir al torno que se encuentra en una de las alas del claustro, donde entrará en contacto con las religiosas para la apertura del templo.

La visita puede realizarse durante todo el año.

En verano de lunes a sábado de 10:30 a 13 y de 16 a 19 y los domingos y festivos,

de 10:30 a 13 y de 18 a 20.

En invierno, de lunes a sábado, de 10:30 a 13 y de 16 a 18.15, y los domingos y festivos, de 10:30 a 13 y de 18 a 20.

Dirección: 24398- San Miguel de las Dueñas. León

Teléfono: 987 46 70 46

Coordenadas GPS (UTM): X: 703.360
Y: 4.717.688

Alrededores

Ponferrada, castillo 8 Km

Zona Arqueológica de Las Médulas 47 Km

y como exige la Orden Cisterciense. Se accede al templo por una portada barroca clasicista abierta en el muro del Evangelio. El edificio consiste en una única nave de seis tramos con un pequeño crucero y cabecera rectangular. Una artística reja de hierro forjado, de finales del XVII, divide la nave para el culto, de forma que los cuatro primeros tramos se reservan al coro monástico de clausura, y los dos posteriores junto con el crucero,

constituyen el espacio para los fieles de la parroquia Las demás dependencias forman parte de la clausura y no pueden ser visitadas. Posee dos **claustros**, el Principal o **Reglar** y otro menor o **de la Portería**, también llamado del Palacio, por ser la zona que habitaban antiguamente las abadesas. El Claustro de la Portería data de 1683, es una obra sencilla y austera, con dos alturas de 12 arcadas de medio punto cada una, tres por panda. El Claustro Reglar lo proyectó en 1741 Gaspar López, arquitecto



Planta del Monasterio de San Miguel de las Dueñas

de la Catedral de Astorga, si bien su fábrica se prolongó hasta 1803. Es de grandes dimensiones, y también sobrio pero equilibrado, con dos alturas y 9 arcos de medio punto por panda.



SANTA MARÍA DE CARRIZO

CARRIZO DE LA RIBERA

El **Monasterio** de Santa María de Carrizo se encuentra en el término leonés de Carrizo de la Ribera, en la margen derecha del río Órbigo. Fue fundado por Doña Estefanía Ramírez, viuda del conde Ponce de Cabrera, en 1176, aunque fue el matrimonio el que impulsó su construcción desde 1174. Albergó una comunidad religiosa femenina, cuya primera abadesa fue su promotora.

EL MONASTERIO

Por la localidad de Carrizo pasaba uno de los caminos a Santiago. Este hecho hizo que el monasterio contase

Santa María de Carrizo





INFORMACIÓN PRÁCTICA

Teléfonos: 987357055/987357872

e-mail: amatrapen@planalfa.es

Coordenadas GPS (UTM): X: 267.793 Y: 4.718.686

Alrededores:

Astorga 35 Km

León 36 Km



Planta de Santa María
de Carrizo



con hospital y que adquiriese gran importancia. La Desamortización provocó su abandono pero los marqueses de Carrizo compraron el monasterio y se lo devolvieron a las religiosas, que en la actualidad continúan viviendo en él. Tanto la iglesia como todas las dependencias del monasterio no pueden ser visitadas, por ser de **clausura**.

La iglesia se comenzó a construir en el siglo XII y se terminó en la siguiente centuria. Es de tres naves y cabecera triabsidiada con remates semicirculares, siendo de mayor tamaño el central. Del templo la única zona que es de la construcción original es la cabecera, ya que en el resto del edificio se observan elementos propios de reformas posteriores.

El claustro actual, situado al sur del templo, es el resultado de la reforma que se realizó en los siglos XVI y XVII, conservando sólo de éste la **sala capitular**, aunque parcialmente alterada ya que se cubrió con un artesonado mudéjar.

Claustro y pintura mural de Santa María de Carrizo



Interior de la sala capitular de
Santa María de Carrizo

Entrada a la sala capitular de
Santa María de Carrizo



SANTA MARÍA DE NOGALES

SAN ESTEBAN DE NOGALES

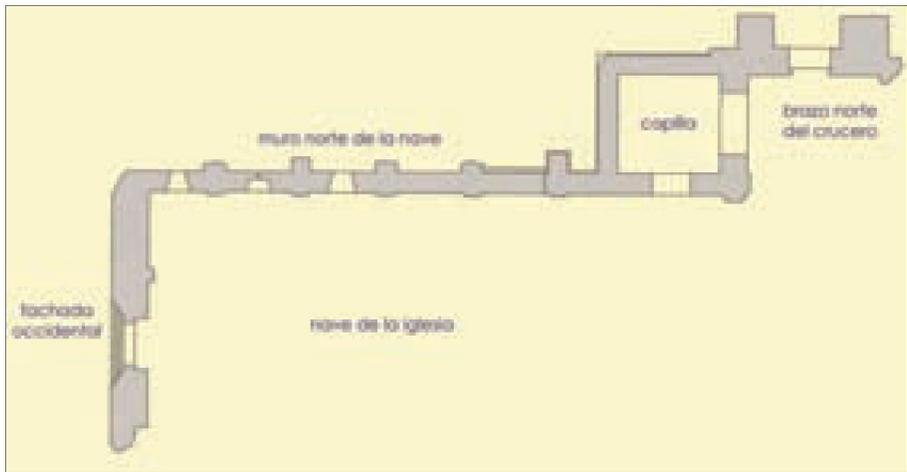
El **monasterio** se localiza en el término de San Esteban de Nogales, junto al río Eria. En la actualidad sólo quedan las ruinas de lo que fue el cenobio, en una finca aislada del casco urbano.

EL MONASTERIO

La fundación, bajo la advocación de Santa María, fue gracias a los condes Don Vela Gutiérrez y su esposa Doña Sancha de Cabrera en 1150. Primeramente ocupado por una comunidad de benedictinas, que en 1160 lo abandonan, volvió a ser habitado, cuatro

Exterior de Santa María
de Nogales





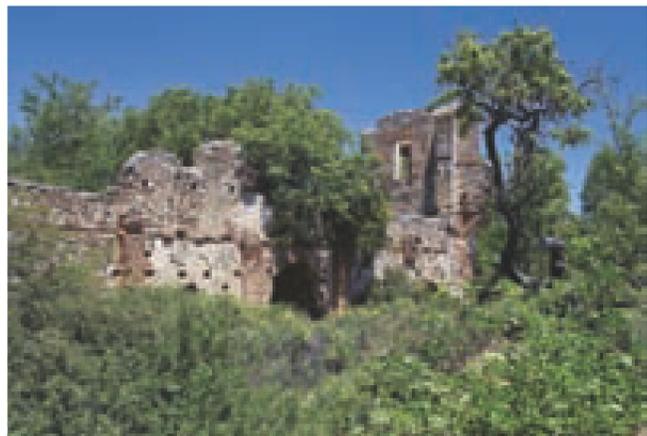
Planta Santa María de Nogales

años después, ya con una comunidad cisterciense masculina, llegada desde el monasterio zamorano de Moreruela.

Con la Desamortización, se abandonó el cenobio, comenzando así su ruina que avanza imparable hasta nuestros días. En 2003 el monasterio pasó a ser de titularidad municipal.

Se encuentra en un grave estado de ruina, **no aconsejándose** la visita por motivos de seguridad.

La iglesia era un edificio de tres naves en el que la central tenía mayor anchura que las laterales, cuya construcción comenzó a finales del siglo XII. El



Santa María de Nogales



INFORMACIÓN PRÁCTICA

Coordenadas GPS (UTM): X: 258.736 Y: 4.670.655

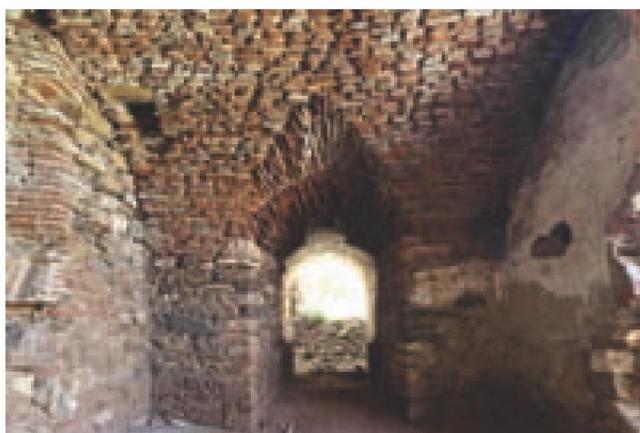
Alrededores:

Castro de Arrabalde, yacimiento arqueológico 10 Km

Campamento romano de *Petavonium*, yacimiento arqueológico 17 Km

crucero se marcaba en planta y la cabecera contaba con cinco ábsides semicirculares. La cubierta del templo se realizó con bóvedas de cañón. Los restos hoy visibles corresponden sólo a la fachada occidental, con una puerta compuesta por cinco arcos apuntados y sobre

Dependencias de Santa
María de Nogales



ella un gran óculo, parte del brazo norte del crucero y de una capilla del lado del Evangelio.

El **claustro** medieval fue modificado en el siglo XVII y de él sólo se conserva una fachada clasicista.



Puerta de Santa María
de Nogales

Fachada clasicista de
Santa María de Nogales



PALENCIA

MONASTERIOS CISTERCIENSES



SAN ANDRÉS DE ARROYO ·
SANTA MARÍA DE LA VEGA





SAN ANDRÉS DE ARROYO

SANTIBÁÑEZ DE ECLA

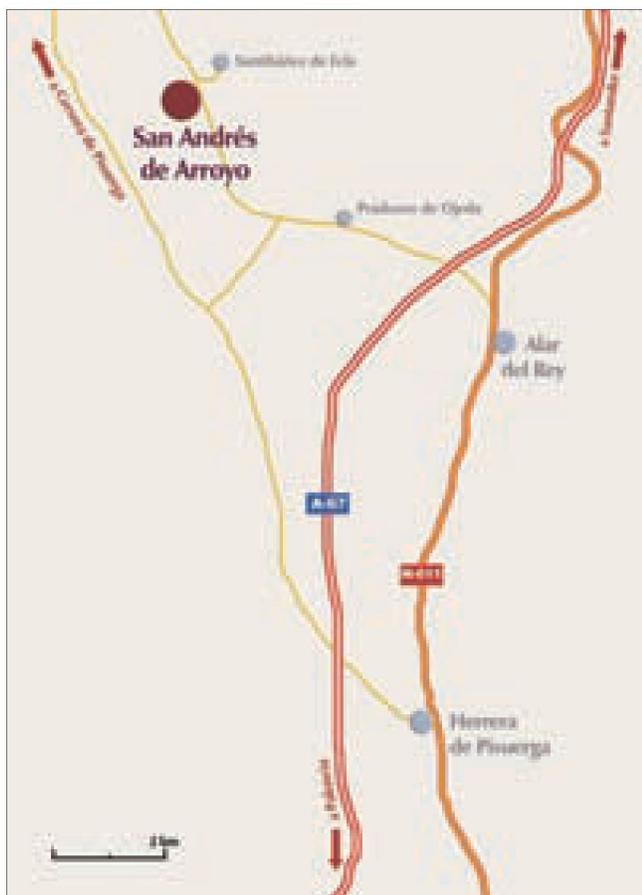
El **Monasterio** de San Andrés se levanta muy próximo a la localidad palentina de Santibáñez de Ecla, en el Valle de Ojeda. Se localiza en un bello paraje atravesado por el arroyo de San Andrés, del que se surte el monasterio. Se fundó en 1181 gracias a la intervención de Doña Mencía.

EL MONASTERIO

Contó con el favor de numerosas familias importantes que propiciaron su construcción y que lo convirtieron en la sede de un destacado señorío feudal, con extensas propiedades y derechos. El templo y el claustro comenzaron a construirse a comienzos del siglo XIII,

Exterior de la iglesia de San Andrés de Arroyo





Accesos San Andrés de Arroyo

HORARIO

Todo el año de martes a domingo, de 10:00 a 12:30 y de 15:00 a 18:00h.

Las visitas guiadas se realizan de martes a domingo, a las 10:00, 11:00, 12:00, 12:30, 15:15, 16:00, 17:00 y 18:00.

El Viernes Santo y 20 de agosto está abierto sólo por la mañana y el 15 de agosto, está cerrado.

INFORMACIÓN PRÁCTICA

Las visitas son libres todo el año de martes a domingo, de 10:00 a 12:30 y de 15:00 a 18:00 h.

Las visitas guiadas se realizan de martes a domingo, a las 10:00, 11:00, 12:00, 12:30, 15:15, 16:00, 17:00 y 18:00.

El Viernes Santo y 20 de agosto está abierto sólo por la mañana y el 15 de agosto, está cerrado.

La entrada general cuesta 2,50 €. La reducida es de 2 €, sólo para grupos mayores de 20 personas.

Dirección:

Ctra. Prádanos s/n.
34487-San Andrés de Arroyo (Palencia)

Teléfono: 979 14 20 03

Coordenadas GPS (UTM): X: 386.930
Y:4.728.680

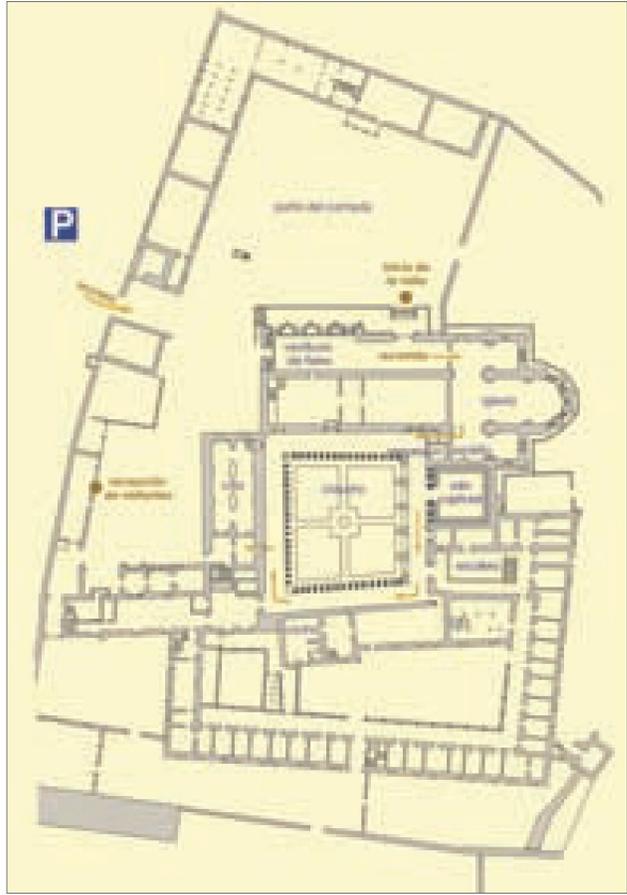
Alrededores:

Alar del Rey, nacimiento del Canal de Castilla 9 Km

Mave, monasterio de Santa María 7 Km

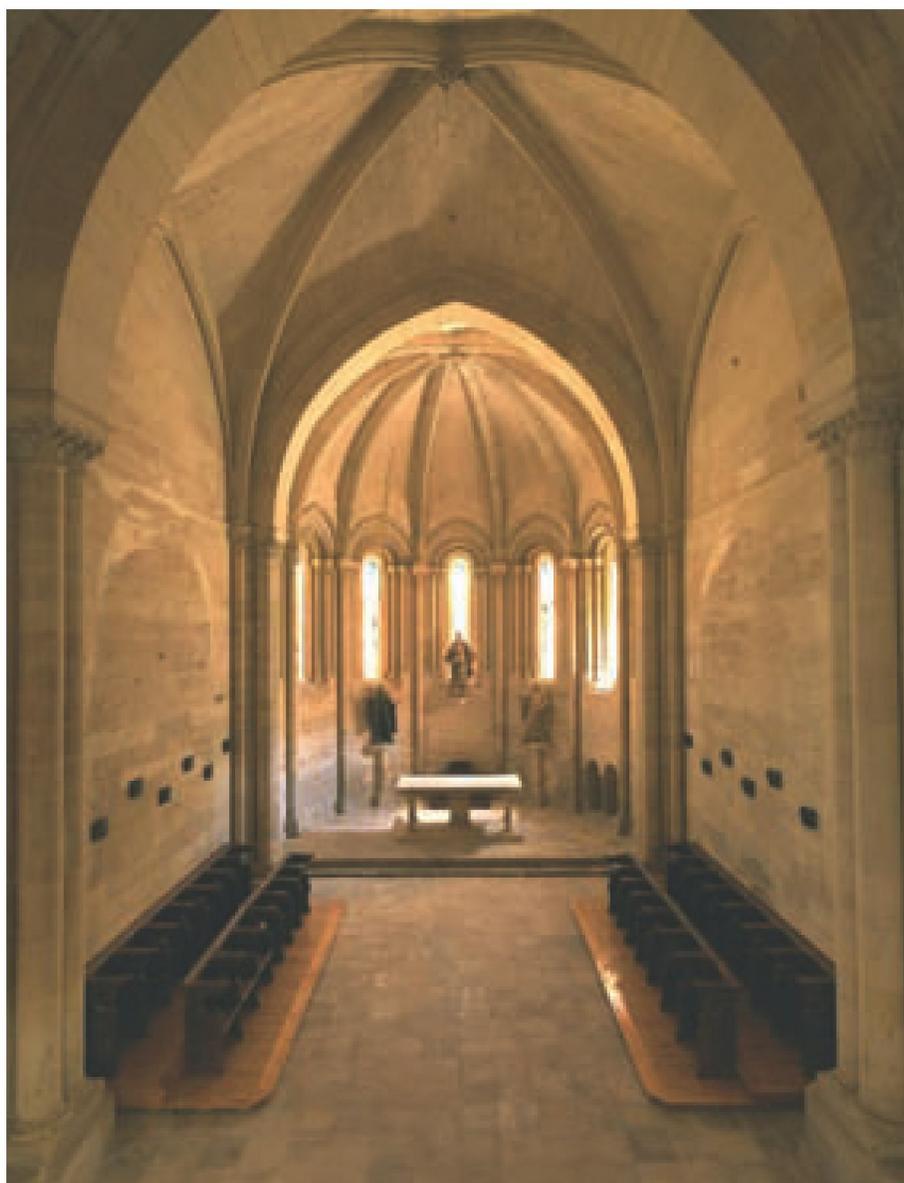
Aguilar de Campoo, monasterio de Santa María la Real 26 km

Planta San Andrés de Arroyo



Atrio de los Caballeros de San Andrés de Arroyo





bajo un estilo románico tardío, aunque la mayoría de sus dependencias son obras modernas.

Sigue en uso ocupado por una comunidad religiosa que se dedica a la elaboración y venta de repostería.

LA VISITA

La visita al monasterio comienza desde el **Patio del Compás**, zona a la que se llega al traspasar la valla del

Iglesia de San Andrés
de Arroyo

monasterio. Es un espacio abierto, rodeado por las viviendas de la población que vivía en el monasterio y trabajaba en sus tierras y dependencias.

En la zona sur del patio del compás se encuentra el templo, y en su costado norte, el **vestíbulo de fieles**, que era por donde accedía a la iglesia la población laica. Este pórtico refleja ya los inicios del estilo gótico, ya que es la zona del templo construida en último lugar y por tanto donde el románico deja paso al nuevo estilo constructivo.

El **templo** es de una nave con crucero marcado en

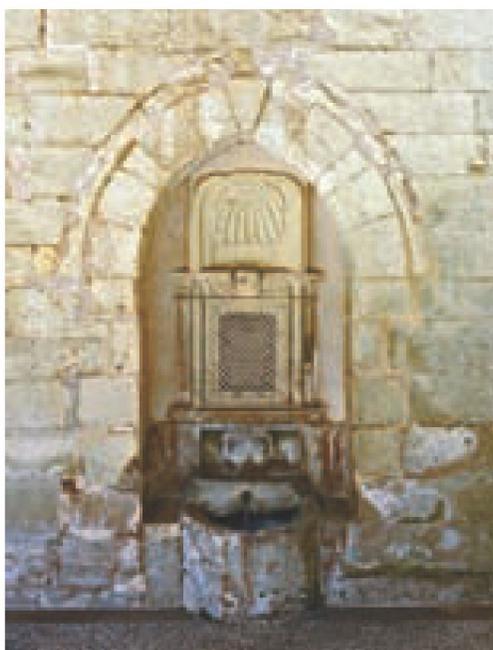


Sala capitular de San Andrés de Arroyo

planta y cabecera tripartita, de ábsides rectangulares en los extremos y poligonal en el centro. Comenzó su construcción en el siglo XII y continuó hasta el XIV. En el extremo sur del crucero podemos ver la **sacristía**, una sala de planta rectangular que se abre al *armalorium*. Junto a estas dependencias se encontraba la puerta de

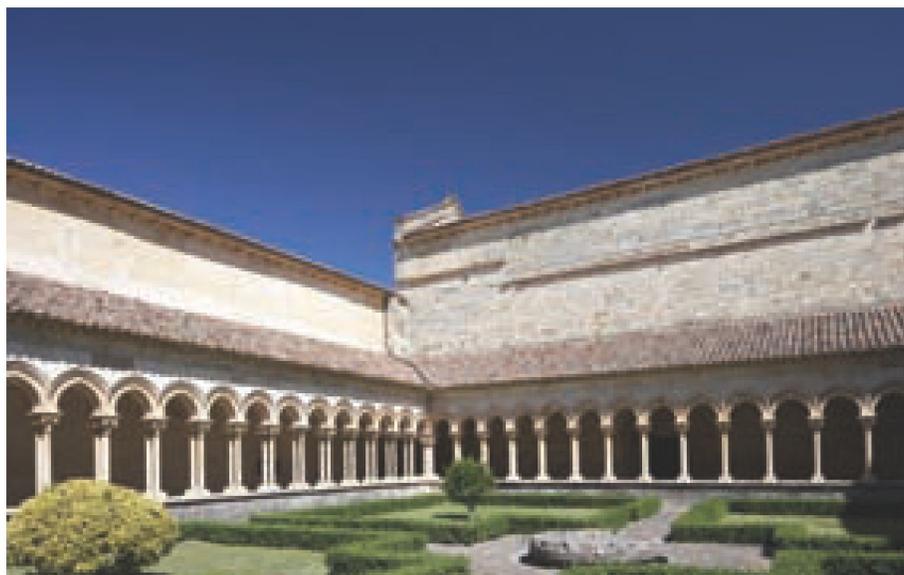
acceso al **claustro**, desde la iglesia. Se conoce como la **Puerta de las Monjas**, aunque en la actualidad no se usa ya que pertenece a la clausura. Así, los visitantes acceden al claustro desde la sacristía. El claustro es de planta trapezoidal y está compuesto por arcos ligeramente apuntados sobre columnas pareadas con los capiteles, bellamente labrados con motivos vegetales. Hay que destacar las columnas de las esquinas, con fustes profusamente decorados y capiteles en filigrana

que se apartan del sobrio estilo cisterciense. En el ángulo noroeste del claustro se conserva una curiosa fuente con una placa de celosía de piedra calada. Además, en el centro del patio hay una fuente, procedente del palacio de Pedro I en la localidad palentina de Astudillo.



Fuente de San Andrés de Arroyo

Vista del claustro de San Andrés de Arroyo





Puerta del Compás en San Andrés de Arroyo

La primera **sala** a la que llegamos es la **capitular**. Se abre al patio por una triple arcada, siendo la central la de acceso. Los arcos son ligeramente apuntados, por lo que su construcción debió ser del siglo XIII, coetánea a la del claustro. Es una estancia de planta cuadrada cubierta con bóveda de crucería y presenta, además de la puerta, cuatro ventanales apoyados en columnas con capiteles de hojas rizadas. En su interior se conservan dos sarcófagos decorados, el de la fundadora, Doña Mencía, primera abadesa del monasterio, y el de

Doña María, segunda abadesa, ambas Condesas de Lara. También se expone aquí una imagen románica en piedra de San Andrés, cuyo hallazgo propició, según la tradición, la fundación del monasterio. El resto del recorrido por el claustro, nos enseña otras dependencias que sin embargo no conservan elementos de la construcción original. En la panda occidental del claustro podemos ver una estancia muy característica de los monasterios cistercienses, la **cilla**, construcción de época moderna que ha sido recientemente restaurada.



Esquina del claustro de
San Andres de Arroyo

Columnas del claustro de
San Andres de Arroyo

Claustro de San
Andrés de Arroyo







SANTA MARÍA DE LA VEGA

RENEDO DE LA VEGA

El **Monasterio** de Santa María de la Vega se localiza en el término de Renedo de la Vega, unos 3 km al sur del núcleo urbano, en la margen derecha del río Carrión.

EL MONASTERIO

Santa María de la Vega fue fundado gracias a don Rodrigo Ruiz (Conde en Carrión y Saldaña) y su esposa Inés Pérez de Girón, según la escritura de donación y fundación de 1215. En dicho documento se comprometían, con el abad Munio, a edificar la iglesia, el claustro, el hospicio y todas las dependencias claustrales que albergarían una comunidad religiosa masculina.

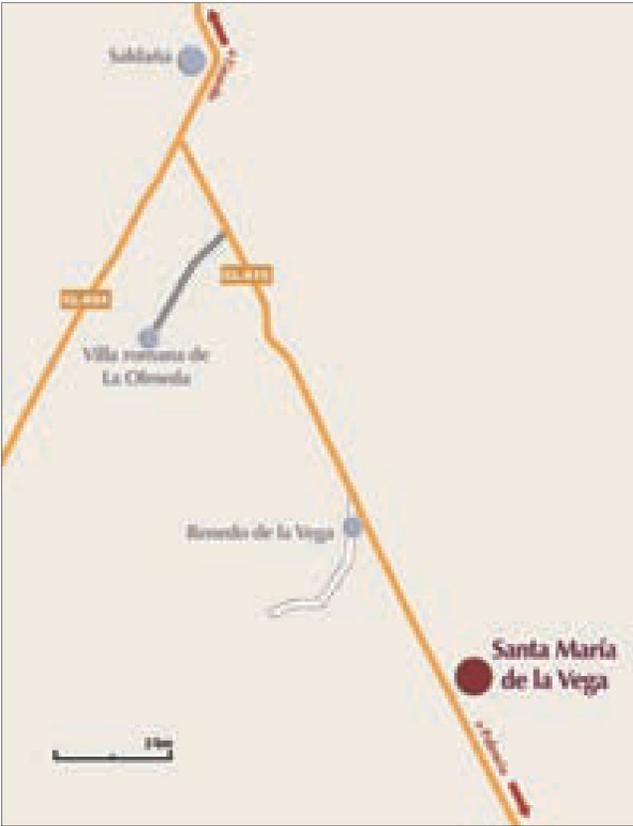
Santa María de la Vega



Las obras comenzaron inmediatamente, pero en 1289 consta documentalmente que aún no estaban concluidos la iglesia y el claustro. La dotación inicial de sus fundadores no debió ser suficiente para la edificación del monasterio y los documentos mencionan que la situación era de tal precariedad económica, que Sancho IV le concede ciertas exenciones. Parece que la iglesia se concluyó a finales del siglo XIII.

Otras obras de reforma y ampliación se sucederán en los siglos siguientes, especialmente en el XVII y el XVIII, momento en el cual se levanta el claustro. Pero ya en el siglo XIX, el monasterio se encuentra en estado de ruina y en la actualidad sólo se conserva parte de la cabecera de la iglesia, el ábside mayor y el de la Epístola, así como dos alas del claustro, aunque todo ello completamente arruinado y usado en la actualidad como corral de una explotación de ganadería ovina, por lo que su **visita no es aconsejable**. El edificio se construyó en ladrillo, siguiendo los esquemas del mudéjar de la escuela de Sahagún, y adoptando esquemas arquitectónicos que anunciaban





INFORMACIÓN PRÁCTICA

Coordenadas GPS (UTM): X: 361.792 Y:4.698.922

Alrededores:

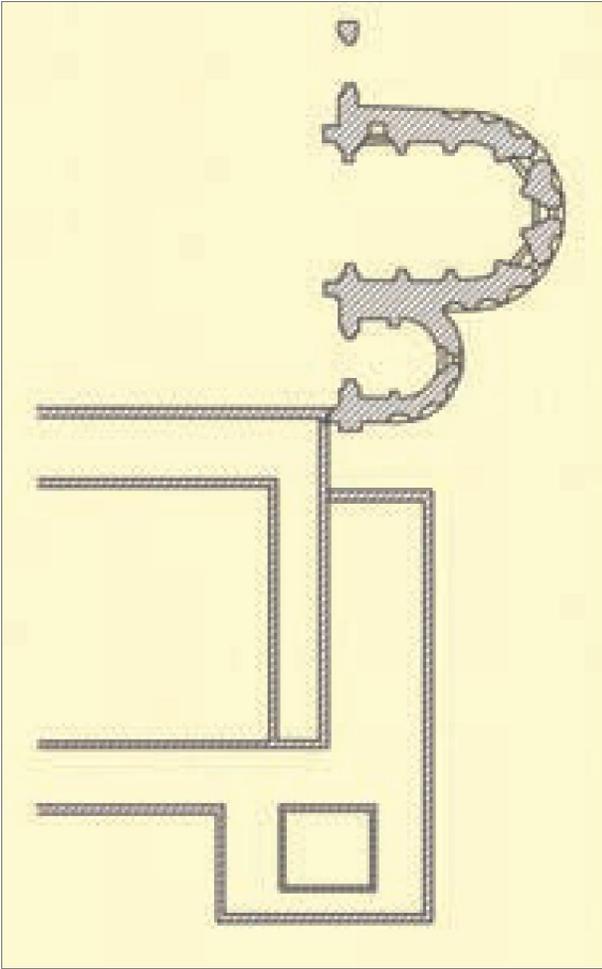
Villa romana de la Olmeda 11 km

Saldaña 11 Km

Carrion de los Condes 12 Km

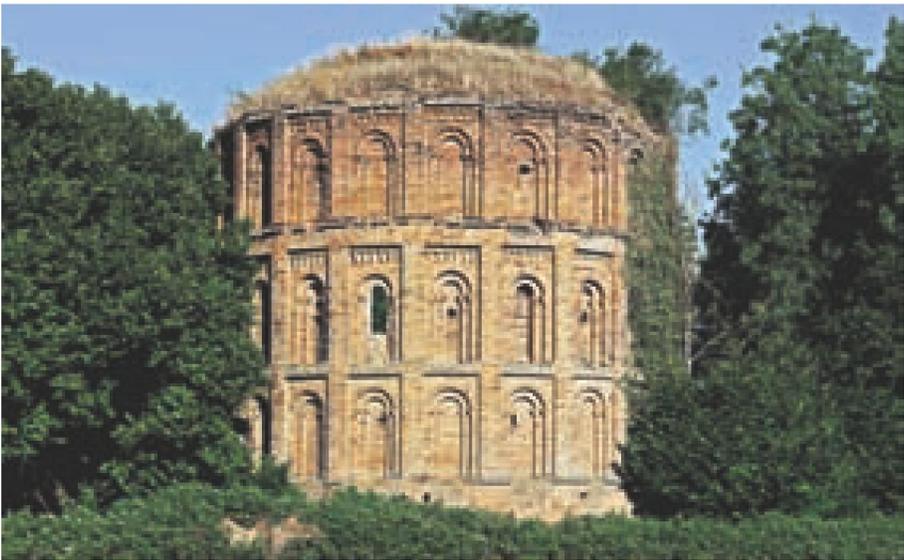
el estilo gótico. La iglesia fue de planta basilical con tres naves, separadas por arcos posiblemente apuntados, y con tres capillas en la cabecera, siendo la central más grande que las laterales.

La decoración es la característica del mudéjar de la primera mitad del siglo XIII, que juega con la colocación de los ladrillos, y la alternancia de colores de los materiales empleados.



Planta del Monasterio
de Santa María de la
Vega

Exterior del ábside de
Santa María de la Vega





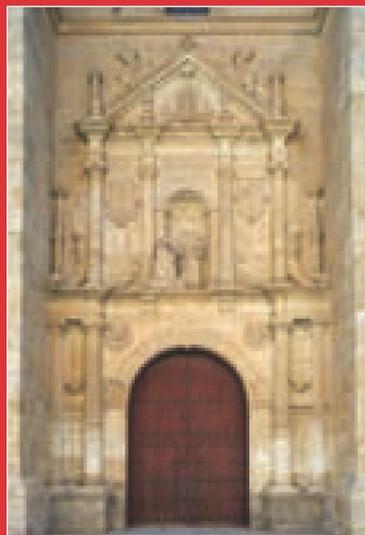
Claustro de Santa
María de la Vega

Ábside de Santa
María de la Vega



SALAMANCA

MONASTERIOS CISTERCIENSES



SANTA MARÍA DE JESÚS





SANTA MARÍA DE JESÚS

COLEGIO CALASANZ

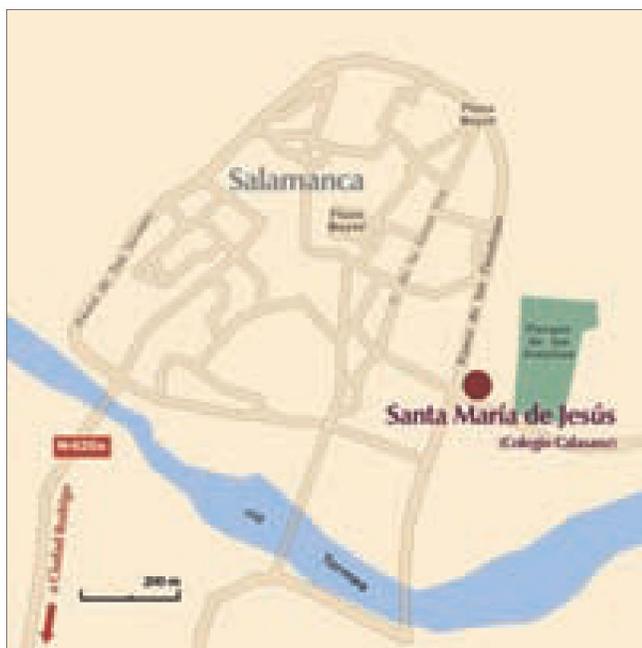
Se localiza en el casco antiguo de Salamanca, en el Paseo de Canalejas, junto al Parque de los Jesuitas. Su construcción se realizó extramuros en el siglo XVI, junto a la Puerta de Santo Tomás. Sus benefactores fueron Don Francisco de Herrera y su esposa Doña María de Anaya, quienes en 1548 en su testamento dejaron escrito que se construyera un cenobio donde se erigiría su sepultura.

EL MONASTERIO

El proyecto del templo fue realizado por Rodrigo Gil de Hontañón. La iglesia es de planta de cruz latina de una sola nave y se accedía a ella a través de un patio. La nave

Fachada del Colegio Calasanz





INFORMACIÓN PRÁCTICA

Para concertar la visita es necesario llamar al número de teléfono 923267961.

e-mail: info@calasanzsalamanca.es

Coordenadas GPS (UTM): X: 276.319 Y: 4.537.942

Alrededores:

Ciudad de Salamanca Patrimonio de la Humanidad

se cubre con bóveda de crucería, mientras que los brazos del transepto, presentan bóvedas de cañón. En el lado del Evangelio se abre una portada de estilo renacentista, propia de su autor. A la Epístola se adosa el claustro de dos plantas, con arcos de medio punto sobre columnas. Durante la invasión francesa de 1808 sirvió como hospital y fue quemado y saqueado, quedando en estado ruinoso, lo que motivó su abandono por parte de las monjas, que se trasladaron a un nuevo edificio a orillas del Tormes. El edificio fue adquirido por los Padres Escolapios, que lo convirtieron en el colegio que es hoy.



Colegio Calasanz

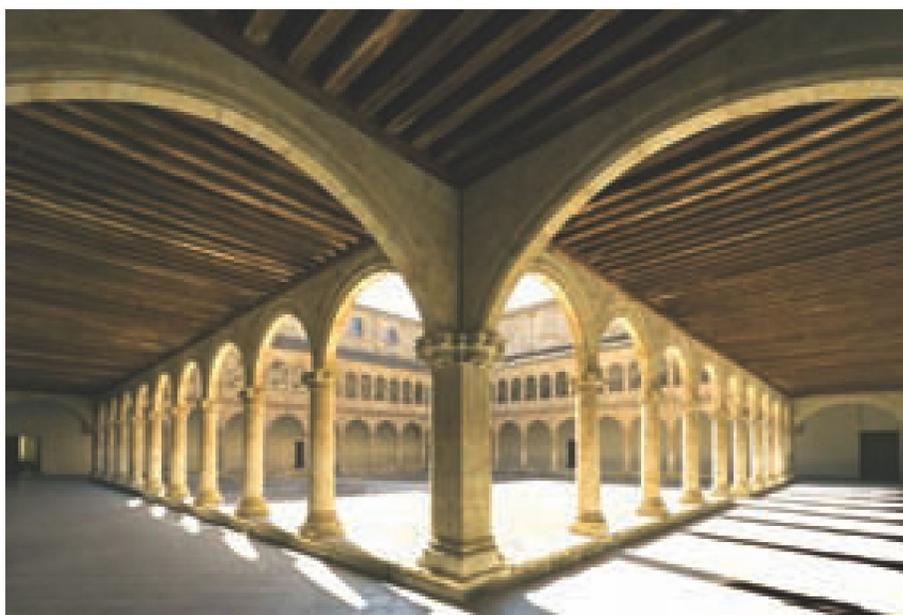
LA VISITA

En la actualidad el claustro del monasterio y la iglesia del antiguo monasterio del Cister, forman parte del centro educativo y no se enseña habitualmente, aunque se puede solicitar permiso para ello.

Exterior de Santa
María de Jesús







Ángulo del claustro de
Santa María de Jesús

Portada de Santa María
de Jesús

Claustro de Santa
María de Jesús

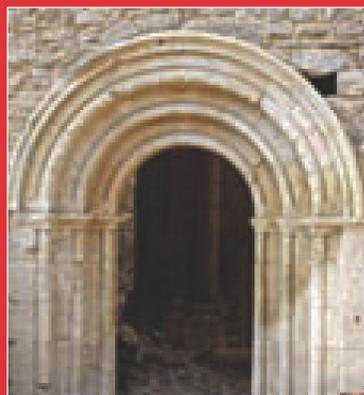




Iglesia de Santa María de Jesús

SEGOVIA

MONASTERIOS CISTERCIENSES



SANTA MARÍA LA REAL DE
SACRAMENIA · SANTA MARÍA
DE LA SIERRA · SAN VICENTE
EL REAL





SANTA MARÍA LA REAL

DE SACRAMENIA

HORARIO

Todos los miércoles,
de 10.00 a 14.00h.

La **abadía cisterciense** se localizan junto a la villa segoviana de Sacramenia, entre los arroyos de las Fuentes y de Ontanilla, en el paraje conocido como Coto de San Bernardo, a 3 km al este de la localidad.

EL MONASTERIO

Puerta del Monasterio
de Santa María la Real
de Sacramenia

Es a Alfonso VII, introductor del Císter en España, a quien se debe la fundación del monasterio en 1141 y el asentamiento en el lugar de los monjes venidos de Francia. Este monarca, y más tarde Alfonso VIII, dieron

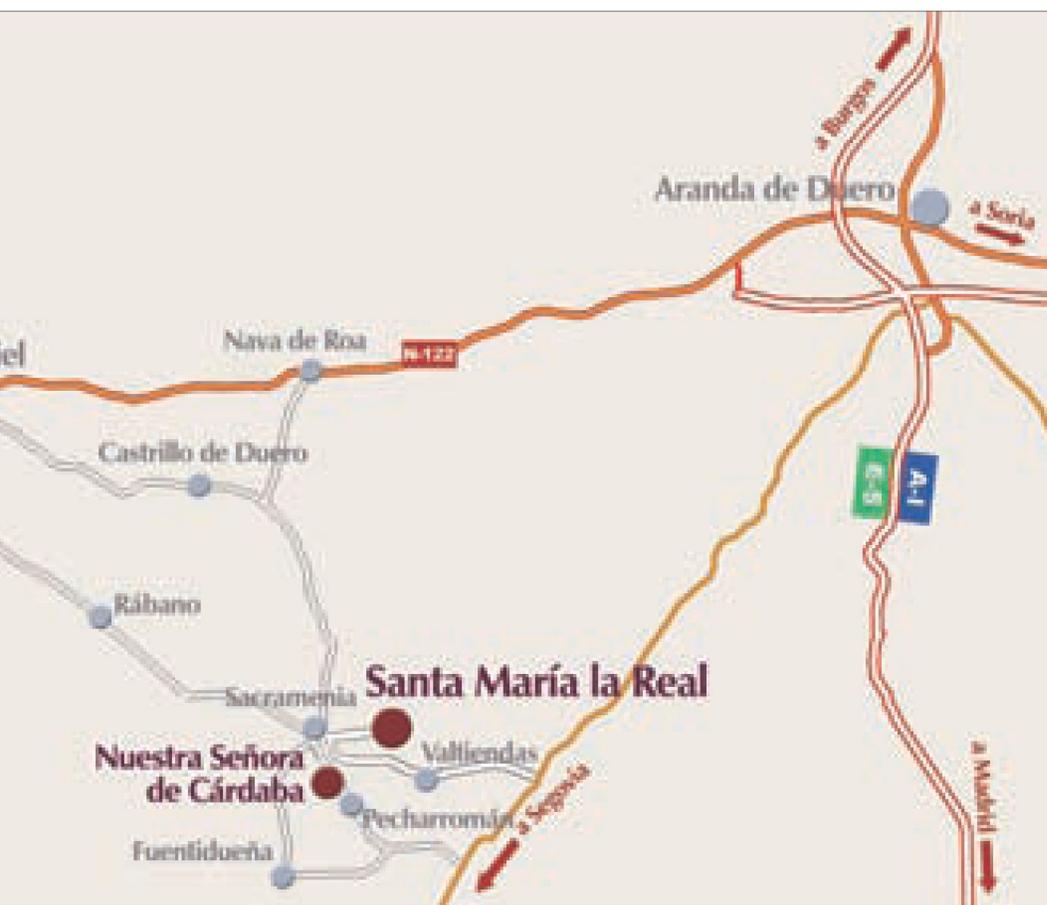


al monasterio privilegios, como la exención de portazgos y la libre circulación y derecho de pasto de sus ganados, que contribuyeron a su construcción y mantenimiento. A pesar de que en 1647 se produjo un incendio que ocasionó su destrucción parcial, la abadía continuó en su vida monacal



hasta 1835 en que se abandona por la Desamortización. Sus propiedades y dependencias pasaron entonces a manos privadas que en 1925, vendieron al magnate de la prensa norteamericana y coleccionista de obras de arte, William Randolph Hearst, el claustro, la sala capitular y el refectorio de los monjes. Piedra a piedra, fue llevado todo ello a Estados Unidos, donde hoy se encuentra, instalado

la ciudad de Miami (Florida) y destinado a la celebración de bodas y banquetes. La iglesia y alguna otra dependencia monástica, como la cilla permanecen aun *in situ* y pueden visitarse.



LAS GRANJAS DE LA ARMEDILLA Y CÁRDABA

La importancia que tuvo el monasterio radicaba en parte en las posesiones que llegó a tener. Entre ellas destacan dos granjas que en un momento dado llegaron a evolucionar de forma independiente al monasterio. Son el actual Monasterio de Nuestra Señora de la Armedilla (Cogeces del Monte, Valladolid) y la Ermita de Córdaba (Pecharrormán, Segovia).



LA ARMEDILLA

A 4 kilómetros de Cogeces del Monte (Valladolid), siguiendo el arroyo de Valdecas, se encuentran las ruinas del Monasterio de Santa María de la Armedilla. Fue fundado en 1147 por monjes cistercienses del vecino pueblo de Sacramenia, a petición del concejo de Cuéllar, como una

Portada de la iglesia de
Santa María la Real de
Sacramenia

Nuestra Señora de
Cárdaba





La Armedilla

granja dependiente de aquel. Armedilla o Hermidiella (quizás diminutivo de ermita), era la denominación de un pequeño santuario mariano excavado en la roca a partir del cual los monjes blancos edificaron un primitivo monasterio para la colonización de la zona. En 1402, el lugar es ocupado por los monjes de la Orden de San Jerónimo, que edifican un nuevo monasterio, abandonado a principios del siglo pasado y al que pertenecen las actuales ruinas.

Del siglo XII quedaba una cripta donde se guardaba la imagen de la Virgen de la Armedilla. La iglesia, de la que apenas subsisten los muros, se edificó en estilo gótico tardío. La importancia creciente de la Armedilla fue originando una gran afluencia de fieles que requería mayores atenciones. Por este motivo el Concejo de Cuellar confió dichos cuidados, en 1141, a la Orden Cisterciense radicada en Sacramenia. Poco más tarde, el año 1147, el abad de dicha Orden, Don Raimundo, recibía la donación del lugar de Nuestra Señora de la Armedilla.

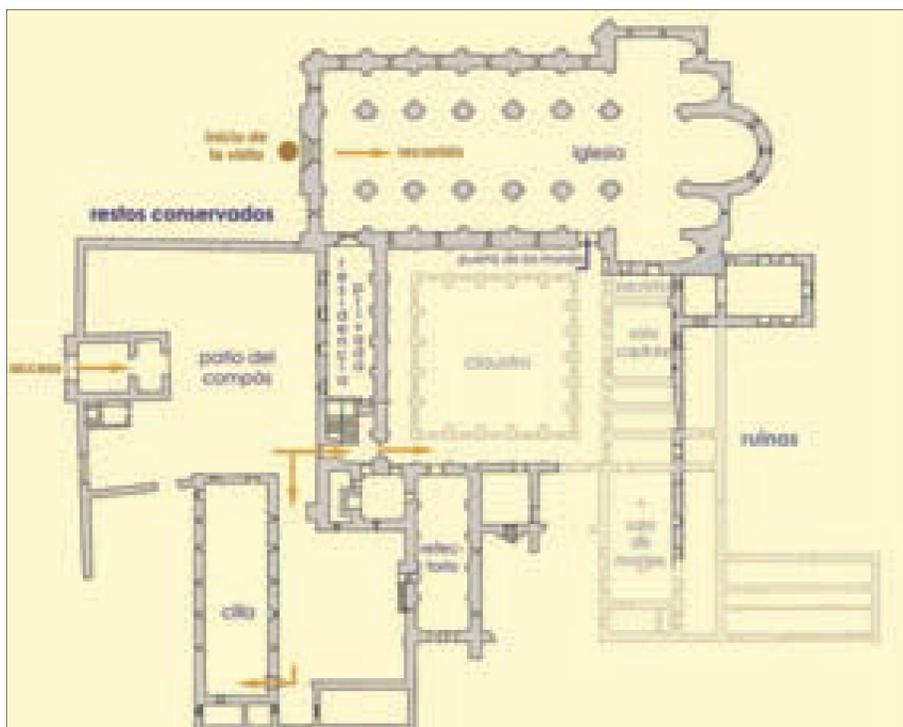
CÁRDABA

La ermita situada en el Coto de Cárdbaba, perteneció al antiguo monasterio benedictino de *Santa María de Cárdbaba*. Se sabe que para el año 937 el monasterio ya existía pues es donado por el Conde de Castilla, Fernán González, al Monasterio de San Pedro de Arlanza. Como todos los prioratos, se dedicó a la explotación de la tierra, siendo el viñedo uno de sus cultivos importantes. La situación de ruina en la que cayó posteriormente llevó al Priorato de Arlanza a realizar un trueque con el monasterio de Sacramenia, y se convirtió en una granja del monasterio cisterciense, en 1488. Así, con la construcción de granjas, los monasterios se aseguran el trabajo agrícola en todos



Bóveda en Santa María la Real de Sacramenia

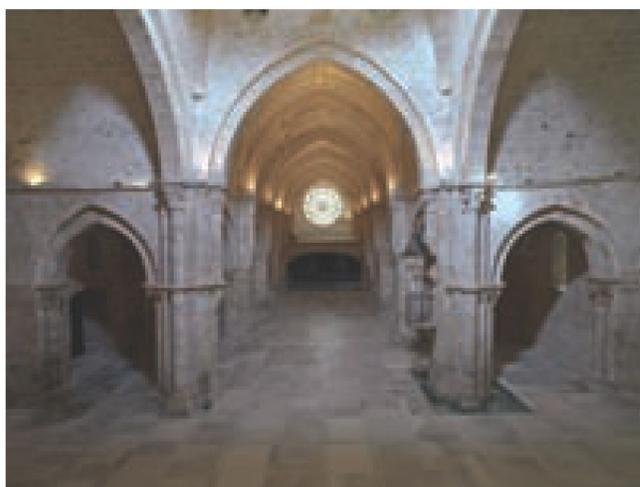
Planta de Santa María la Real de Sacramenia





Ábside de la cabecera de
Santa María la Real de
Sacramenia

sus territorios, incluso en los más alejados. Son dirigidas por los conversos, aunque siempre bajo la supervisión del cillerero de la abadía. Con esta construcción de granjas, los monasterios adquirieron numerosos conocimientos sobre el cultivo de la tierra, siendo los grandes artífices de los adelantos agrícolas, en la ganadería, piscicultura, hidráulica y silvicultura, a lo largo de los siglos XII y XIII, en Europa. Con el tiempo pasaría a convertirse en una ermita o



Cabecera de la
iglesia de Santa
María la Real de
Sacramenia



capilla dedicada al culto de la Virgen dentro de un coto pasó a ser una propiedad particular.

Lo que actualmente podemos ver es un pequeño templo de nave única cubierta con bóveda de cañón y cabecera típicamente románica del siglo XIII, semicircular con bóveda de cuarto de esfera y tres vanos decorados con un friso de ajedrezado. Del románico pleno son también los canecillos situados bajo el alero de la cabecera.

Iglesia de Santa María
la Real de Sacramenia

Rosetón de Santa
María la Real de
Sacramenia



Entre la cabecera y la nave se aprecia una diferencia en la fábrica de sus paramentos, pues la nave fue levantada con sillares de mayor tamaño, lo que podría indicar su temprana cronología y su filiación al período prerrománico, mientras que la cabecera presenta una estructura y material propios del pleno románico. Esta idea se ve reforzada por la existencia en el lienzo oeste de la nave, los pies de la iglesia, de un arco prerrománico que constituiría probablemente el acceso al templo original.

Cilla de Santa María la
Real de Sacramenia



LA VISITA

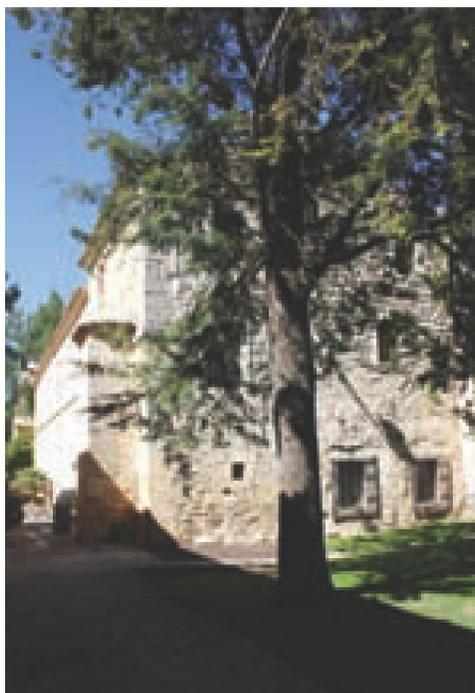
En la fachada principal de la iglesia, la que se orienta al oeste, se abre la puerta de acceso, muy abocinada con sencillas arquivoltas de baquetones formando arcos de medio punto, y un rosetón de amplio diámetro. Accedemos a un templo de gran anchura, con planta de cruz latina con tres naves, la central más ancha, cabecera tripartita con tres ábsides semicirculares y el crucero marcado en planta. Las cubiertas están realizadas con bóvedas de crucería en las naves, y de cañón apuntado,

en la cabecera y el crucero. En los pies de la nave, ocupando los dos últimos tramos, se sitúa un coro alto, propio del siglo XVI, al que se accede desde el exterior del templo, por el lado de la Epístola.

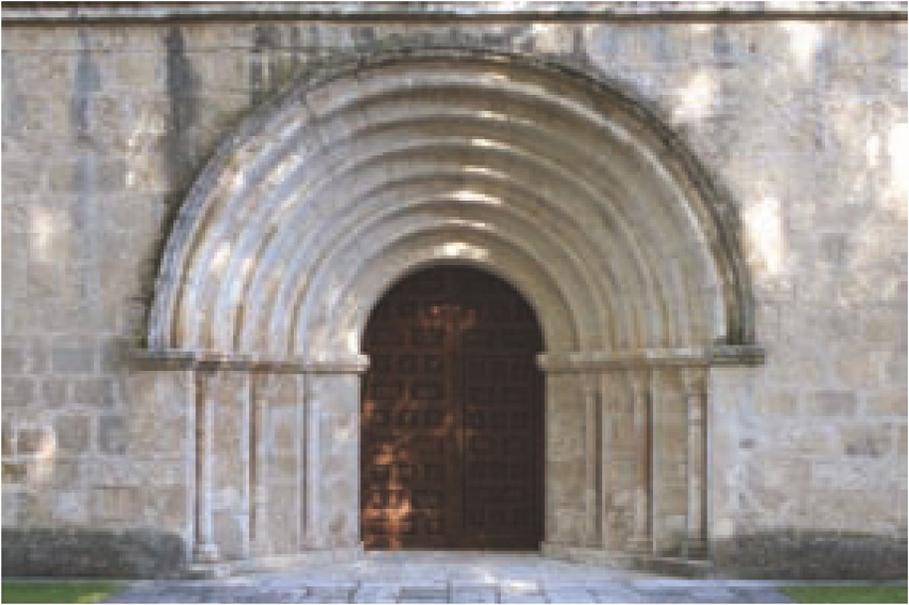
En la actualidad el acceso al resto de las dependencias monásticas se realiza desde una puerta de corte renacentista. Por ella se llega al **patio del compás**, un espacio amplio en el que se encuentra la cilla y que da paso al claustro.

La cilla es una sala de planta rectangular con cubierta de bóvedas de arista sobre una hilera de columnas, que divide el espacio en dos naves. Se sitúa perpendicular a la iglesia y separada tanto de ésta como del claustro, en posición meridional a ambos y como un edificio exento.

Del claustro y de las dependencias que se desarrollaban en las pandas, apenas queda el inicio de los muros que



Claustro de Santa
María la Real de
Sacramenia



Puerta de los monjes de Santa María la Real de Sacramenia

Claustro de Santa María la Real de Sacramenia

marcan su distribución. En el lado oeste se desarrolla un edificio de dos alturas que en origen correspondería a **las dependencias de los conversos** y que en la actualidad es la vivienda particular de los propietarios. El acceso al lugar donde estuvo el claustro trasladado a Miami (EE. UU.) se realiza por el extremo sur de esta panda, por el que se llega a un espacio de planta cuadrada en el que sólo queda el pozo,





situado en posición central, y el arranque de algunos de los muros de las salas que se desarrollaban en las pandas meridional y oriental que hoy sólo podemos imaginar. Corresponderían probablemente a la sacristía y la sala capitular, en el oeste, y la sala de los monjes, refectorio y cocinas, en la sur.

No quedan restos de las arcadas, que se insinúan con hiedra sobre la panda occidental.

En el lienzo sur del templo, en el primer tramo de la nave de la Epístola, se abre al claustro la **puerta de los monjes**, hoy cerrada a las visitas, y que es el antiguo acceso por el que la comunidad religiosa llegaba a la iglesia. No es contemporáneo a la construcción del templo, ya que es un arco carpanel doble con decoración de frisos de bolas, propio de finales del siglo XV o inicios de la siguiente centuria.

Claustro de Santa
María la Real de
Sacramenia



Puerta de los monjes de
Santa María de
Sacramenia

INFORMACIÓN PRÁCTICA

- Sacramenia

Se trata de una propiedad privada que puede ser visitada todos los miércoles, de 10.00 a 14.00 h. La visita es gratuita.

Dirección:

Coto de San Bernardo
40237-Sacramenia. Segovia.

Teléfono: 921527057

Coordenadas GPS (UTM): X: 422.939
Y: 4.594.756

Alrededores

Cuellar, castillo e iglesias mudéjares 42 Km
Peñafiel, castillo y Museo del Vino 19 km

- La Armedilla

Su visita es libre y guiada por paneles informativos, aunque se organizan visitas guiadas (consultar en Oficina de Turismo de Cogeces del Monte)

Dirección:

Carretera VA-203 km 4

47313 Cogeces del Monte (Valladolid)

Teléfono 983 699259 (Oficina de Turismo)

Coordenadas GPS (UTM): X: 388.117
Y: 4.599.525

- Cárdaba

La ermita se localiza a pie de la carretera que desde Sacramenia se dirige a Pecharomán, en el interior de una finca particular, por lo que el interior del templo no se puede ver, pero es posible contemplar el exterior del edificio en cualquier horario.

Dirección:

Carretera SG-V-2423 km 1,5

40238 Pecharromán (Valtiendas, Segovia)

Coordenadas GPS (UTM): X: 420.074
Y: 4.593.147



SANTA MARÍA DE LA SIERRA

COLLADO HERMOSO

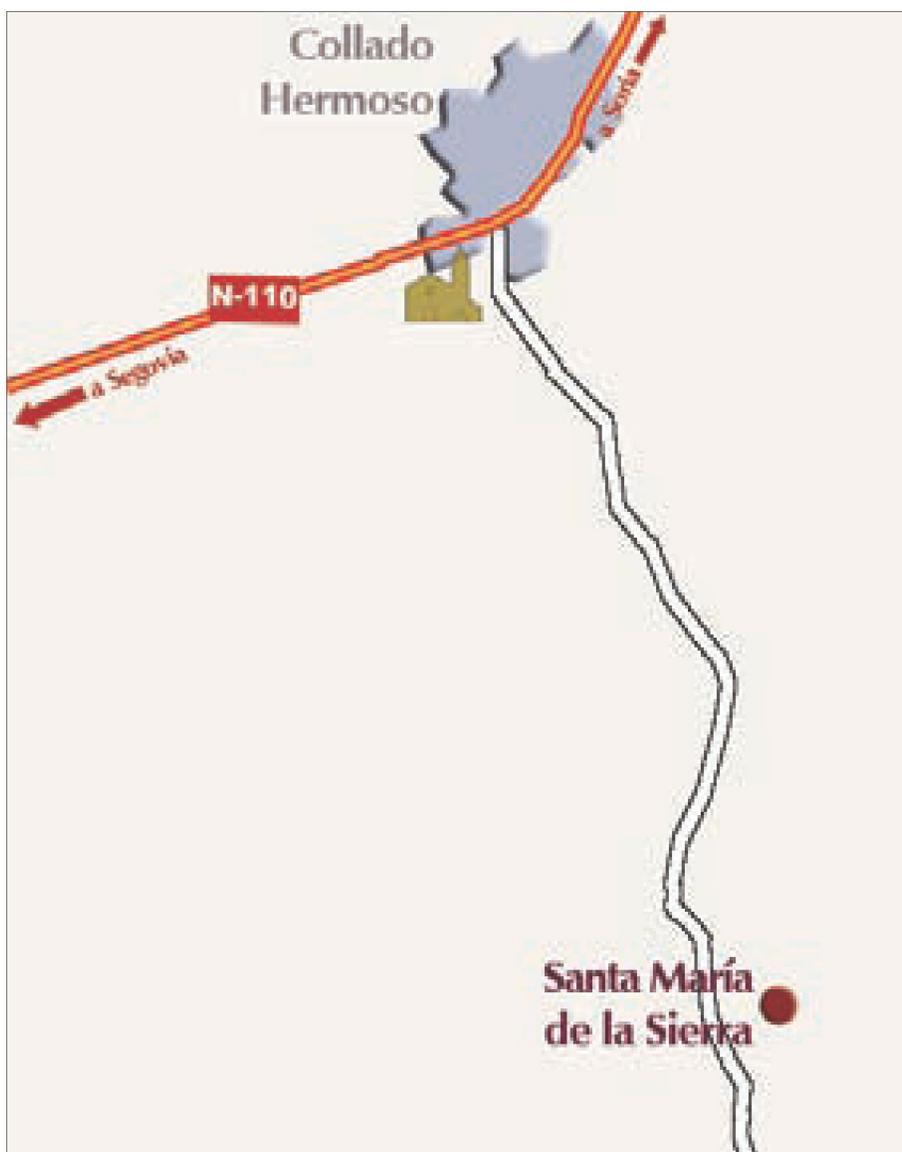
Próximos a la localidad segoviana de Collado Hermoso, se localizan los restos del Monasterio de Santa María de Huerta. Se erigió junto al río Abajo y en las estribaciones de la Sierra de Guadarrama. La fundación se produjo en el siglo XII, como un monasterio benedictino con la advocación de Santa María de Sotosalbos, y fue en 1212 cuando acató la reforma cisterciense.

EL MONASTERIO

El primitivo monasterio tiene su origen a principios del siglo XII, en 1133, cuando Pedro de Agén, obispo de Segovia, permite la fundación benedictina, hecho que

Santa María de la Sierra





INFORMACIÓN PRÁCTICA

Los restos del monasterio se encuentran en una propiedad privada en proceso de rehabilitación por lo que la visita no es posible.

Para llegar a las ruinas debemos salir desde Collado Hermoso. Junto a su iglesia parroquial sale un camino hacia la sierra, por el que deben recorrerse unos 2,7 km. En este punto se encuentra el acceso de la finca, rodeada por la valla de piedra

original del monasterio.

Teléfono: 921 40 30 07

Dirección:

40170 Collado Hermoso. Segovia

Coordenadas GPS (UTM): X: 423.312
Y:4.542.348

Alrededores:

Segovia Ciudad Patrimonio de la Humanidad 22 Km

Palacio Real y Jardines de la Granja de San Ildefonso 22 Km



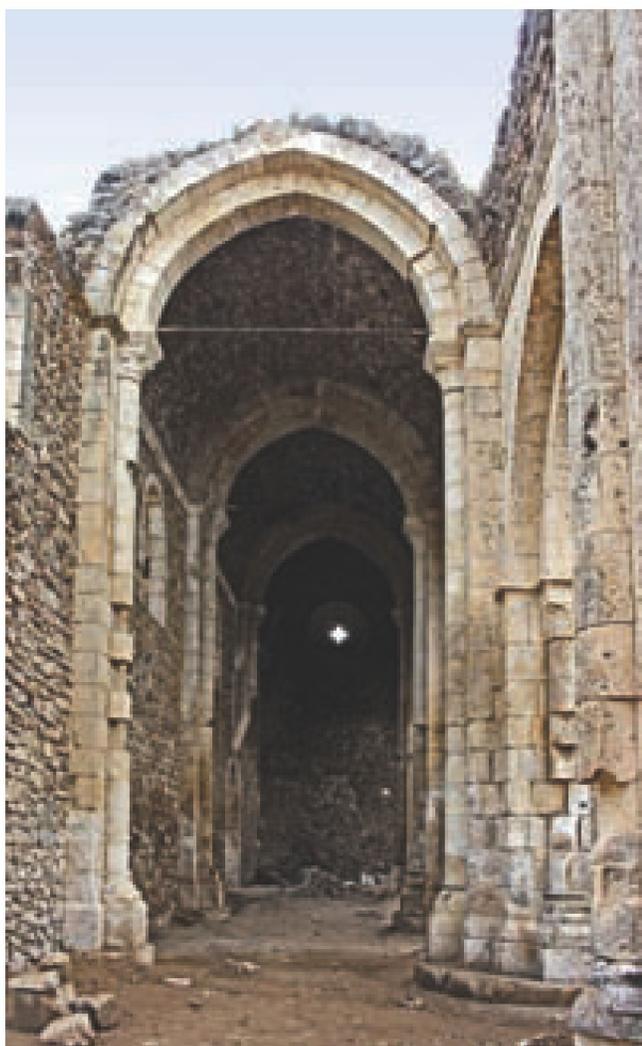


Portada de Santa
María de la Sierra

Nave de la iglesia de
Santa María de la Sierra

hay que encuadrarlo en el esfuerzo que reyes y alto clero de la época dedicaron a la repoblación al sur del Duero. Sin embargo el actual edificio, no inicia su construcción hasta su nueva afiliación por la Orden cisterciense, en la segunda década del siglo XIII y probablemente las obras

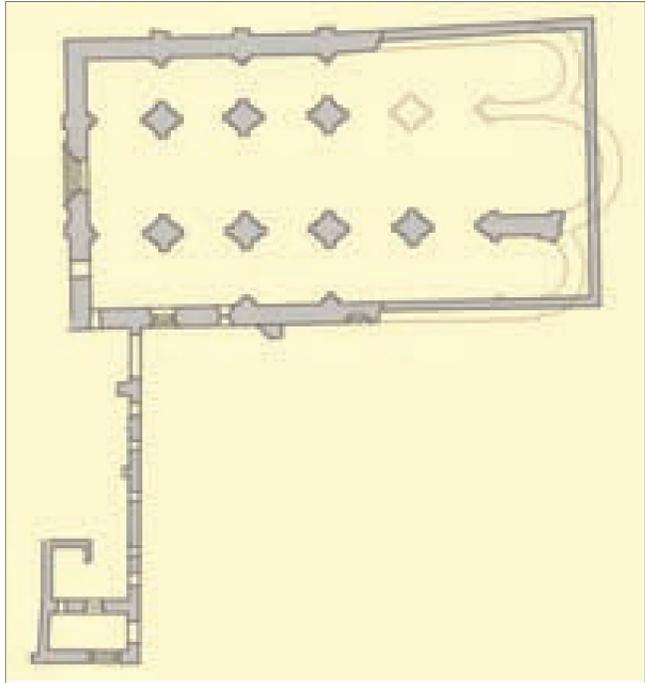




continuarían hasta la siguiente centuria. La importancia del cenobio fue disminuyendo hasta que se convirtió en filial del de Sacramenia, en 1487.

Sólo permanecen en pie restos de la iglesia, los arranques del claustro y algunos restos de dependencias monacales, como la cilla. En la actualidad es un conjunto de dependencias arruinadas en una propiedad privada, que está siendo objeto de rehabilitación. Durante estos trabajos, las excavaciones arqueológicas han sacado a la luz los cimientos del claustro y una cripta bajo el presbiterio.

Planta de Santa
María de la Sierra



Puerta de Santa María
de la Sierra





También ha sido posible reconocer los restos enterrados de la cabecera de la iglesia primitiva, con tres ábsides.

La iglesia tiene tres naves sin crucero marcado y cabecera con tres capillas semicirculares. Se trata de la construcción del siglo XIII conservando parte de la nave y su fachada occidental, mientras que la cabecera ha desaparecido. Los primeros tramos de la nave central, por la escultura de capiteles animalescos muy sencillos, sobre todo aves, plenamente románicos, esculpidos durante el siglo XIII. La fachada de poniente tiene una rica portada apuntada de arquivoltas con un gran rosetón sobre ella, enmarcada por un par de contrafuertes.

Iglesia de Santa María
de la Sierra



SAN VICENTE EL REAL

SEGOVIA

Se sitúa **extramuros** de la ciudad de Segovia, a orillas del río Eresma, en un paisaje de gran belleza. Se edificó en un terreno de pronunciada pendiente, lo que condiciona una acusada diferencia de niveles entre las distintas dependencias monásticas. El templo de San Vicente se edificó en el año 919, aunque parece que su afiliación al Cister se produjo en 1156.

EL MONASTERIO

El conjunto monacal es hoy el resultado de al menos tres etapas constructivas. De la primera fábrica tardorrománica sólo se conserva el ábside de la primitiva iglesia y parte de la nave. De la segunda, que se desarrolla en

San Vicente el Real





INFORMACIÓN PRÁCTICA

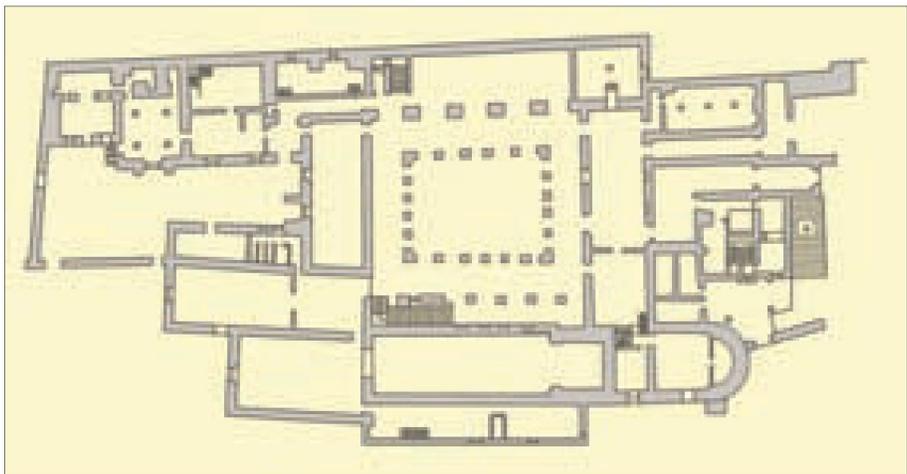
La visita no es posible al estar ocupado por religiosas de clausura.

Coordenadas GPS (UTM): X: 405.325 Y: 4.534.665

Alrededores:

Se encuentra en Segovia, Ciudad Patrimonio de la Humanidad

Planta del Monasterio de San Vicente el Real





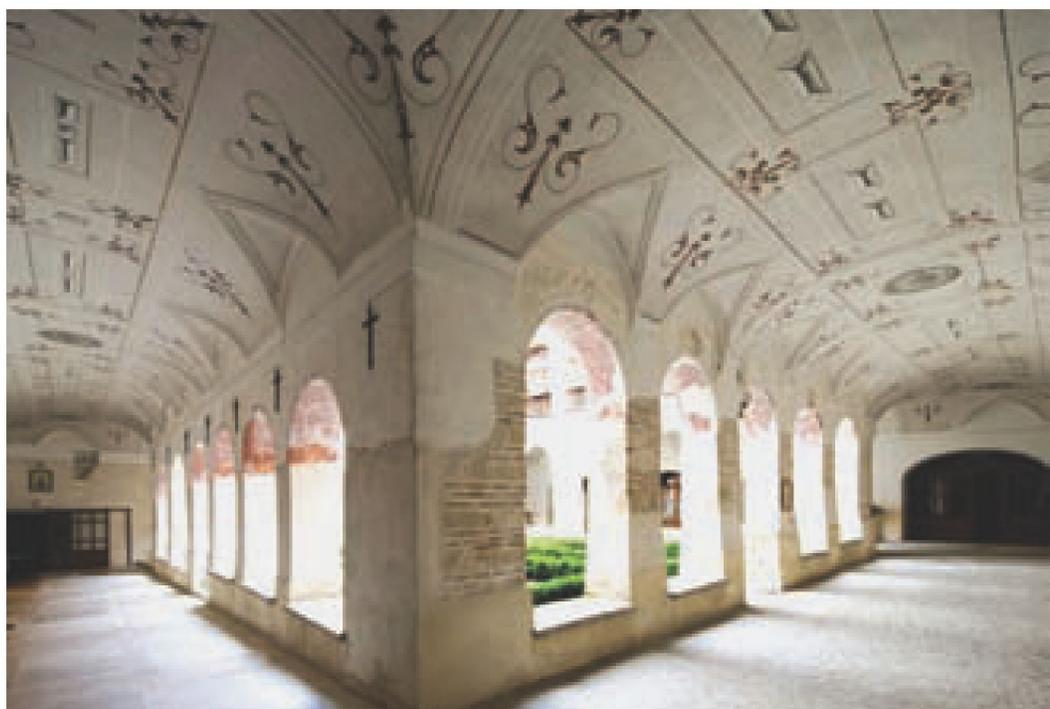
la Baja Edad Media y se prolonga hasta el siglo XVI, es de la que más restos se conservan ya que el siglo XV fue en el que se realizó la renovación más importante del conjunto monástico, que afectó a la iglesia, al claustro y edificios conventuales. La tercera etapa se corresponde con la reconstrucción que se inicia tras los incendios de la segunda década del siglo XVII. Entonces desaparece la casi totalidad del templo original románico, del que lo único que se mantiene es el ábside. A partir de este momento el templo barroco se superpone al medieval. A partir de los siglos XVIII y XIX las actuaciones en el



monasterio no han cesado, hasta llegar a la imagen actual del conjunto, resultado de la superposición de distintas fábricas a lo largo de toda la vida del monasterio. Las dependencias originales del cenobio, han perdido sus primeros usos, siendo en la actualidad destinadas a otros menesteres.

En el presente está habitado por religiosas de clausura.

Claustro de San
Vicente el Real



Panda del claustro de
San Vicente el Real

Pinturas en San Vicente el Real





Ábside románico de San
Vicente el Real

SORIA

MONASTERIOS CISTERCIENSES



SANTA MARÍA DE HUERTA

- monasterios masculinos
- monasterios femeninos





SANTA MARÍA DE HUERTA

HUERTA

HORARIO

Todos los días de 10,00 a 13,00 y de 16,00 a 18,00 (los domingos y festivos se cierra de 11,30 a 12,30).

Acceso a Santa María de Huerta

El **Monasterio** de Santa María de Huerta se encuentra en la localidad homónima, en la provincia de Soria, en las cercanías del río Jalón. Se levantó en tierras de la antigua frontera entre el reino de Castilla y el de Aragón.

Su fundación se debe al rey Alfonso VII, quien trajo en el año 1142, desde la abadía de Berdoues, en Francia, una comunidad de monjes cistercienses, con su abad Rodulfo, que se alojó en un edificio muy pobre construido en un paraje llamado Cántabos, situado en el municipio de Fuentelmonge. El lugar elegido tenía escasez de agua y se decidió su traslado a las tierras cercanas al río Jalón, que se llevó a cabo en 1162.





INFORMACIÓN PRÁCTICA

La visita puede realizarse todos los días de 10,00 a 13,00 y de 16,00 a 18,00 (los domingos y festivos se cierra de 11,30 a 12,30)

El visitante puede alojarse además en la hospedería del mismo.

El precio de la visita individual es de 2,50 €. Los niños hasta 10 años, es gratuita, y la entrada de grupos es de 2 € .

Dirección:

Monasterio de Santa María de Huerta.
42260 - Santa María de Huerta. Soria

Teléfono:

monasterio: 975327002 (llamar de 10.00 a 13.15 y de 16.00 a 18.15)

hospedería: 620132223 (llamar de 10.30 a 12.00 y de 17.00 a 18.30)

email: huerta@planalfa.es

Coordenadas GPS (UTM): X: 569053
Y: 4.568.335

Alrededores: **Medinaceli**, conjunto monumental 32 km

EL MONASTERIO

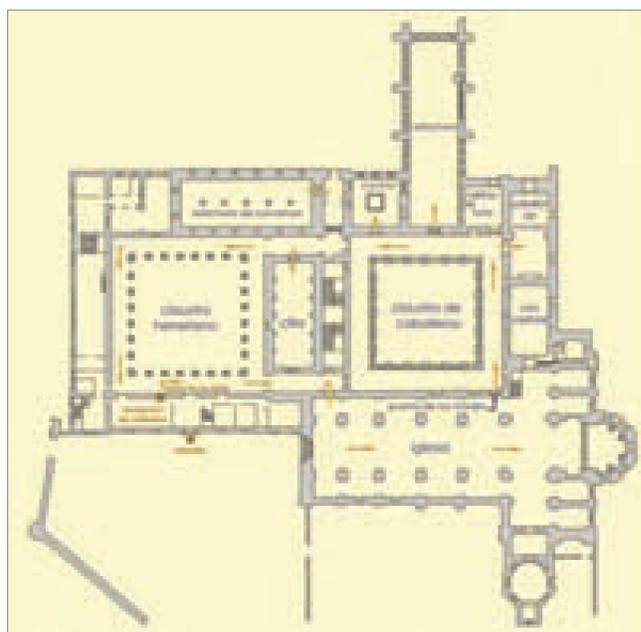
El cuarto abad del cenobio, Martín de Hinojosa, hizo grandes obras y transformaciones hasta convertir el primitivo edificio en otro de mayores dimensiones y

de verdaderos rasgos cistercienses, que todavía perdura. Alfonso VIII puso la primera piedra de esta nueva construcción el 20 de marzo de 1179. Se cree que las obras fueron realizadas bajo la dirección del maestro de la Catedral de Sigüenza. Avanzaron muy deprisa gracias a la protección real y a las abundantes donaciones. Así, entrado el siglo XIII, se culminaban los pies de la iglesia. En el siglo XVI obtuvo ayudas y beneficios de Carlos I y Felipe II, con las que se levantaron otras construcciones y se agrandó el complejo monástico.

En 1833, con la Desamortización, fueron expulsados los monjes abandonando el monasterio durante un siglo, quedando sólo en uso la iglesia como parroquia.

En 1930 se instaló una nueva comunidad de monjes cistercienses en el monasterio, totalmente restaurado, que hoy siguen habitándolo y ofrecen algunas habitaciones como hospedería, sólo para hombres.

Es destacable la existencia en el Monasterio de Huerta de un complejo sistema de canalizaciones y desagües, sacado



Planta del
Monasterio de Santa
María de Huerta

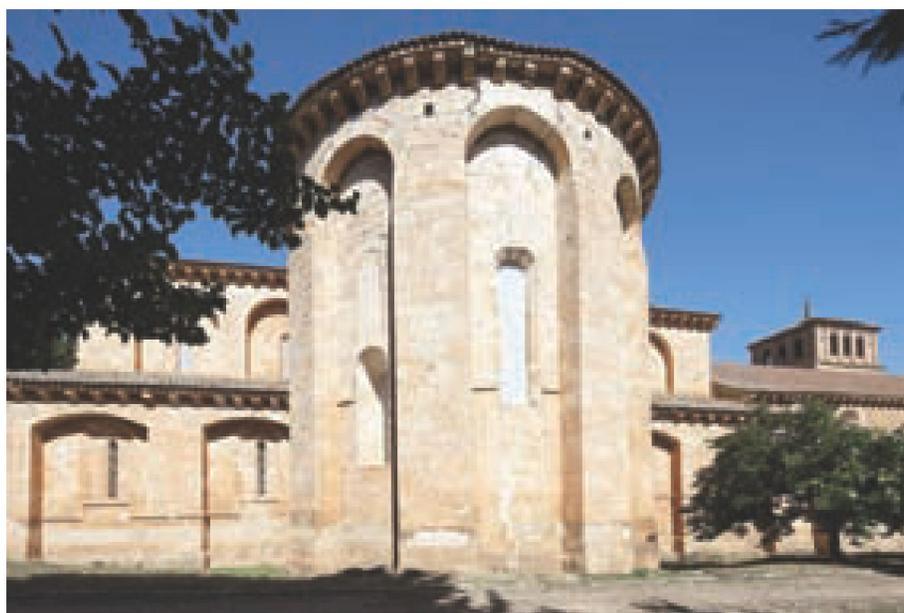


a la luz en dos excavaciones arqueológicas realizadas en los años 1982 y 1984. En Santa María de Huerta, se han descubierto diversos ramales de conducciones de agua mediante tuberías de cerámica instaladas en el interior de un canal, en forma de caja, recubiertas por piedras planas, cuya cronología oscila entre el siglo XIII y el XVIII. Además se han encontrado diferentes tramos de desagüe

Exterior de Santa
María de Huerta

Vista Exterior de Santa
María de Huerta





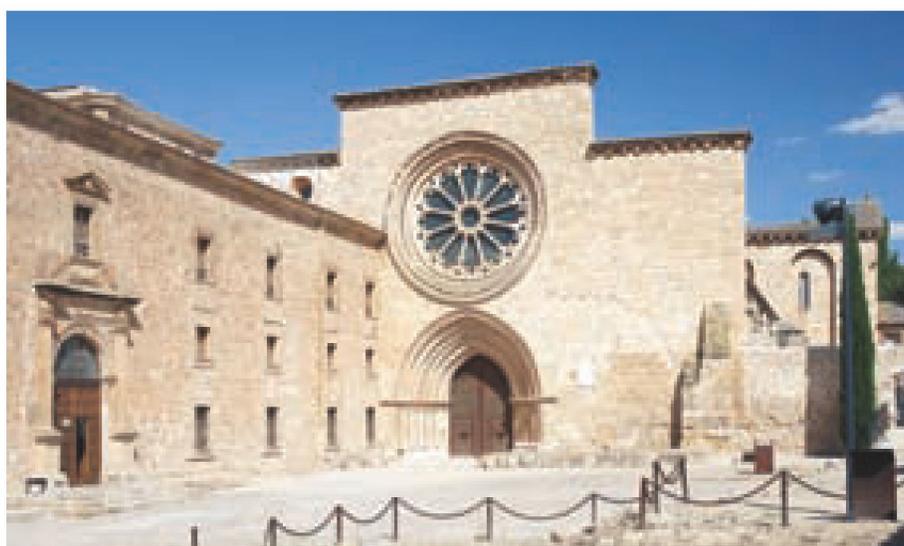
Ábside de Santa María de Huerta

construidos mediante canales compuestos por lajas para las paredes y cubiertas, y que estuvieron en uso durante los siglos XVII y XVIII.

LA VISITA

Rosetón de Santa María de Huerta

El recinto del monasterio está rodeado por un muro con ocho cubos almenados, que responden a su ubicación



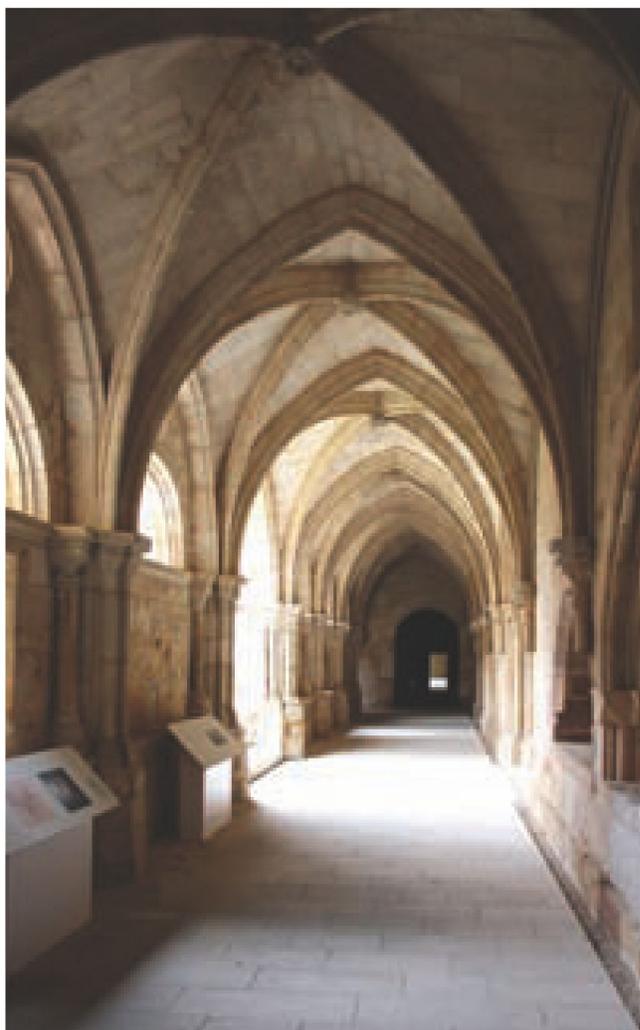
fronteriza. El acceso se realiza por una puerta realizada en el siglo XVI y reformada en el XVIII, en cuyo frontón hay una imagen de la virgen. Da paso a un atrio o plaza en cuyo frente está la fachada de la iglesia y aparece rodeado de edificios entre los que destaca la hospedería del siglo XVII, y se edificó como residencia de monjes. Actualmente sigue cumpliendo esta función además de ser la zona de acceso para los visitantes.



La fachada del templo se decora con un gran rosetón, cuyos radios son columnillas, y una puerta de arco apuntado. La **iglesia** tiene planta de tres naves y crucero con cinco capillas absidiales con arcos apuntados y bóvedas de sencilla crucería. De los cinco ábsides, el del centro es semicircular y los otros cuatro son de planta rectangular. La cubierta de la nave central se sustituyó en 1632 por bóvedas de lunetos. No se hicieron cambios en el exterior, donde se puede ver una de las más austeras construcciones de la arquitectura del Cister, con grandes contrafuertes en

Iglesia de Santa
María de Huerta

Claustro de Santa
María de Huerta



el doble muro. El coro alto tiene una buena sillería de nogal fabricada en la segunda mitad del siglo XVI. Desde la nave izquierda de la iglesia se accede, por una puerta que se abrió en el siglo XII, al **claustro** llamado **de los Caballeros** y que tomó este nombre porque fue lugar de enterramiento de familias de la nobleza y personas ilustres. Es un buen ejemplo de claustro gótico cisterciense. Aunque el monasterio estuvo un siglo abandonado, el hecho de que la iglesia siguiera funcionando como parroquia, propició que se conservase el arte mueble que



atesoraba. Así podemos ver en la capilla mayor un retablo barroco de Félix Malo (de Calatayud), realizado en 1766. A ambos lados del retablo están colocadas unas urnas de mármol de Calatorao, del siglo XVII, con los restos del obispo Jiménez de Rada y del abad Martín de Finojosa. A los lados de la capilla se encuentran los sepulcros

Púlpito del refectorio
de Santa María de
Huerta

Claustro de Santa
María de Huerta





Refectorio de Santa
María de Huerta

de los duques de Medinaceli, de 1632, y en los muros del presbiterio hay grandes frescos del siglo XVIII que representan escenas de la Batalla de las Navas de Tolosa. En el brazo sur del crucero se pueden ver dos grandes óleos de Alfonso VII y Alfonso VIII, también del siglo XVIII. Igualmente se conservan dos sepulcros románicos de la familia Finojosa. El crucero da acceso a la capilla ochavada de **Nuestra Señora del Destierro**, construida entre 1747 y 1750, destinada a relicario. Allí se guarda una imagen románica de la Virgen que según la tradición es la que llevaba en su silla de montar Jiménez de Rada

en la Batalla de las Navas de Tolosa. Es una obra tosca y desproporcionada, de principios del siglo XIII. También se guarda el báculo de cobre con cabujones que fue hallado en el sepulcro del abad Martín de Finojosa.

En el recorrido por el **claustro**, la primera dependencia que encontramos es la **sala capitular**, del siglo XIII que se convirtió en **sacristía** en el XVII, por lo que de época medieval, tan sólo persisten la entrada y los ventanales.



A continuación encontramos la **capilla De Profundis**, ocupando parte de lo que fue el *scriptorium* y lugar donde actualmente se proyecta un audiovisual multimedia que ayuda al visitante a comprender mejor la historia, el arte y la espiritualidad de Cister.

En la panda norte del claustro encontramos en **refectorio**, que es la sala más destacada del monasterio. Es obra del siglo XII, que presenta un frontón con rosetón y una puerta con arquivolta muy parecida a la puerta principal

Cocina de Santa María de Huerta

de la iglesia. Se empezó a construir en 1215 a expensas de Martín Nuño de Finojosa, sobrino del abad Finojosa. Se trata de una gran nave con bóvedas sexpartitas y con bellos ventanales de arco apuntado que proporcionan mucha luz a la estancia. En uno de los muros se construyó la escalera embutida en la pared, cubierta por bóveda en rampa, que da acceso a la tribuna o púlpito desde el que un monje leía a sus compañeros algún libro piadoso mientras comían.



Cilla de Santa María de Huerta

Este refectorio se comunica con una monumental **cocina**, que presenta en el centro un inmenso hogar cuadrado, apoyado en cuatro arcos apuntados.

La siguiente sala del recorrido, es el **refectorio de conversos**, de planta rectangular y paralela a la panda del claustro. Se divide en dos naves por una fila de columnas y es obra del siglo XII. Sobre este refectorio se hallaba el dormitorio de los hermanos, hoy convertido en la biblioteca del cenobio. En la panda occidental del claustro se encuentra la zona

de los conversos, y en ella destaca la **cilla**, con sus cinco arcos diafragmas y un artesonado de madera.

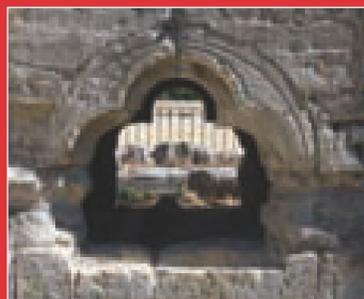
Desde el Claustro de los Caballeros se asciende a la parte superior por una magnífica escalera construida en 1600, que desemboca en el claustro alto, obra renacentista que se empezó a construir en 1533 y se terminó en 1547. Las galerías de este claustro presentan arcos muy rebajados y balaustres y una ornamentación de medallones que dan nombre a cada una de ellas. Así se conocen como la Galería de Reyes (a partir de Enrique I), la Galería de Apóstoles, la Galería de Adalides (caudillos militares) y la Galería de Profetas. Por el interior de estas galerías pueden verse en determinados espacios los bustos de algunos monjes del monasterio que se destacaron por su virtud o por alguna otra cuestión.

El claustro alto conecta con **biblioteca** del siglo XII. Es un amplio salón decorado al gusto del siglo XVII. Se sabe que guardaba alrededor de 4.000 volúmenes, muchos de los cuales se conservan en la Biblioteca Pública de Soria.

Conectado con el claustro bajo se encuentra al **claustro de la hospedería**, obra de estilo herreriano, construido hacia 1582. Uno de los laterales tenía las estancias destinadas a los peregrinos que iban camino de Santiago.

VALLADOLID

MONASTERIOS CISTERCIENSES



SANTA MARÍA DE LA ESPINA ·
SANTA MARÍA DE MATALLANA
· SANTA MARÍA DE VALBUENA
· SANTA MARÍA DE LAS
HUELGAS · SAN JOAQUÍN Y
SANTA ANA · SAN QUIRCE
Y SANTA JULITA · SANCTI
SPIRITUS · SANTA MARÍA DE
PALAZUELOS





SANTA MARÍA DE LA SANTA ESPINA

CASTROMONTE

El **Monasterio** de Santa María de la Santa Espina se localiza en la comarca de los Montes Torozos, a unos 45 km al noroeste de la ciudad de Valladolid, en un pequeño valle formado por el Arroyo Bajoz. Fue mandado construir por doña Sancha de Castilla, hermana de Alfonso VII, en 1147, quien quería edificar un cenobio en alguna de sus posesiones, con el objetivo de albergar un fragmento del *Lignum Crucis*, una espina de la corona de Cristo que le fue donada por Luís el Joven, de Francia. En el mismo año llegaron los primeros monjes cistercienses, enviados por San Bernardo, y en este grupo llegó un monje llamado Nivardo, quien, según cuenta la tradición, era el hermano

Acceso a Santa María
de la Santa Espina





INFORMACIÓN PRÁCTICA

La visita individual se puede realizar de martes a viernes, de 10:30 a 13:30 y de 16:30 a 18:30. Está cerrado todos los lunes y los viernes por la tarde durante el curso escolar.

Las visitas guiadas se realizan los sábados a las 11:30, 12:30, 13:30, 16:30, 17:30 y 18:30, y los domingos, a las 11:45, 12:30, 16:30, 17:30 y 18:30.

El precio de la entrada individual es de 2 € y la de los grupos, de 1 € (mínimo 15 personas y se concertará previamente la visita guiada).

Teléfono: 983565064

Coordenadas GPS (UTM): X: 325.386
Y: 4.622.177

Alrededores:

San Cebrián de Mazote, iglesia mozárabe 8 km

Wamba, iglesia románica y mozárabe 10 km

Torrelobato, castillo del siglo XV que incluye el Centro de Interpretación del Movimiento Comunero 15 km

Urueña, villa amurallada e iglesia románica de la Anunciada 20 km

Tordesillas, Real Monasterio de Santa Clara 33 km

de San Bernardo. Este monje debió ser director de las obras, arquitecto o tracista de la abadía y llegó con el grupo que desde Clairvaux vino a poblar el nuevo centro monástico, pero no existe prueba alguna de su parentesco con San Bernardo sino que más bien la palabra hermano debe hacer referencia a la pertenencia a la misma congregación.

HORARIO

La visita individual se puede realizar de martes a viernes, de 10:30 a 13:30 y de 16:30 a 18:30. Está cerrado todos los lunes y los viernes por la tarde durante el curso escolar.

Las visitas guiadas se realizan los sábados a las 11:30, 12:30, 13:30, 16:30, 17:30 y 18:30, y los domingos, a las 11:45, 12:30, 16:30, 17:30 y 18:30.

Portada de la iglesia de Iglesia de Santa María de la Santa Espina

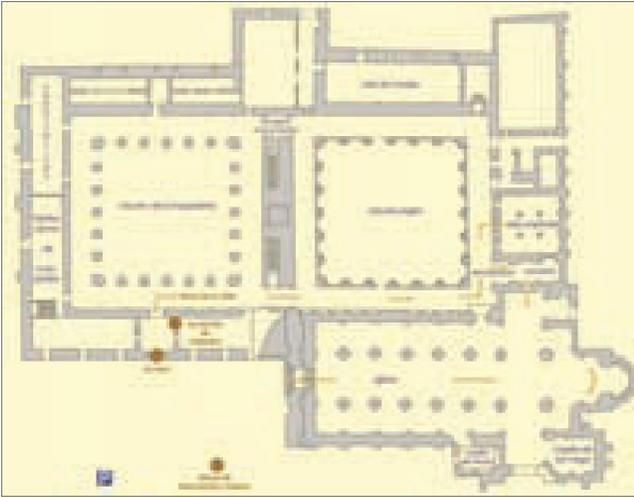
EL MONASTERIO

Del monasterio original se conservan la sala capitular románica, de comienzos del siglo XIII, la sacristía, el *armariolum* y la iglesia, comenzada a finales de la misma centuria y construida a lo largo de 150 años, la mayor parte de ella ya en estilo gótico.

El templo se vio muy alterado a mediados del siglo XVI, cuando se derribó la capilla mayor, viéndose también afectados por estas obras, el crucero y alguna capilla lateral de la nave. También el claustro reglar sufrió modificaciones en esta centuria, y se construyó el de la Hospedería.

Después de estar ocupado por los monjes cistercienses durante 700 años, en 1835 fue abandonado y así permanecería hasta 1885 en que se convirtió en colegio para niños pobres, bajo la tutela de los hermanos de La Salle. A estos alumnos se les impartían clases sobre el trabajo agrícola y siguiendo esta tradición, en 1953 se convirtió en la Escuela de Capacitación Agraria. En la actualidad este centro de enseñanza está en manos





Planta Santa María de la Santa Espina

de la Junta de Castilla y León, bajo la denominación de «Escuela de capacitación y experiencias agrarias», y depende de la Consejería de Agricultura, Ganadería y Montes. Los profesores son mayoritariamente seculares, funcionarios, aunque los Hermanos de la Salle continúan al frente del monasterio.

En sus inmediaciones, a mediados del siglo XX, se fundó el pueblo de La Espina con el asentamiento de familias, a las que se les dieron tierras y casas, con el fin de colonizar la zona.

Claustro de Santa María de la Santa Espina



LA VISITA

Antes de traspasar la puerta monumental de la valla de piedra que cierra el monasterio, se ha instalado una caseta de madera donde se puede obtener información sobre el propio monasterio, así como sobre los alrededores. Ya en el interior del cenobio, el centro de visitantes, donde se inicia la visita, se sitúa en el lado sur del **claustro de la hospedería**, que comienza observando este claustro para inmediatamente encaminarnos al claustro reglar. El de la hospedería se construyó en el siglo XVI, en estilo herreriano, y es de planta rectangular, con dos alturas y abierto al patio mediante arcos de medio punto flanqueados por columnas. En sus pandas se aglutinan salas usadas actualmente por la comunidad monástica, así como las relacionadas con la actividad de la Escuela de Capataces, que se desarrolla en las dependencias del monasterio.

Tras el recorrido por su galería sur, se accede al, también clasicista, **claustro reglar**, situado al este del primero y que se levanta al norte de la iglesia, disposición que está condicionada por la situación del Bajoz, que discurre por este costado y suministraba agua al monasterio. Es ésta una excepción en los monasterios cistercienses, puesto que la disposición habitual del claustro, es situarse al sur de las iglesias. Su planta es casi cuadrada, con 35 m de longitud en las crujías oriental y occidental y algo mayores la septentrional y meridional (36 m), se trata de una obra realizada hacia el primer cuarto del siglo XVI, que sustituyó al original, aunque las pandas conservan aun los elementos medievales, con excepción de la occidental, en las que estos, han sido sustituidos por una escalera monumental del siglo XVI que da acceso a las



zonas altas del claustro de la Hospedería. En origen, en esta panda se localizaban las dependencias destinadas a las labores de los conversos pero todas ellas se perdieron, ya que en el siglo XVI, momento de la construcción de la escalera monumental, la presencia de población laica en los monasterios se había reducido mucho e incluso desaparecido, por lo que sus dependencias ya no eran útiles. En la panda sur se pueden ver varios arcosolios con arcos góticos, que fueron expoliados en el siglo XIX.

La visita llega, a continuación, a la panda oriental, la del capítulo, donde se visita en primer lugar la **sala capitular**, situada en la zona media de la galería. Se construyó en el siglo XIII y comunica con el claustro por medio de tres grandes vanos con arcos apuntados y muy moldurados, siendo el central el que da acceso a la sala. Al interior, presenta planta cuadrada dividida en nueve tramos mediante cuatro soportes centrales, de los que, los situados en el eje central son ligeramente más anchos. Todos los tramos se cubren con bóvedas de crucería cuatrimpartita.

Interior de la sala capitular de Santa María de la Santa Espina



Capiteles de Santa
María de la Santa
Espina

Al sur de esta sala, nos encontramos con el *armalorium*, una pequeña estancia, la más antigua del monasterio, construida hacia 1170, de planta rectangular, cubierta de bóveda de crucería, que da acceso a la sacristía, mediante dos arcos de medio punto. La **sacristía** es de planta rectangular y cubierta con bóveda de arista. Por una puerta situada en su muro sur, se accede al templo.

En la **iglesia**, construida entre los siglos XIII y XV, observamos un edificio de planta de cruz latina con tres naves de seis tramos en el brazo longitudinal, siendo la central más ancha que las laterales y con el transepto perfectamente marcado, de una sola nave y dos tramos por brazo. La cabecera está compuesta por una capilla central con ábside semicircular precedido de un profundo tramo recto, y flanqueada por cuatro capillas, dos a cada lado, de testero recto las correspondientes al lado del Evangelio y la intermedia del de la Epístola, rectangular y mucho más desarrollada la extrema de ese costado. El transepto consta de cinco tramos que le confieren una mayor anchura que

la nave. El tramo del crucero, de mayor anchura que los restantes, se cubre con cimborrio octogonal con ventanas en forma de arco carpanel entre los nervios de una bóveda estrellada. Destaca la **capilla funeraria**, que se localiza en el ángulo formado por el crucero y la nave, en el lado opuesto al claustro, denominada «de los Vega», es una obra propia del gótico del siglo XIV, que muestra el afán desmesurado por la ostentación y la exaltación del linaje, propio del momento. El brazo longitudinal de la iglesia está formado por tres naves de seis tramos cada una, más ancha y alta la central que las laterales. Las naves están separadas entre sí por esbeltos y, al mismo tiempo, potentes pilares de núcleo cruciforme a los que se adosa una columna en los frentes y un codillo en las esquinas. La central, considerablemente más alta que las laterales, se cubre con bóvedas de crucería cuatrimpartita. Los arcos de separación, son apuntados y doblados. Las naves laterales se cubren con bóvedas de crucería cuatrimpartita y se iluminan a través de ventanas abiertas en cada uno de los tramos. Todas ellas presentan caracteres similares, si bien

Cabecera de Santa
María de la Santa
Espina





Iglesia de Santa
María de la Santa
Espina

las del Evangelio son de medio punto y están cegadas por la construcción del claustro alto, y las del flanco opuesto son apuntadas. En la nave de la Epístola, se abre la **Capilla del Abad**, de carácter funerario. Ocupando los dos tramos más occidentales de la nave central, se encuentra el **coro** que sitúa en alto, asentado sobre arcos rebajados y moldurados sobre medias columnas adosadas a los pilares de la iglesia. Esta ubicación es propia del siglo XVI ya que antes los coros se situaban en la nave central de la iglesia en el nivel de circulación, pero cortaban la visión del templo, hecho que propició que a partir del siglo XVI se situaran el alto, con lo cual también se establecía una diferencia clara entre los monjes y el resto de los asistentes al templo.



SANTA MARÍA DE MATALLANA

VILLALBA DE LOS ALCORES

Los restos de este monasterio se encuentran a unos 40 km al nordeste de Valladolid, en el término municipal de Villalba de los Alcores, del que dista unos 5 km. La comunidad de monjes cistercienses se instaló en el lugar en 1185, cuando Tello Téllez lleve a cabo la fundación, aunque no será hasta 1228 cuando comience la construcción del monasterio, cuyos restos vemos en la actualidad. Los cistercienses se asentaron sobre unos terrenos que habían pertenecido con anterioridad a la Orden de San Juan, quienes en 1140 recibieron de la Infanta Doña Sancha la villa, denominada en los documentos *Mataplana*.

EL MONASTERIO

Esta edificación del cenobio se realizó gracias al patrocinio de la reina Doña Beatriz de Suabia, esposa de Fernando III, y a la muerte de ésta, por la intervención de su suegra,

Santa María de
Matallana





INFORMACIÓN PRÁCTICA

El horario es el de la visita al CIN Matallana (Centro de Interpretación de la Naturaleza de Matallana), con la posibilidad de visitar todas las instalaciones.

La visita es libre los fines de semana y festivos, en horario de 11 a 14 y de 17 a 21 h (de abril a septiembre) y de 12 a 14 y de 16 a 19 h (de octubre a marzo). Las visitas concertadas (con guía), se realizan de lunes a viernes, de 10 a 14 h.

La entrada libre es gratuita y la guiada tiene un precio de 2 €. Es reducida para los amigos de la provincia y jubilados, al

precio de 1,5 €.

Teléfonos: 983721599; 983721657; 983427286

Dirección:

Finca Baja de Matallana.
47639-Villalba de los Alcores (Valladolid)
Email: matallana@dip-valladolid.es

Coordenadas GPS (UTM): X: 345.351
Y:4.640.730

Alrededores:

Villalba de los Alcores, villa amurallada con castillo 7 Km

Montealegre, castillo 12 Km

Ampudia, colegiata y castillo 17 Km

Doña Berenguela, madre del rey. Matallana recibió de los distintos monarcas y de personas particulares, especialmente de miembros de la nobleza, muchas y destacadas donaciones que le permitieron hacerse con un dominio relativamente importante, centrado sobre

todo en los términos y aldeas del entorno, con pocas propiedades alejadas.

La Desamortización acabó con el monasterio a partir de 1835, cuando fue arrendado por el Estado a diversos particulares, hasta que en 1844 las diversas dependencias, incluido el templo, fue empleado como Hospital General del Presidio del Canal de Castilla. Al año siguiente la empresa del Canal se hacía con la propiedad del edificio con el fin de utilizar sus materiales como cantera para las obras de construcción del ramal de Campos. Con todo ello, en 1865 poco quedaba ya de lo que había sido uno de los monasterios más importantes de Castilla, así sus restos se reducen hoy sólo a las basas de los pilares y el arranque de los muros.

LA VISITA

Los restos del monasterio se encuentran integrados en el Centro de Interpretación de Matallana (CIN), dependiente de la Diputación de Valladolid. La visita, por

Restos de un pilar
en Santa María de
Matallana





tanto, puede realizarse a todas las instalaciones del CIN o bien dirigirse específicamente a los restos de la iglesia. Comienza esta por el templo, situado al norte de los claustros. Del edificio sólo se observan las bases de los pilares de separación de las naves y el arranque de los muros. Aún así se puede apreciar que tenía planta de cruz latina con tres naves de cuatro tramos en el brazo longitudinal, la central más ancha que las laterales. El transepto, de una sola nave con dos tramos por brazo, está perfectamente marcado. La cabecera se componía de una capilla central con ábside poligonal de siete paños, precedido por un tramo recto, flanqueada por cuatro capillas, dos a cada lado, de testero recto, cuyas advocaciones eran, de norte a sur, San Martín, San Juan, San Bernardo y Santa Marina. Este tipo de cabecera es propia de un período avanzado en los que se emplean ya soluciones típicamente góticas y fue un modelo corriente y extendido a lo largo de la

Corona de Castilla. En el ángulo formado por el brazo norte del transepto y la nave del Evangelio se disponía una pequeña **capilla**, denominada **del Santo Cristo**, que albergaba en el ángulo noreste el husillo de subida a cubiertas. En la primera capilla del lado de la Epístola, se abría la **puerta de los monjes** que daba acceso al claustro, de la que sólo podemos ver sus trazas en el suelo. En el último tramo de esta nave, existe otro vano que puede identificarse con la **puerta de conversos**. La **entrada** al templo para **los laicos**, parece que se localizaba en la nave del Evangelio, en el tramo intermedio, por tanto orientada al norte. En la visita tanto dentro del templo como fuera de él, podemos ver una gran cantidad de piezas procedentes seguramente del propio templo, como tambores de columnas, fragmentos de basas, sillares sueltos, fragmentos de nervios y de arcos, o capiteles. En las excavaciones arqueológicas realizadas bajo los restos del templo se han localizado los cimientos de otro más antiguo de tres naves rematadas en capillas escalonadas de cabecera recta, constituida por muros de 1 m. de grosor,

Pilar de Santa
María de Matallana





Arcosolio de Santa
María de Matallana

en mampostería de piedra caliza cubierta de un enlucido de cal y arena. Esta pequeña iglesia debe corresponder con una de los dos (San Salvador y San Martín) que poseía la villa de *Mataplana* cuando fue donado a la orden de San Juan y muy posiblemente sea la misma que los cistercienses usaron para sus eucaristías antes de construir la iglesia del monasterio.

Desde la iglesia accedemos al **claustro reglar**, situado inmediatamente al sur, adosado a la nave de la Epístola. Es de planta cuadrada y de él sólo se conservan las basas de las columnas de las pandas, con ocho en cada lado. De las dependencias que se desarrollaban en las galerías de este claustro, sólo se conservan parte del alzado de algunos muros en la panda del *mandatum*, que podrían corresponder a la **escalera o el locutorio**.

En la panda sur se conservan también algunos arranques de muros de una habitación de planta alargada que se desarrolla perpendicularmente al claustro, y que podría identificarse como el **refectorio**. La panda occidental,



la de conversos, también conserva el arranque de los muros que corresponderían a **las dependencias de los conversos** o a la **cilla**, pero hoy se ha transformado en la valla que delimita las ruinas y las separa del jardín botánico.

El **claustro de la hospedería** corrió mejor suerte ya que se conservan tres de sus pandas, así como algunas de las habitaciones de labor, aunque éstas últimas desaparecieron tras una reciente y desastrosa

Restos del claustro de Santa María de Matallana

Claustro de Santa María de Matallana





Cabecera de Santa
María de Matallana

intervención arquitectónica. Se conservan las pandas norte, este y sur en las que se han instalado dependencias privadas, la hospedería y la sala de exposiciones, respectivamente.

Naves de Santa María
de Matallana





SANTA MARÍA DE VALBUENA

VALBUENA DE DUERO

El **monasterio** de Santa María de Valbuena, también conocido como de San Bernardo, se localiza en la localidad vallisoletana de Valbuena de Duero, que se sitúa en la margen derecha del río Duero, a 45 Km al este de la capital. Su fundación se remonta al 15 de febrero de 1143 cuando la condesa Estefanía Armengol, nieta del Conde Pedro Ansúrez, lo constituía en Valbuena y donaba a su abad Martín, la villa del mismo nombre, siendo confirmado todo ello por Alfonso VII.

Las excavaciones arqueológicas realizadas en los últimos años han descubierto como, en el lugar ocupado por los cistercienses, existió ya algún tipo de establecimiento religioso anterior, con la aparición de elementos arquitectónicos propios de un templo visigodo.

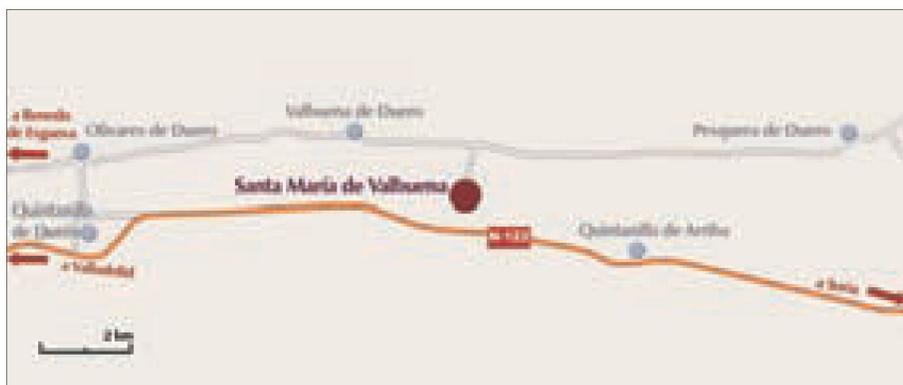
HORARIO

En invierno, de
10.00 a 14.00 y de
15.00 a 19.00.

En verano es de
10.00 a 14.00 y de
16.00 a 20.00.

Vista general del
Monasterio de Santa
María de Valbuena





INFORMACIÓN PRÁCTICA

La visita puede realizarse de martes a domingo.

En invierno, de 10.00 a 14.00 y de 15.00 a 19.00.

En verano es de 10.00 a 14.00 y de 16.00 a 20.00.

El cambio de horario se realizará el 1 de abril y el 1 de octubre, a no ser que Semana Santa se celebre en marzo, año en el que el cambio se realizará el Martes Santo.

El acceso se permite hasta media hora antes de su cierre.

Los domingos y festivos, no es posible la visita desde las 12.30, por la celebración de la eucaristía, volviendo a ser visitable a las 16.00.

Las visitas guiadas se realizan en invierno a las 11.30, 12.45, 16.30, 17.45 y en verano, a las 12.15, 17.30 y 18.45.

El precio de las entradas es de 3 €, mientras que la reducida es de 2 € (menores de 26 años, jubilados, discapacitados y grupos de más de 20 personas, con reserva previa).

Teléfono: 983683159

email: tienda@lasedades.es

Coordenadas GPS (UTM): X: 395.015
Y: 4.609.622

Dirección:

Monasterio de Santa María de Valbuena

47359 San Bernardo

Valbuena de Duero Valladolid

Alrededores: Peñafiel, castillo y Museo del Vino 19 Km

EL MONASTERIO

El emplazamiento actual del cenobio no es el original, pues el que funda Estefanía Armengol se ubicó cerca de la villa de Valbuena, en el lugar conocido como “Casa de San Martín”. Pocos años después se traslada a su emplazamiento actual, comenzando la construcción en el último tercio del siglo XII. Comenzó como una comunidad que se regía por la Regla de San Benito, bajo la advocación de San Martín, siendo unos pocos años después de su fundación, hacia 1151, cuando se adscribe

a la Orden del Cister. Desde entonces se le conoce como de Santa María.

En el siglo XIX con la Desamortización, concluirá la vida monacal. A partir de ese momento el monasterio pasó por diferentes propietarios hasta que a mediados del siglo XX lo adquiere el Estado para construir el pueblo de San Bernardo, con el fin de alojar a colonos alcarreños, procedentes de localidades inundadas por el pantano de Buendía. En este momento la iglesia del monasterio parecía ser la parroquia de la nueva localidad.

En 1967 el arzobispado de Valladolid compró los edificios, cediéndolos en 1999 a la Fundación Edades del Hombre como sede de dicha entidad.

LA VISITA

Comienza por la esquina suroeste del **claustro**, accediendo a éste desde el **Patio del Compás**. En el recorrido por el claustro, que se adosa al lado sur de la iglesia, se observa su planta cuadrada y sus cuatro galerías de ocho tramos cada

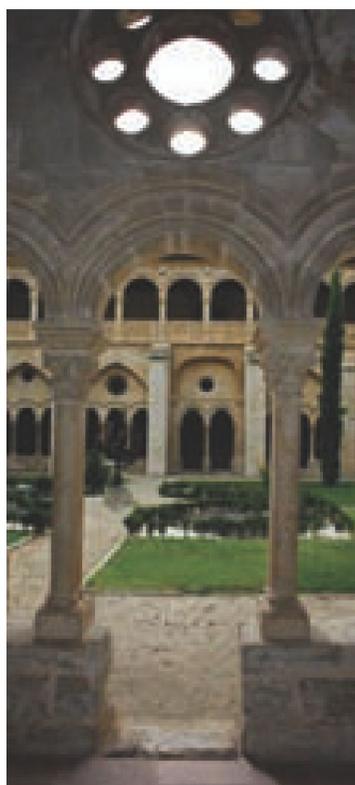


Planta Santa María
de Valbuena



Claustro y esplanada de Santa María de Valbuena

Desde la panda del claustro de Santa María de Valbuena



una, incluidos los angulares, obra del siglo XIII. Sobre él se levantó un segundo piso de madera a mediados del siglo XV, que a comienzos de la siguiente centuria sería sustituido por otro de piedra de estilo renacentista, que vemos en la actualidad. Cada panda se abre al patio a través de seis grandes arcos apuntados sobre columnas geminadas y un zócalo corrido.

La primera sala que se visita es la **cocina**, que consta de dos puertas de acceso. Es una sala rectangular que se desarrolla perpendicular al claustro y que está dividida transversalmente en dos ambientes por dos grandes arcos apuntados. La primera zona tiene cubierta plana de madera, no original, mientras que la segunda se compartimenta en cuatro tramos cubiertos con bóveda de crucería, a partir de un pilar central, que se reconstruyó en el siglo XVIII.

Desde el claustro podemos ver la **espadaña**, sobre el extremo sureste del templo. Presenta los tres vanos característicos de las espadañas cistercienses, y su fábrica es de los primeros momentos constructivos del monasterio, del siglo XIII.

La visita continua por la panda sur del claustro y la sala contigua es el **refectorio**, una gran habitación de planta rectangular, perpendicular al claustro y en este caso cubierta con bóveda de cañón apuntada, soportada por tres arcos fajones. A ambos lados de la entrada hay unos nichos, tres adintelados a la derecha y dos a la izquierda, en ambos casos de sillería, que servirían para guardar la vajilla, los cubiertos o el pan que sobraba en las comidas. Varios vanos abiertos en ambos lados, permiten la iluminación de la sala.

A continuación a través de una pequeña estancia rectangular, que puede ser identificada como locutorio o como paso hacia la huerta, se accede a la **Sala de los Monjes**. Es una estancia de planta rectangular, dividida

Esquina del claustro
de Santa María de
Valbuena





Claustro de Santa
María de Valbuena

en cuatro tramos que se cubren con bóvedas de aristas, sustentadas por tres columnas situadas longitudinalmente en la parte central de la sala. Sin duda alguna se trata de la pieza mejor conservada de las instalaciones del claustro. El **calefactorio** no se conserva, ya que en el espacio que éste ocupaba, se desarrolla una escalinata monumental de la segunda década del siglo XVIII que conduce al sobreclaustro y al noviciado. Su construcción no ha modificado la planta del antiguo calefactorio, que sería



una sala rectangular con eje perpendicular al claustro. Se accede al templo por la **Puerta de los Monjes**. La iglesia es un edificio de gran tamaño y sobriedad decorativa, con planta de cruz latina, de tres naves de cuatro tramos en el brazo longitudinal, siendo el central casi el doble de

Sala de Monjes de
Santa María de
Valbuena

Iglesia de Santa
María de Valbuena





Nave de la iglesia de Santa María de Valbuena

Coro de la iglesia de Santa María de Valbuena

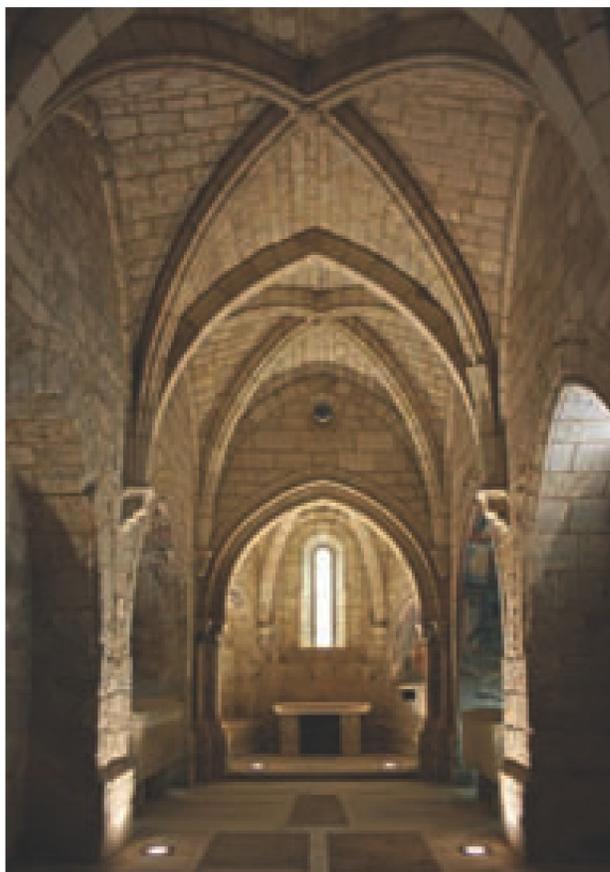
ancho que los laterales. El transepto, destacado, posee una sola nave y cinco tramos, de los cuales los extremos son más estrechos. La cabecera está compuesta por cinco ábsides escalonados, de los que sobresale el central. Los intermedios tienen planta semicircular y están precedidos



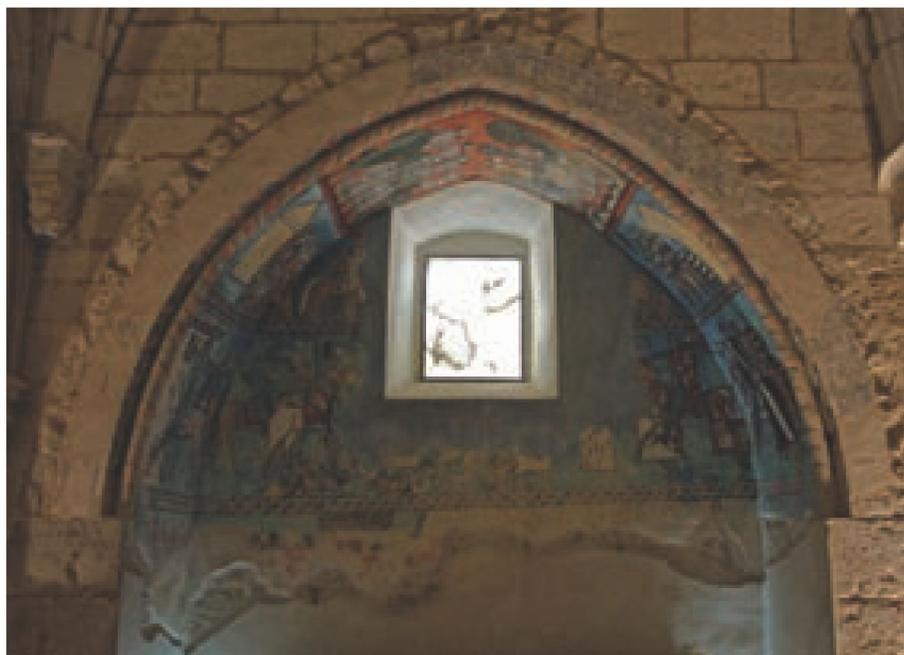


Capilla de San Pedro de
Santa María de Valbuena

Pinturas de la Capilla de
San Pedro en Santa María
de Valbuena



Arcosoleo de la Capilla de
San Pedro de Santa María
de Valbuena



de un tramo recto, y los de los extremos son rectangulares. Esta original combinación de ábsides de planta rectangular y semicircular se encuentra en algún otro monasterio cisterciense (Bujedo de Juarros o Sacramenia). La cubierta del templo se resuelve con bóvedas de crucería en las naves y en las capillas de la cabecera que se sitúan en los extremos. El crucero se cubre con una cúpula sobre trompas, los



ábsides centrales con bóvedas de cañón y cada brazo del transepto consta de dos tramos cubiertos con bóveda de cañón. La linterna que corona el crucero no es original del monasterio primitivo, sino que es una construcción del siglo XVIII, motivada por el derrumbe de la anterior. Adosada al costado sur de la capilla meridional extrema de la cabecera del templo, y ocultando la cabecera de la sacristía, se encuentra la **Capilla de San Pedro**. De reducidas dimensiones y litúrgicamente orientada, consta

Portada de los pies
de la Iglesia de
Santa María de
Valbuena

de una sola nave y ábside poligonal a la que se accede en la actualidad a través de una puerta practicada en la capilla eclesial adyacente. En su día sus paredes estuvieron completamente decoradas con pintura mural, aunque en la actualidad únicamente se conserva en los pilares adosados que dan acceso al ábside y en tres arcosolios. De entre estos destaca la escena de batalla representada en uno de ellos, con escenas de un enfrentamiento entre cristianos y musulmanes.

En la panda occidental del claustro se localizaban las **dependencias destinadas a los conversos**. Se encontraban en esta zona la cilla o bodega, el pasillo de conversos que era paralelo al claustro y les permitía el paseo en esta zona, así como sus propias habitaciones. En el Monasterio de Santa María de Valbuena, no queda rastro de estas dependencias, y en su lugar vemos un edificio de dos plantas al que se accede por una escalera monumental del siglo XVI, que como en otros monasterios de la Orden, sustituyeron las estancias de los conversos, cuando éstos ya no estaban presentes en la vida de los monasterios.

SANTA MARÍA DE LAS HUELGAS

VALLADOLID

Los restos de este monasterio se conservan en la calle de los Estudios, en el centro de la ciudad de Valladolid. Su fundación data de 1320 y fue obra de la esposa de Sancho IV, la reina doña María de Molina, quien cedió sus terrenos del *Palacio de la Magdalena* para su instalación. El primer monasterio no obstante parece que no ocupó dicho Palacio, convirtiéndose éste en sede del cenobio tras el incendio que sufrió en 1328, que destruyó casi todos sus aposentos.

El último impulso constructivo vino de parte de doña Ana Quijada de Mendoza quien en 1579 comenzó a erigir un nuevo monasterio, parte de cuyas estancias son los que han llegado a nosotros, conservando en la actualidad sólo el templo y un claustro.



Vista de Santa
María la Real de
las Huelgas





INFORMACIÓN PRÁCTICA

Puede visitarse la iglesia y en horario de las celebraciones litúrgicas, los domingos y festivos a las 12,00 h.

Teléfono: 983281395

Dirección:

Calle Estudios, nº 1.
47005 Valladolid.

Coordenadas GPS (UTM): X: 357.142
Y: 4.612.914

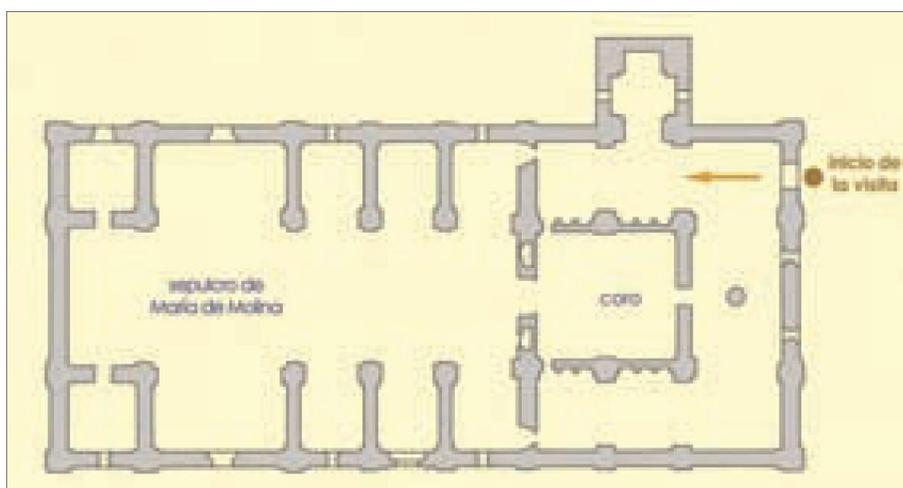
Alrededores:

Ciudad de Valladolid

EL MONASTERIO

De esta primera época sólo se conservan la denominada “Puerta de la Magdalena”, que corresponde una torre *en recodo* que tiene fábrica de ladrillo, tapial y algo de cantería, y presenta un arco de herradura apuntado (túmido) enmarcado por un alfiz. Su construcción puede datarse en el siglo XIII y se corresponde con una de las puertas de la muralla de la segunda cerca de Valladolid. El posible motivo de su conservación, es el uso que tuvo como de acceso al monasterio.

Casi todo el recinto conventual que vemos en la actualidad, se construye en el siglo XVI, momento al que corresponden su iglesia y los dos claustros, uno de ellos parcialmente conservado. La iglesia y el coro son obra del arquitecto clasicista Juan de Nantes, mientras que el claustro fue proyectado por Francisco de Praves en 1621,



de un marcado clasicismo con arcos de medio punto sobre pilares, que hoy se conserva.

Planta de Santa María la Real de las Huelgas

Un segundo claustro, posiblemente proyectado también por el mismo arquitecto, y la sala Capitular, desaparecieron a mediados del siglo XX, en el momento de la instalación del colegio que hoy se asienta allí.

Las dependencias conventuales están muy reformadas y en la actualidad siguen en uso, con una comunidad de monjas de clausura, además de la labor docente antes citada.

Santa María la Real de las Huelgas





Espadaña de Santa
María la Real de
las Huelgas

Portada de Santa María
la Real de las Huelgas



LA VISITA

Al tratarse de un convento de clausura con un colegio asociado, la visita al monasterio no se permite, pudiendo acceder a la iglesia, en el horario de celebraciones litúrgicas.

El templo, con fábrica de piedra y ladrillo, tiene planta de cruz latina con el crucero marcado, pero sin rebasar la anchura de la planta, puesto que la nave se acompaña de tres capillas laterales en cada lado. La cabecera es rectangular con tres ábsides. A los pies se encuentra el coro, diferenciado de la nave mediante una reja del siglo XVII. La cubierta de la nave se realiza mediante bóveda de cañón con arcos fajones sobre pilastras de capitel corintio, mientras que el crucero se cubre con cúpula. En posición central en el crucero, se encuentra el sepulcro de doña María de Molina, fundadora del monasterio. Es de tipo cama y está realizado en alabastro. Responde a la reforma realizada en el siglo XVI del original, que se

construyó un siglo después de la muerte de la reina. El retablo situado en el altar mayor es obra de Gregorio Fernández, con la traza de Francisco de Praves y los lienzos y la policromía, de Tomás de Prado.

En las zonas de clausura se encuentran numerosas pinturas sobre lienzo y un crucifijo de casi dos metros de envergadura, obra de Juan de Juni.

SAN JOAQUÍN Y SANTA ANA



VALLADOLID

Este monasterio se dentro del casco urbano de la ciudad de Valladolid en la plaza de Santa Ana. Se fundó en 1594, cuando una comunidad de monjas se trasladó desde la villa palentina de Perales, a la ciudad de Valladolid y comenzaron las obras cerca de la orilla del río Pisuerga, en su margen izquierda.

HORARIO

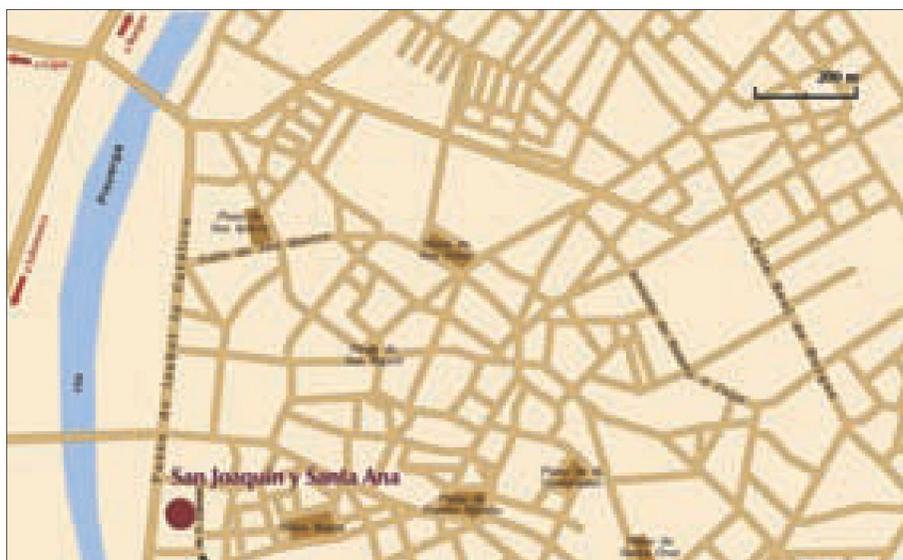
Los días laborables de 10.00 a 13.30 y de 17.00 a 20.00, y los sábados de 10.00 a 14.30.

EL MONASTERIO

Para su fundación Don Francisco de Reinoso, compró una casa situada entre la iglesia de San Lorenzo y la desaparecida de la Santísima Trinidad. En unos dos años ya se había construido la iglesia, pero hubo que volver

San Joaquín y
Santa Ana





INFORMACIÓN PRÁCTICA

La visita puede realizarse a la iglesia y al museo.

Los días laborables de 10.00 a 13.30 y de 17.00 a 20.00, y los sábados de 10.00 a 14.30. Los domingos permanece cerrado.

Teléfono: 983357672

Dirección: Plaza de Santa Ana, nº 4.
47001-Valladolid

Coordenadas GPS (UTM): X: 355.897
Y:4.612.726

Alrededores:

Ciudad de Valladolid

a edificarlo en 1618, por el arquitecto real Francisco de Praves, tras los errores constructivos que se habían llevado a cabo. Se sabe que la iglesia se abría a la, denominada hoy, plaza de Santa Ana (antes de la Santísima Trinidad) y que hacia el río se encontraban el claustro y las huertas. Estas dependencias desaparecieron y en 1779 se reedificó el monasterio según los planos del arquitecto Francisco Álvarez Benavides, con la intervención de Carlos III. En la actualidad, el monasterio sigue albergando una comunidad de monjas cistercienses.

LA VISITA

El monasterio que vemos en la actualidad es la reedificación del siglo XVIII, del que puede visitarse el templo y el museo.

La iglesia es de planta elíptica, siguiendo el eje mayor y se cubre con cúpula. El vestíbulo al que se accede desde la calle, es de grandes dimensiones y tiene planta rectangular, y alberga el coro. La cabecera es también de planta rectangular y se marca destacada de la nave. Resalta la decoración de la iglesia con piezas propias del momento de su construcción, con el retablo mayor, con esculturas de San Joaquín, Santa Ana y la virgen, y los que se sitúan en los laterales. En el lado de la epístola, podemos ver tres grandes cuadros de Francisco de Goya.

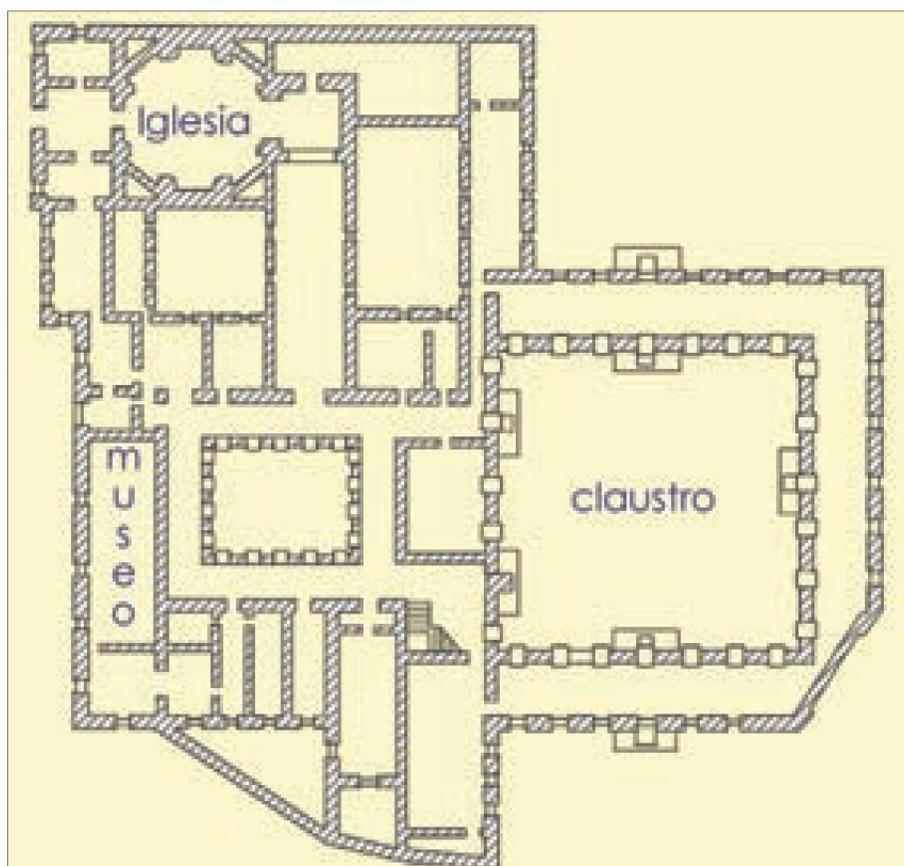


Imagen de Santa Ana
en la portada

Plano del monasterio



Lateral de San Joaquín y
Santa Ana

El monasterio ha ido reuniendo importantes obras de arte, que ahora expone en el museo situado en el entorno del primer claustro, situado junto a la iglesia, que puede ser visitado.

Un segundo claustro, el de mayor tamaño, se construyó hacia el río, y en él se encuentran las dependencias de clausura.



SAN QUIRCE Y SANTA JULITA



VALLADOLID

Este monasterio se sitúa en el casco urbano de la ciudad de Valladolid, en la plaza de La Trinidad. La fundación data alrededor de 1288 y se realizó gracias a la intervención de Maria de Molina, esposa de Sancho IV. La continua mediación de sucesivos monarcas desde Enrique I hasta Felipe III, marcaron el buen desarrollo del monasterio.

HORARIO

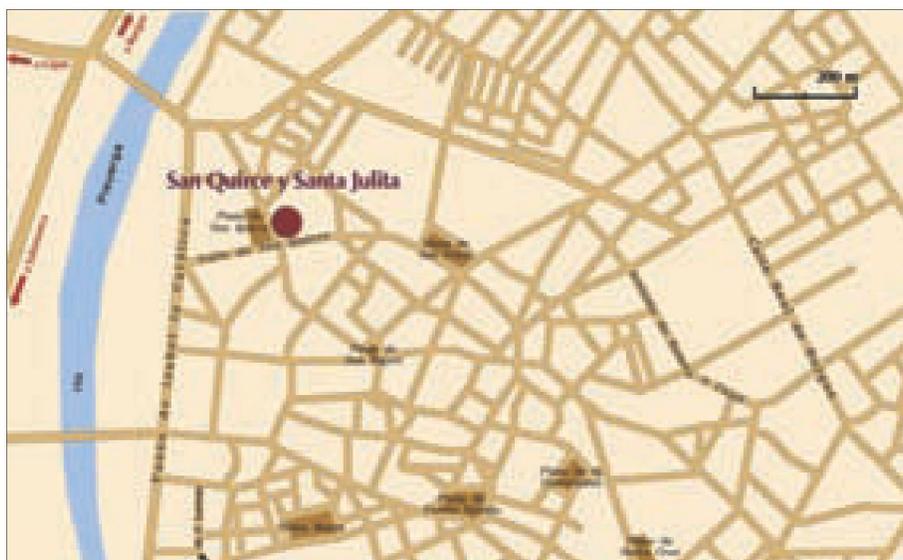
Los domingos durante la celebración de la eucaristía, a la 13.00 y los lunes de 9.30 a 14.00 y de 17.00 a 21.00.

EL MONASTERIO

La primera fundación se realizó en la margen derecha del río Pisuerga, al otro lado del Puente Mayor, extramuros de la ciudad, en la actual Calle de San Lázaro, pero la

San Quirce y Santa
Julita





INFORMACIÓN PRÁCTICA

Se visita la iglesia, los domingos durante la celebración de la eucaristía, a la 13.00 y los lunes de 9.30 a 14.00 y de 17.00 a 21.00.

Teléfono: 983351050

Dirección:

C/ San Quirce, nº 10.

47010 Valladolid

Coordenadas GPS (UTM): X: 356.113
Y:4.613.398

Alrededores:

Ciudad de Valladolid

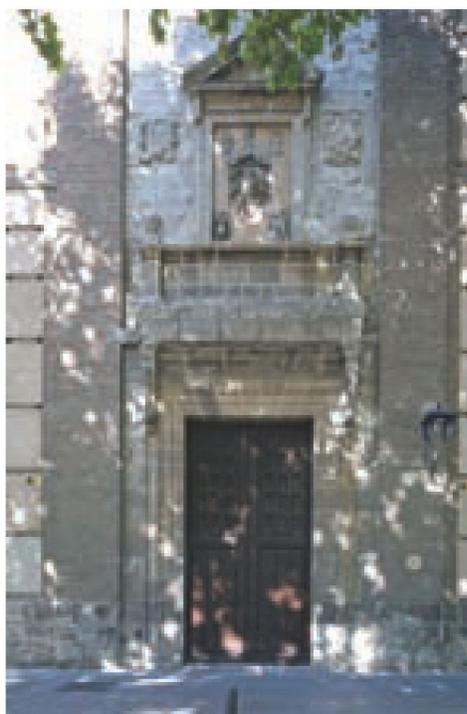
situación de inestabilidad creada por la guerra con los portugueses, propició el traslado al interior de la muralla, construyendo el nuevo cenobio cercano al Convento de San Benito, del que dependía, hacia 1380. De dicho monasterio medieval no queda ningún resto.

En 1620 comenzaron las obras de reedificación del monasterio, pero se vieron interrumpidas en 1636 ya que se produjo una gran avenida del río Pisuerga, que afectó a todas las dependencias, excepto a la iglesia. Hoy sigue habitando una comunidad de religiosas que mantiene escasas dependencias del primitivo monasterio, entre ellos la iglesia, ya que entre 1964 y 1967, ante el estado de ruina en que se encontraba, se levanta un convento de nueva planta. Es importante el conjunto de arte mueble que guarda en su interior.

LA VISITA

Al tratarse de un convento de clausura, la visita se reduce a la iglesia, y en horario de celebraciones litúrgicas. Es un edificio construido con ladrillo y tapial, de planta de cruz griega en la que apenas se marca el crucero. Se cubre la nave con bóveda de cañón y con cúpula el crucero. Carece de portada y el acceso se realiza por la puerta situada en la nave del Evangelio. El coro se localiza a los pies de la nave y fue construido en el siglo XVIII, sustituyendo al del momento de reconstrucción del monasterio,

que sufrió grandes daños con la riada de 1636. Es uno de los mejores exponentes del barroco vallisoletano. De la construcción del siglo XVII sólo queda una crujía del claustro, construida en ladrillo, con arcos de medio punto, mientras que las demás han desaparecido o han sido remodeladas en tiempos recientes. Es muy importante el patrimonio artístico del convento. En la iglesia podemos ver el retablo mayor, de fines del XVIII, atribuido a Blas Martínez de Obregón, pero la mayoría de las obras están en la clausura.



Portada de San Quirce y Santa Julita



SANCTI SPIRITUS

OLMEDO

Se **localiza** al sur de la provincia de Valladolid, a 45 km de la capital, en la localidad de Olmedo.

EL MONASTERIO

Se situaba extramuros de la villa Olmedo y la tradición afirma que el Monasterio del *Sancti Spiritus* fue una de las fundaciones llevadas a cabo por Doña Sancha, hermana de Alfonso VII, y en la que participó activamente fray Nivardo, el hermano de San Bernardo. La fundación data de 1296.

Se le considera como el monasterio cisterciense femenino más antiguo de la Península, aunque el primer documento en que se menciona el Monasterio del *Sancti Spiritus* y su vinculación a la Orden cisterciense, está fechado en 1331.

Iglesia del *Sancti Spiritu* de Olmedo





INFORMACIÓN PRÁCTICA

Se puede acceder al balneario-hotel y ver los restos arquitectónicos que están integrados en la nueva construcción.

Teléfono: 983600237 (del Hotel Balneario Villa de Olmedo)

Dirección:
Pago de *Sancti Spiritus* s/n,

47410-Olmedo (Valladolid)

Coordenadas GPS (UTM): X: 359.427
Y:4.572.396

Alrededores:

Villa de Olmedo

Museo de las Villas romanas de Almenara-Puras 9 km



Iglesia del *Sancti Spiritu* de Olmedo



En 1956 se encontraba en tal estado de ruina que la comunidad que lo habitaba lo abandonó, trasladándose al de Arconada, en la localidad palentina de Ampudia. Se convirtieron entonces sus restos en una granja avícola, hasta que en los inicios de este siglo XXI, los escasos restos conservados fueron integrados en la nueva construcción de un hotel-balneario.

LA VISITA

Los restos arquitectónicos medievales del monasterio que aún quedan, se encuentran integrados en el edificio del balneario. En el recorrido de las instalaciones de este complejo, se

Planta del *Sancti Spiritu* de Olmedo



pueden ver los restos de la **iglesia** y del claustro.

La puerta de entrada al templo, situada originalmente en la nave del Evangelio, y próxima a la cabecera, es ahora la de acceso al hotel. Es un arco de herradura apuntado construido con ladrillo, por el que entramos a la nave de la iglesia, una única nave cubierta con bóveda de cañón con lunetos y decorada con yeserías, propia del siglo XVI. La zona de la cabecera del templo ha desaparecido y en su lugar, se levantan dependencias del hotel. Desde la iglesia

Bóveda de la iglesia de
Sancti Spiritu



Nave de la Iglesia del
Sancti Spiritu de
Olmedo



Escudo en el Claustro del *Sancti Spiritu* de Olmedo

podemos llegar al **claustro**, de planta cuadrada con pozo central, del que se solo se conserva su planta y las columnas, del siglo XVI. Las dependencias antiguas del claustro han desaparecido, y en su lugar encontramos también salas actuales, como la cafetería o las instalaciones del balneario.

Claustro del *Sancti Spiritu* de Olmedo



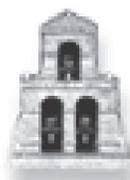
SANTA MARÍA DE PALAZUELOS

CORCOS DEL VALLE

Sus restos se localizan al nordeste de Valladolid, a unos 19 km de la capital, y a 2,5 km al norte de Cabezón de Pisuerga, dentro del término de Corcos del Valle, junto al Canal de Castilla. Se ubica en la margen derecha del río Pisuerga, en una zona en que éste describe grandes meandros. Hoy sólo queda en pie el templo en el que se han efectuado algunas reformas pero se encuentra actualmente en un estado de abandono que hace temer por su futuro.

EL MONASTERIO

Un primer monasterio se situaba, no muy lejos del actual a unos ocho km del pueblo de San Martín de Valvení, en la cabecera del Valle de Santiago. Se conocía con la



HORARIO

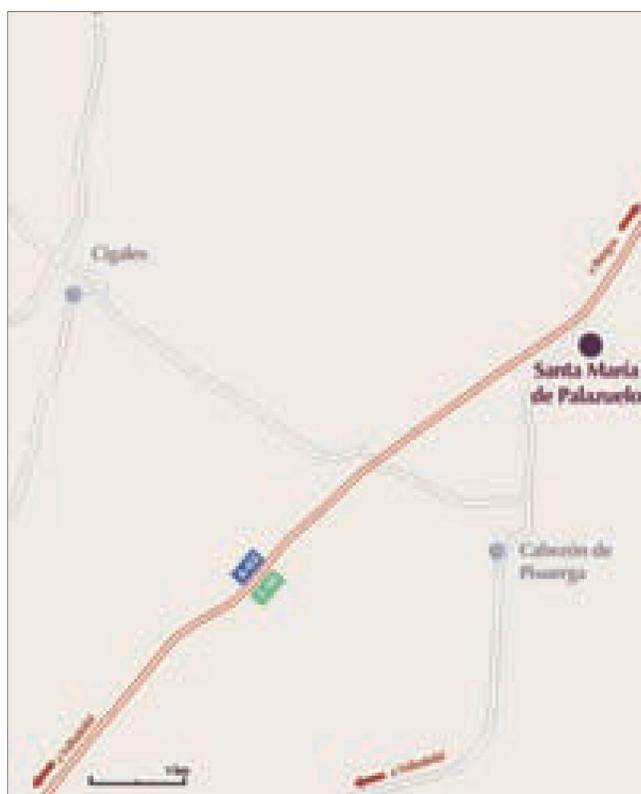
Verano: 10-14 y 16-18 h

Invierno: 10-14 y 15-17 h

Lunes y Martes cerrado

Vista de Santa María de Palazuelos





INFORMACIÓN PRÁCTICA

Sólo puede visitarse la iglesia desde el exterior.

Teléfono: 983332470

Dirección:

47280 Corcos del Valle (Valladolid)

Coordenadas GPS (UTM): X: 364.231 Y: 4.623.937

Alrededores:

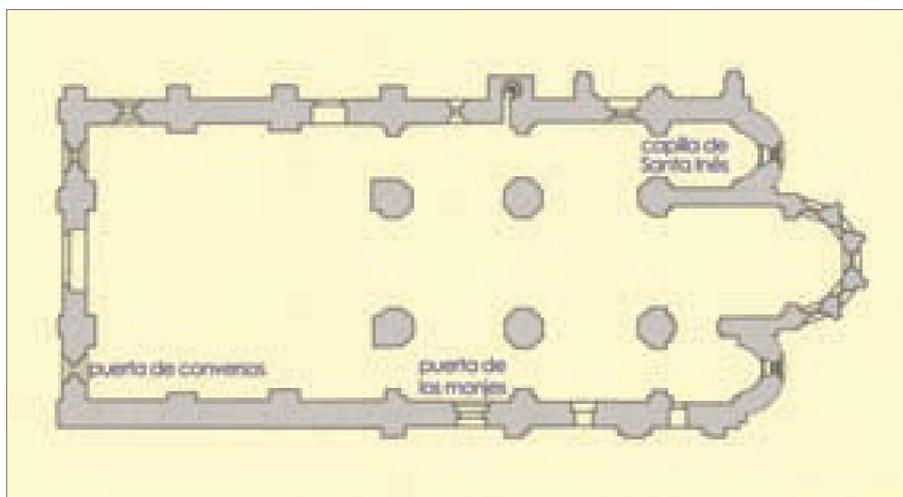
Trigueros del Valle, castillo 13 Km

Dueñas, casco urbano 15 km

Valladolid 16 Km

San Juan de Baños, basílica visigoda 25 Km

advocación de San Andrés Apóstol de Valvení. En este asentamiento hoy sólo se observan algunos restos en superficie del primer cenobio, fundado en el siglo XI. Don Tello Téllez recibió en 1213 de manos del rey Alfonso VIII, la villa de Palazuelos, como recompensa por su labor junto al monarca en la Batalla de las Navas de Tolosa.



Tras esta donación, el monasterio se trasladó a esta nueva zona, en la que las fuentes hablan ya de la existencia de un cenobio en 1224. El nuevo monasterio, que acogió a una comunidad de monjes, cambió la advocación de San Andrés por la de Santa María.

Planta de Santa María
de Palazuelos

Tras la Batalla de Cabezón, en 1812, quedó prácticamente destruido aunque en pocos años fue levantado de nuevo. Sin embargo su fin estaba próximo ya que la Desamortización vendió sus propiedades en 1835 y posteriormente fueron demolidas.

De las dependencias del monasterio, que se distribuían en torno a dos claustros, solo se salvaron, la iglesia y su capilla aneja, que pasaron a ser parroquia. Sin embargo el abandono durante el último tercio del siglo XX, motivó que en enero de 1998 se hundiera parte de la cubierta y de los muros de la iglesia. Entre 1999 y 2002 se realizaron diversas obras de consolidación para reparar tales desperfectos.

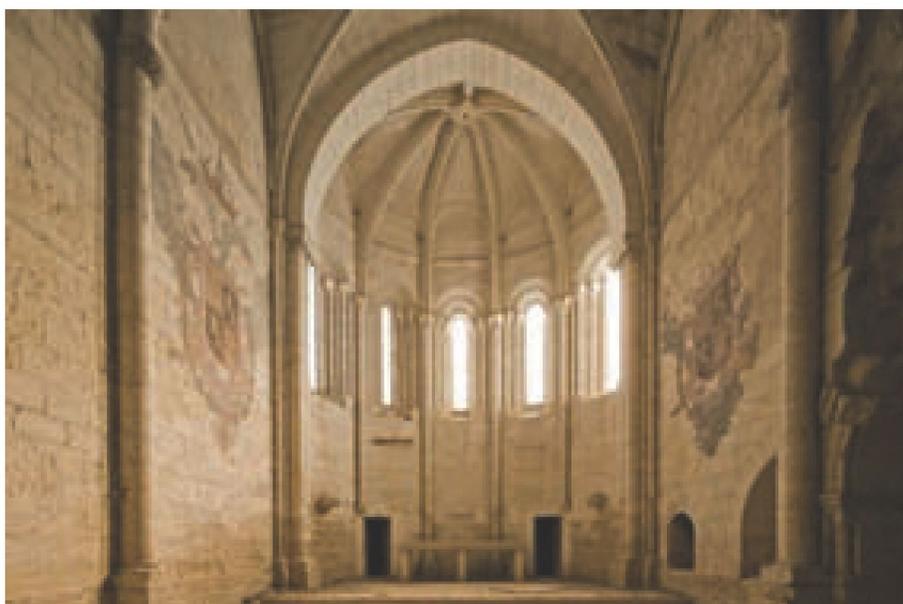
En la actualidad solo se puede visitar el exterior de la iglesia, no siendo posible el acceso al interior por estar cerrada al público.

LA IGLESIA

El templo tiene planta basilical, con tres naves de cuatro tramos cada una de ellas. La cabecera se compone de tres capillas con tramo recto que termina en cabecera poligonal, en el caso de la central dedicada a la Virgen, y semicircular en las dos laterales. Esta diversidad en la cabecera del ábside principal, poligonal, y los laterales, semicircular, es un hecho singular dentro de la Orden del Cister, que sin embargo guarda similitud con la iglesia de la cercana localidad palentina de Dueñas. Parece pues que en este caso imperó la costumbre local sobre la propia tradición de la Orden. Adosada al ábside central existe una especie de girola, construida en el siglo XVI y utilizada como sacristía que aparece decorada con frescos. El crucero de la iglesia no destaca en planta pero sí en alzado. Está compuesto por tres tramos, el central, cubierto con bóveda de crucería, más otro en cada uno de sus brazos, con bóvedas de cañón. Estos restos, cabecera y crucero, del siglo XIII, son los más antiguos conservados

Cabecera de Santa
María de Palazuelos



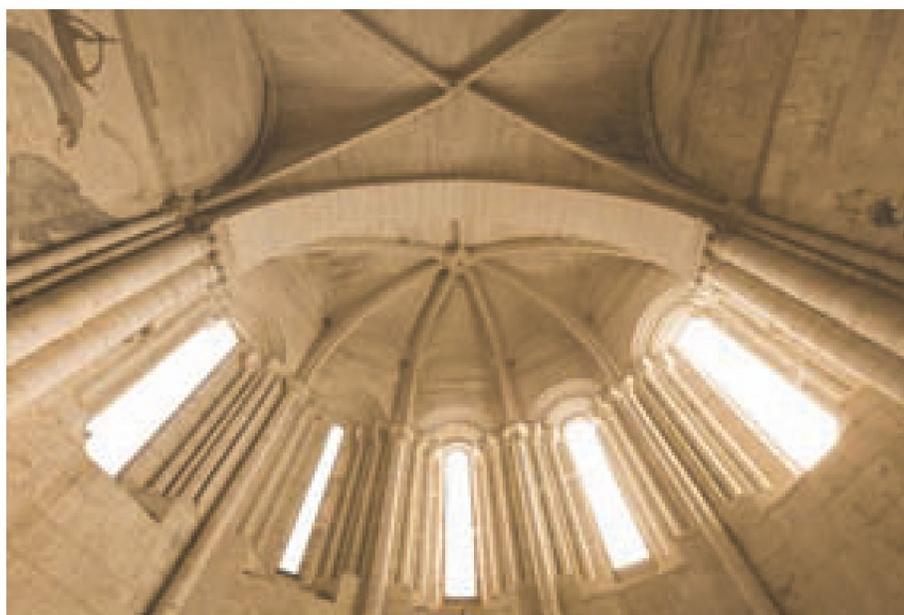


Cabecera de Santa
María de Palazuelos

siendo, el resto del templo, fruto de la reforma clasicista realizada en el siglo XVI por Juan de Nantes, motivada por el hundimiento que sufrió buena parte del edificio a causa de un rayo. A estas obras modernas pertenecen también las reformas realizadas en la Capilla de Santa Inés, situada en la nave del Evangelio, junto a la cabecera. En ella se enterraron varios miembros de la familia Téllez de Meneses, en algunos de los sepulcros góticos que se conservan en la propia capilla. En el primer tramo de la nave sur se abre la **puerta de los monjes** que conducía al claustro y que actualmente se encuentra tapiada. En el extremo oeste del último tramo de esta misma nave se practica la **puerta de conversos** que en la actualidad se encuentra parcialmente cegada. En cuanto a las dependencias

Sacristía de Santa
María de Palazuelos





Ventanas del ábside de Santa María de Palazuelos

Zona de los pies con el coro al fondo

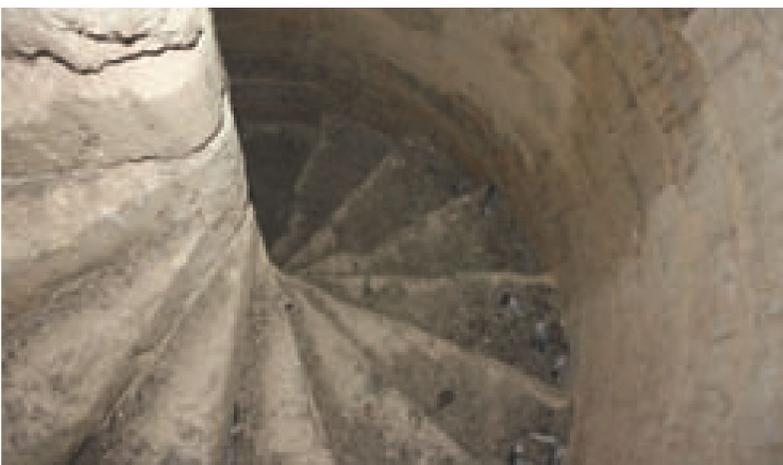
monásticas, del claustro regular, situado al sur del templo, sólo podemos ver dos arranques de arcos junto a la puerta de los monjes y la de los conversos, y otro en el muro occidental de la sacristía. Su construcción data del siglo XVI. Las dependencias en torno al claustro también





Cubierta de la escalera
de Santa María de
Palazuelos

han desaparecido, pudiéndose sólo ver la sacristía y su pequeña capilla aneja, ambas medievales. La sacristía es una sala de planta ligeramente rectangular, de un solo tramo y cubierta con bóveda de crucería cuatripartita, cuya construcción es contemporánea a la iglesia, de mediados del siglo XIII.



Escalera en Santa
María de Palazuelos

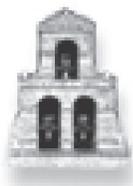
ZAMORA

MONASTERIOS CISTERCIENSES



SAN MARTÍN DE CASTAÑEDA ·
SANTA MARÍA DE MORERUELA





SAN MARTÍN DE CASTAÑEDA

CASTAÑEDA

HORARIO

Verano: domingo de
10.00 a 13.00 y de
17.00 a 20.00.

Domingos durante
la celebración de la
Eucaristía.

San Martín de
Castañeda y el Lago
de Sanabria

El Monasterio de San Martín de Castañeda se sitúa en la localidad del mismo nombre, dentro del municipio de Galende, en la orilla del lago de Sanabria. La presencia del lago ha sido determinante en la vida del monasterio, desde su ubicación hasta su desarrollo. En el lugar ya existió anteriormente un cenobio mozárabe, parece que fundado en 916 por monjes provenientes de San Cebrián de Mazote, que no tiene continuidad con el cisterciense.

EL MONASTERIO

En el año 1150, el rey Alfonso VII donó el lugar a Pedro Gutiérrez, o San Pedro Cristiano, monje del monasterio leonés de Carracedo que restaura la vida monacal en





INFORMACIÓN PRÁCTICA

La visita se realiza durante los meses de verano (del 1 de julio al 30 de septiembre), se realizan de martes a domingo de 10.00 a 13.00 y de 17.00 a 20.00.

El resto del año abre los domingos durante la celebración de la Eucaristía.

Dirección:

Plaza de la Iglesia s/n.

49361 San Martín de Castañeda. Zamora

Teléfono: 980622063 (Centro de Interpretación)

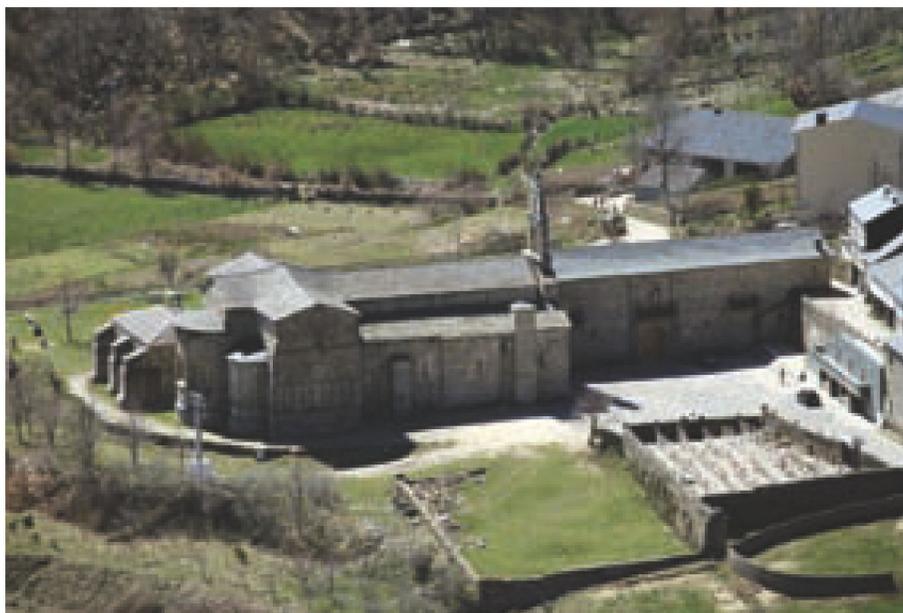
Coordenadas GPS (UTM): X: 688.559 Y: 4.667.523

Alrededores:

Parque Natural del Lago de Sanabria y alrededores

Pueblo de Sanabria, castillo y casco antiguo a 18 km.

Castañeda, bajo la observancia de la Regla de San Benito, y convierte a Castañeda en filial de Carracedo. En 1245 se unió al Cister y volvió a la jurisdicción de Carracedo, ya que los monjes de Castañeda se habían revelado contra aquel en 1203, cuando la casa matriz asumió la regla cisterciense. La iglesia se comenzó en el año 1150 aunque



San Martín de
Castañeda

en su fábrica actual se observan restos de intervenciones posteriores, de los siglos XV y XVI.

El desarrollo del cenobio desahogado, ya que contó con muchos beneficios y donaciones, además de las ventajas de estar en las proximidades del lago y poder aprovechar todos sus recursos.

Las guerras y las desamortizaciones del siglo XIX privaron al monasterio de parte de sus bienes y redujeron notablemente el número de miembros de su comunidad monacal, provocando una etapa de decadencia que finalizó con la supresión del monasterio como consecuencia del Decreto de Exclaustración General de los Regulares promulgado en 1835. El templo siguió abierto al culto como parroquia que durante los cinco años siguientes fue atendida por el monje exclaustrado Jerónimo Mariano Usera, fundador de las religiosas del Amor de Dios.

La mayor parte del edificio conventual y los bienes del monasterio fueron subastados y pasaron a manos de particulares. El abandono provocó la ruina del edificio

conventual que fue derribado a finales del siglo XIX y cuyas piedras fueron en parte aprovechadas en construcciones particulares de la localidad y de los pueblos vecinos.

Miguel de Unamuno ambientó en él su obra de 1931, “San Manuel Bueno, Mártir”, aunque en la novela el lugar recibe el nombre de Valverde de Lucerna, en referencia a una antigua leyenda sobre un pueblo con ese nombre sumergido bajo las aguas del lago. Dicha leyenda fue probablemente propagada por los propios monjes de Castañeda, quienes adaptaron otra similar existente en el suizo lago Lucerna.

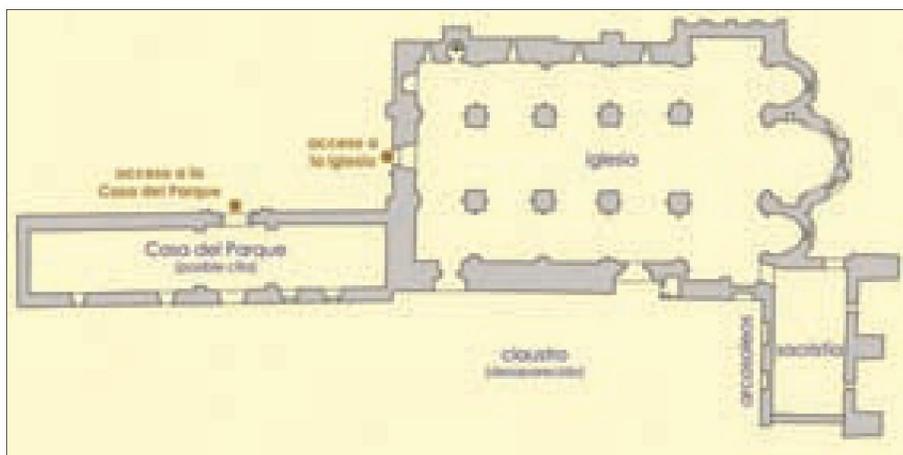
Algunos poemas de Unamuno reflejan la inspiración del Monasterio y del Lago de Sanabria:

«San Martín de Castañeda, espejo de soledades, el lago recoge

Vista de la iglesia de
San Martín de
Castañeda



edades de antes del hombre y se queda soñando en la santa calma del cielo de las alturas en que se sume en honduras de anegarse, ¡pobre!, el alma (...) Campanario sumergido de Valverde de Lucerna, toque de agonía eterna bajo el caudal del olvido. La historia paró, al sendero de San Bernardo la vida retorna, y todo se olvida lo que no fuera primero»



Planta de la iglesia de San Martín de Castañeda

En el último tercio del siglo XX, el lago de Sanabria y su entorno fueron declarados Parque Natural y lo que quedaba en pie de los edificios conventuales del monasterio, restaurado para ese fin, se convirtió en el *Centro de Interpretación del Parque*. El templo también ha sido restaurado, continuando con las funciones de parroquia.

LA VISITA

Del monasterio podemos visitar la iglesia, además de los pequeños restos arquitectónicos que nos indican la antigua ubicación de las dependencias, hoy desaparecidas. Los restos más antiguos del templo son los arquillos de herradura que se conservan en los brazos, así como el

Inscripción fundacional del monasterio mozárabe





epígrafe fundacional, situado a los pies del templo, todo ello del siglo X, si bien la construcción de la iglesia se efectuó en el siglo XII. La fachada de entrada al templo, situada a los pies, está decorada con un sencillo vano en cuyo tímpano vemos una escultura de San Martín partiendo su capa. En la zona más alta se abre un gran rosetón.

Interior del templo de
San Martín de
Castañeda

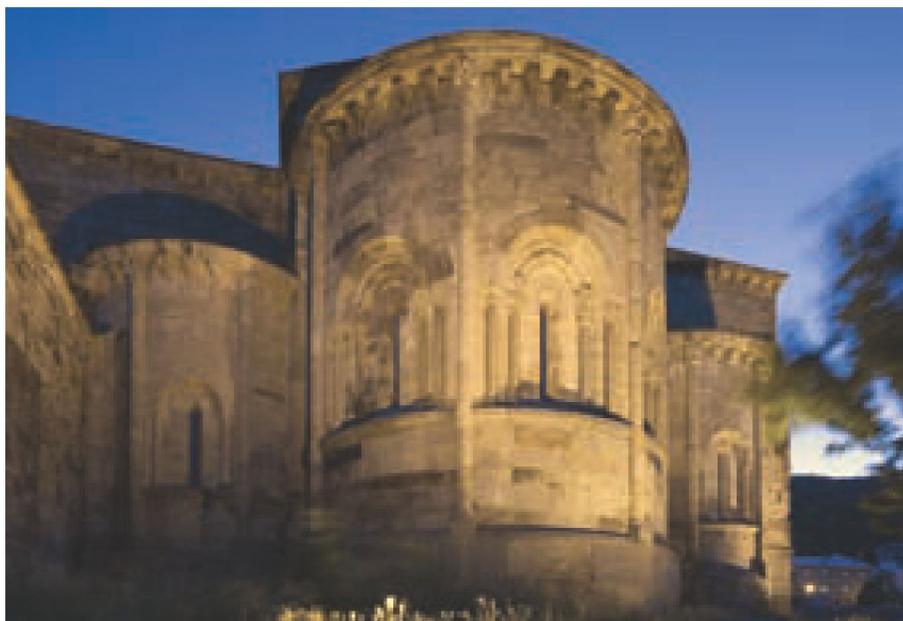


Tímpano de San
Martín de Castañeda

La iglesia presenta planta de cruz latina de tres naves, con el crucero levemente marcado. La cabecera tiene tres ábsides semicirculares. La cubierta original era en bóveda de cañón, que se sustituyó por las de crucería que hoy vemos. Se sustentan sobre pilares cruciformes con columnas adosadas con capiteles vegetales. En la cabecera se conserva el retablo con esculturas de bulto redondo, en estilo y gusto manieristas. Destacan las figuras de San Bernardo y la Virgen con el Niño.

En el exterior del templo, por su lado meridional, podemos observar restos arquitectónicos que nos permiten aventurarnos a conocer cómo era el **claustro**. Parece que las columnas de las arquerías eran geminadas, y que desde el templo se abrían dos accesos a la panda norte. Se pueden ver también dos arcosolios que se adosan al lienzo exterior del brazo sur del crucero.

De las dependencias claustrales se conserva **la sacristía** o **sala capitular** del siglo XVI. Al oeste del templo, sin comunicación con él pero adosado, se desarrolla un



edificio de planta rectangular cubierto con bóveda de crucería contraída en 1760, que a partir de su restauración en 1987, es el Centro de Interpretación del Parque Natural del Lago de Sanabria, pero que en origen podría haber sido la **cilla** o bodega del monasterio.

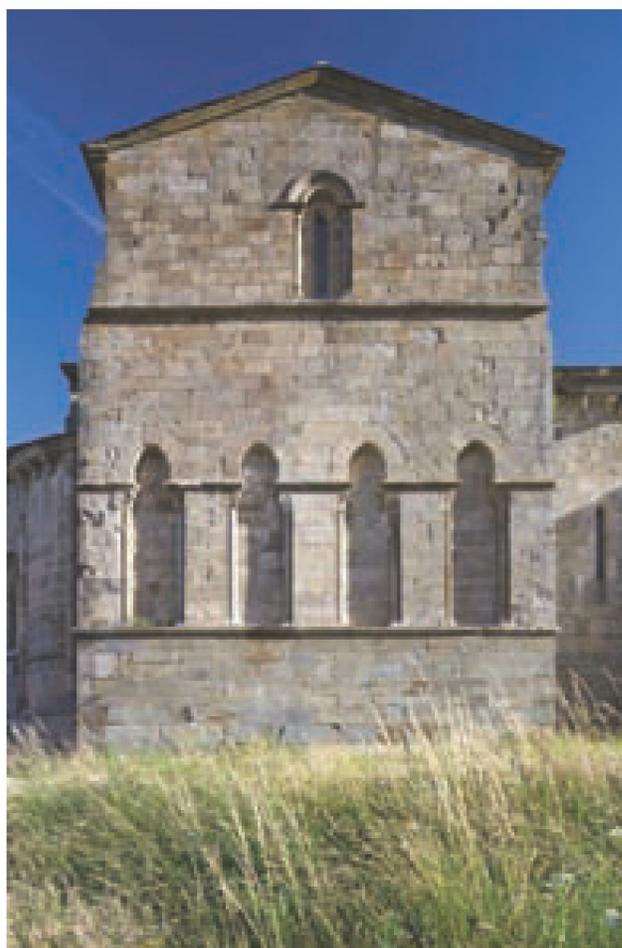
En la sala inferior del Centro de Interpretación destacan los sarcófagos, trasladados desde la iglesia, trabajados en piedra y con tapas de madera de nogal, donde están representadas figuras con nobles vestiduras del siglo XIV.

Cabecera iluminada
de San Martín de
Castañeda

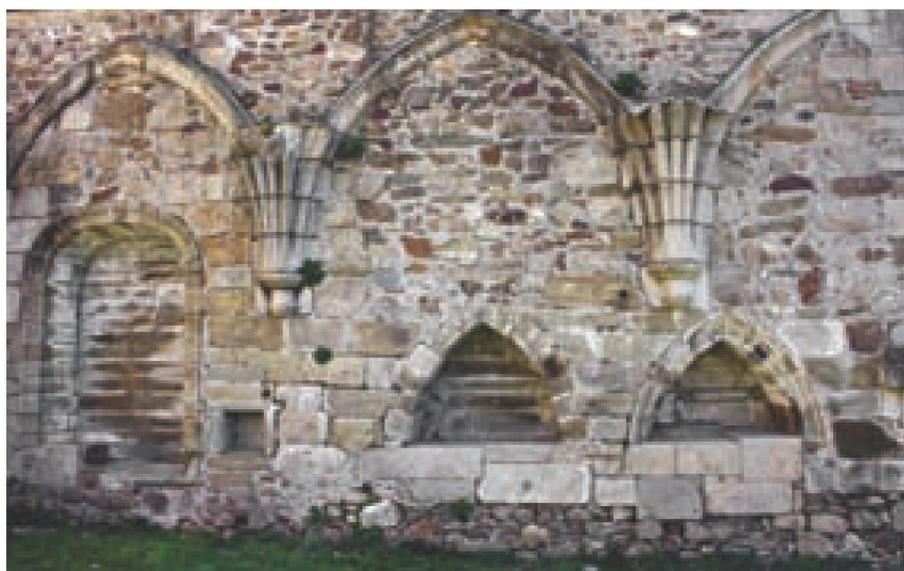
Claustro de San
Martín de Castañeda



Arquillos de herradura en el crucero de San Martín de Castañeda



Arcosolios de San Martín de Castañeda





SANTA MARÍA DE MORERUELA

GRANJA DE MORERUELA

El **Monasterio** de Santa María de Moreruela se localiza junto al río Esla, en la provincia de Zamora, dentro del término municipal de Granja de Moreruela a unos 2 km del pueblo y unos 44 de la capital.

En la localidad de Granja de Moreruela se emplaza el Centro de Interpretación del Cister que complementa la visita al monasterio.

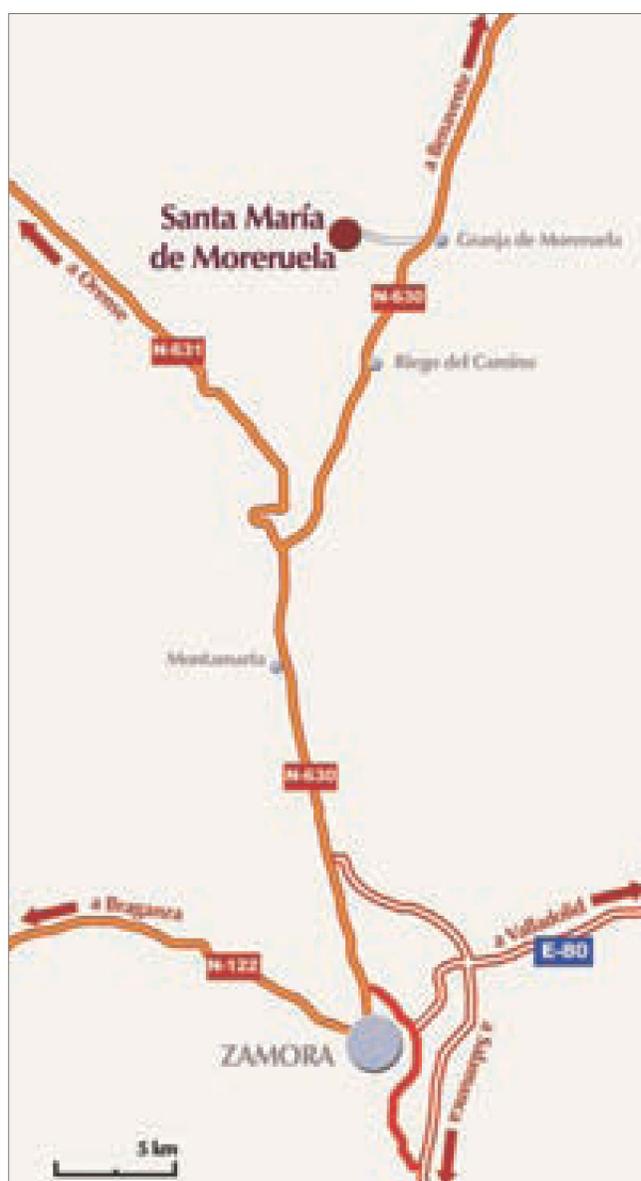
Tradicionalmente se la ha conocido como la primera fundación cisterciense de la península, producida en 1132. Sin embargo parece que no es así y dicha fecha debe retrasarse a un momento indeterminado entre los años 1158 y 1163.

HORARIO

De miércoles a domingo, de 10:00 a 14:00 y de 15:30 a 18:00. Los lunes y martes está cerrado.

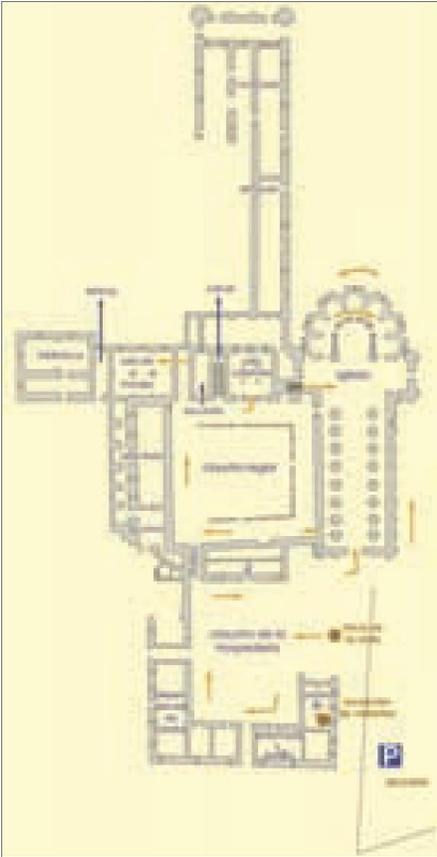
Cabecera de Santa
María de Moreruela





EL MONASTERIO

En la actualidad sólo quedan las ruinas del monasterio de monjes cistercienses, que fue uno de los más importantes de la zona, al contar desde los primeros tiempos, con los favores y donaciones de los reyes de Castilla, León y Portugal, además de otros personajes importantes. Su importancia continuó aumentando hasta que se produjo



INFORMACIÓN PRÁCTICA

Los horarios de las visitas son los siguientes:

MONASTERIO

Para las visitas individuales: de miércoles a domingo, de 10:00 a 14:00 y de 15:30 a 18:00. Los lunes y martes está cerrado.

Las visitas guiadas son:

- En Semana Santa y sábados y domingos de abril y mayo: 11:30, 13:00, 17:00 y 19:00.

- Sábados y domingos de junio, todos los días de julio y agosto y los viernes, sábados y domingos de septiembre: 11:00, 12:30, 17:30 y 19:30.

La entrada es gratuita.

Teléfonos: 980 587 005 / 980 534 047

Coordenadas GPS (UTM): X: 269.447
Y: 4.632.889

Dirección:

Monasterio de Moreruela
49740 Granja de Moreruela (Zamora)

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL CISTER

- Verano (de junio a septiembre):

Mañanas de 10,30 a 14,30

Tardes de 17,00 a 20,00

- Invierno:

Mañanas de 10,30 a 14,30

Tardes de 15,30 a 18,30.

Cerrado los lunes y martes, así como el primer domingo de cada mes, el 25 de abril, el tercer domingo de septiembre, el 25 de diciembre y el 1 de enero.

Dirección:

Avenida Ángel de la Vega s/n
49740 Granja de Moreruela (Zamora)

Alrededores:

Castrotorafe, ruinas del castillo 18 Km

Reserva Natural de la Lagunas de Villafáfila,
18 Km



Exterior de la iglesia de Santa María de Moreruela

la Desamortización de 1835. Los monjes abandonaron el monasterio y este se arruinó, salvándose la cabecera y algunas de las dependencias, como la sacristía, el locutorio, parte de la sala capitular y la sala de monjes.

Una reciente restauración por parte de la Junta de Castilla y León, ha consolidado las ruinas, que en la actualidad han sido puestas en valor y pueden visitarse.

LA VISITA

La visita comienza en la **portería**, que actualmente funciona también como recepción de visitantes. Allí el monje portero recibía a los peregrinos y accedían al **claustro de la hospedería**, construido en el siglo XVI. Éste tiene planta cuadrada y de él se conservan las cuatro



Claustro reglar de Santa María de Moreruela



pandas, aunque los edificios están arruinados. En la panda oeste se conservan los inicios de los muros de lo que fue la botica y la enfermería, y en la norte las dependencias de los criados y conversos.

El recorrido continúa en el **claustro reglar** al que se accede por la **puerta de conversos**, a través de la iglesia, tras entrar en ella por la puerta de los pies. La construcción de este claustro data del siglo XIII y fue reformado en el XVII. Es de planta cuadrada y en él se conserva la traza en el suelo de las arquerías que delimitaban las pandas, además de superficies con el pavimento original. En la panda oeste, llamada galería de los conversos, se sitúa la **cilla**. En el extremo norte de esta panda se ve aún en funcionamiento una **atarjea** que recoge el agua que mana para el monasterio. En la panda norte, llamada del **refectorio**, se situaba la **cocina** y el comedor de los monjes y el de los conversos. El lado oriental, panda del capítulo, es el más interesante, pues en él se encontraba la **sala capitular**, estancia con cuatro pilares que

Sala capitular de
Santa María de
Moreruela



Girola de Santa María de Moreruela

compartimentaban el espacio y cubierta con bóveda de aristas. Se trata de un espacio construido entre los siglos XII y XIII que ha sido objeto de una intervención reciente, en la que se ha completado la cubierta y los tres arcos por los que se accedía desde el claustro. La restauración se ha hecho utilizando materiales nuevos, de forma que se diferencia con claridad esta obra de la original.

Al sur de la sala capitular se encuentra el *armaliorum*, con dos nichos laterales, convertidos luego en arcosolios, y la **sacristía**.

Al norte de la sala del capítulo, una pequeña estancia rectangular acogía **la escalera** por la que se accedía al piso superior, y el hueco que vemos bajo la misma, servía de **cárcel**, como es habitual en los monasterios cistercienses. Inmediatamente después encontramos el **locutorio**, una pequeña sala cubierta con bóveda de cañón, para llegar a la **sala de monjes**. Se trata de un espacio de planta rectangular que se desarrolla de forma perpendicular al claustro, cubierto por bóveda de arista sobre dos pilares

cruciformes. Su construcción es de finales del siglo XIII. En la esquina noroeste de esta sala se encuentra un vano por el que se accede a una galería situada en la panda de conversos, donde se paseaba. Otra puerta, hoy cegada, situada en la pared norte de la sala de monjes, daba acceso a las **letrinas**. Éstas han desaparecido, no así el espacio que ocuparon y las canalizaciones relacionadas con ellas. Por una escalera de nueva construcción se accede al piso superior donde nos encontramos el **dormitorio de los monjes**, si bien no se trata del medieval, que sería una sala diáfana, sino otro compartimentado en espacios de menor tamaño. Junto al dormitorio se encontraba la **biblioteca**. Fuera del claustro, al este, se encuentran las ruinas de lo que fue el **almacén** del monasterio. Es una sala de planta rectangular, muy estrecha y alargada, en la que vemos grandes arcos de medio punto de fábrica de ladrillo, que servían como accesos por donde entraban los carros al almacén, para ser descargados. En el piso superior se encontraba el **dormitorio del noviciado**, ya que eran los

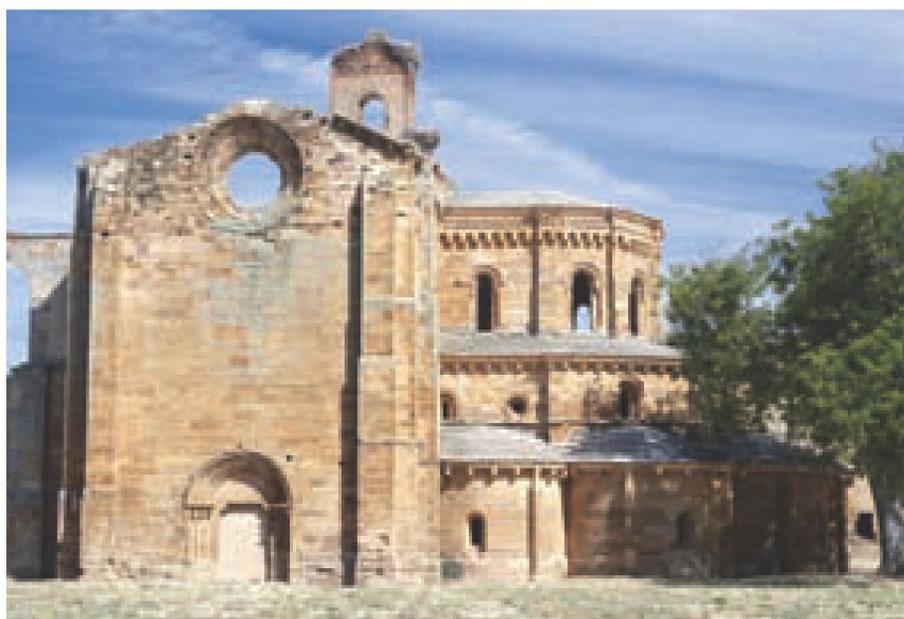
Vista del claustro de
Santa María de
Moruela



novicios los que ayudaban en la descarga de las mercancías que llegaban al cenobio.

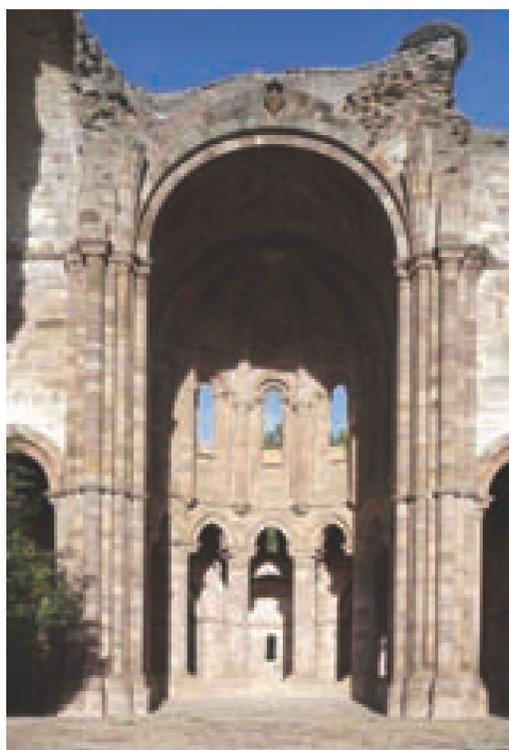
Por último, **la iglesia**, construida a finales del siglo XII, todavía en estilo románico, aunque con elementos de transición hacia el gótico, como los arcos apuntados o las bóvedas de ojiva. No se conserva íntegra, pero han perdurado suficientes restos como para dar una clara idea de sus formas y volúmenes. Se trata de una planta de cruz latina compuesta por tres naves de nueve tramos y crucero muy marcado. De todo el conjunto, lo más destacado es la cabecera que está formada por siete absidiolos semicirculares que se abren a la girola, que alcanza mayor altura. Ésta, a su vez, rodea la Capilla Mayor o el ábside propiamente dicho, que eleva su cubierta por encima de todo el grupo formando una tercera altura. Los absidiolos se cubren mediante bóveda de cuarto de esfera y se comunican con la girola a través de arcos de medio punto. La girola está cubierta en cada uno de sus tramos por bóveda de crucería, mientras que la capilla

Cabecera de Santa
María de Moreruela

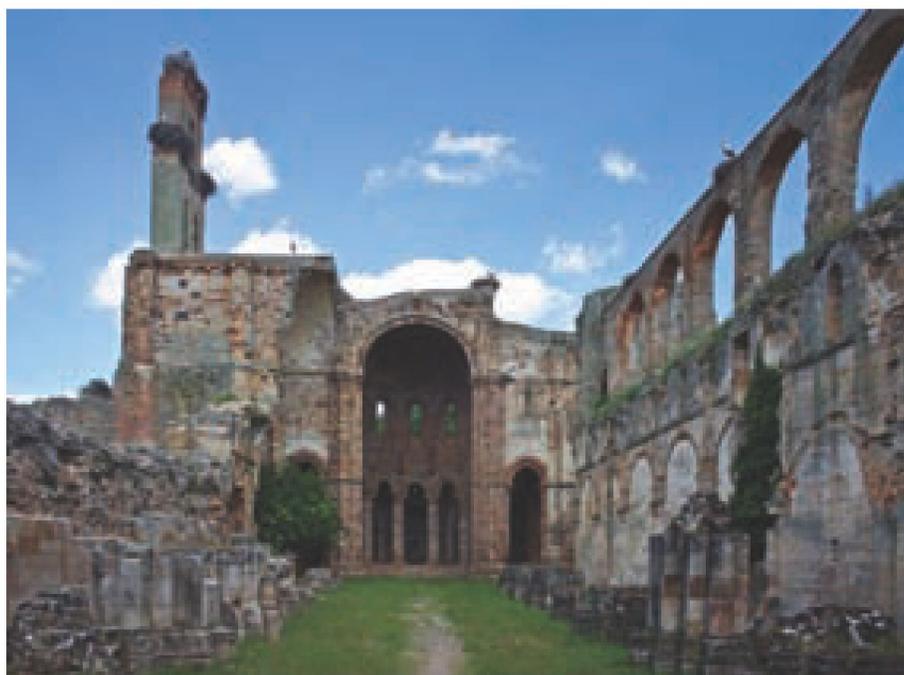


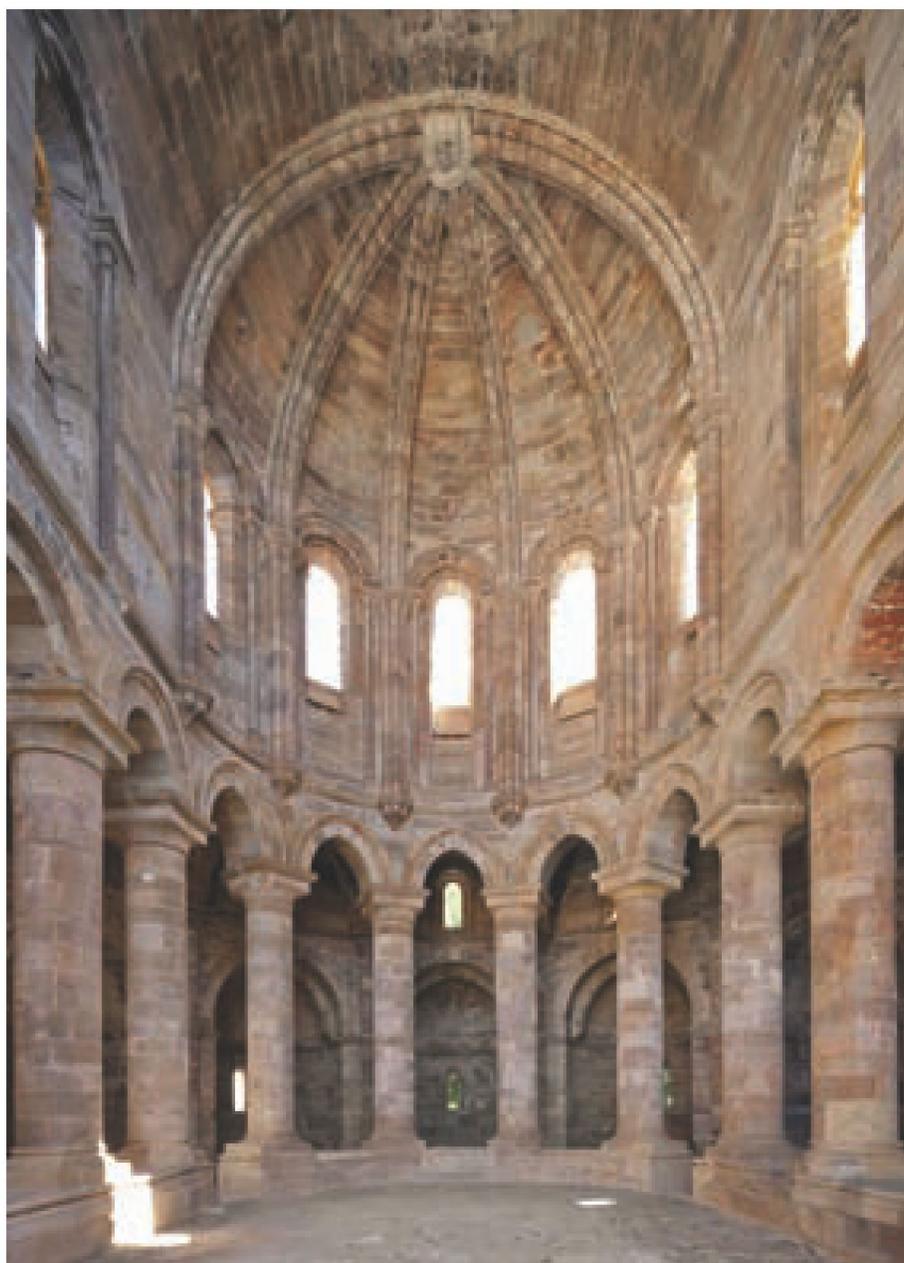
central se cierra, como los absidiolos, con bóveda de horno sustentada por ocho columnas dispuestas en semicírculo. La **capilla mayor** es la parte que más recuerda al gótico, con columnas estilizadas y unos vanos que ofrecen al conjunto la sensación de verticalidad, característica de este estilo. En la iglesia recibieron sepultura, entre otros nobles, Fernán Pérez Ponce de León I, nieto del rey Alfonso IX de León y su esposa, Urraca Gutiérrez de Meneses. Los restos de ambos se hallaban

depositados en un sepulcro ubicado en el lado del Evangelio de la capilla mayor de la iglesia del monasterio.



Iglesia de Santa María de Moreruela





Altar de Santa María de Moreruela

Ábside de Santa María de Moreruela

Junto a la cabecera, en el lado del Evangelio, se encuentra la **puerta de los monjes**, por la que se accede al claustro. En el último tramo de la nave se abría la **puerta de conversos**, que también daba acceso al claustro, y a los pies del templo, **la del Pueblo**, por la que éste entraba a la iglesia.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD CASTRO, C. y SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., 1991: «Santa María de la Sierra». *Segovia Cisterciense. Estudios de Historia y arte sobre los monasterios de la Orden del Cister*, Segovia, 141-157.
- ALFONSO ANTÓN, I., 1986: *La colonización cisterciense en la Meseta del Duero. El dominio de Moreruela (siglos XII-XIV)*, Zamora.
- ÁLVAREZ PALENZUELA, V.A., 1978: *Monasterios cistercienses en Castilla (siglos XII y XIII)*. Valladolid.
- ANDRES ORDAX, S., ZALAMA RODRÍGUEZ, M. A. y ANDRÉS GONZÁLEZ, P., 2003: *Monasterios de Castilla y León*. León.
- BALADO PACHÓN, A., 2001: «Elementos de influencia andalusí en la fortificaciones medievales de Valladolid» *Actas del IV Curso de Cultura Medieval. La fortificación medieval en la Península Ibérica (Aguilar de Campoo, 1992)*. Palencia.
- BALADO PACHÓN, A., GARNELO MERAYO, R. Y CENTENO CEA, I., 2008: «Excavación arqueológica en el monasterio cisterciense de San Andrés de Arroyo (Santibáñez de Ecla, Palencia)». *SAUTUOLA XIV*. Santander: 337-358.
- BALBOA DE PAZ, J. A. , 1991: *El monasterio de Carracedo*, León.
- BANGO TORVISO, I.G., 1988: «Monasterio de Santa María de Moreruela», *Studia Zamorensia. Anejo 1*: 61-102.
- BANGO TORVISO, I.G., 1998: *Monjes y monasterios. El Cister en el medievo de Castilla y León*. Valladolid.
- BELLIDO, A., ESCRIBANO, C. y BALADO, A., 1999: «Revisión de las estelas funerarias de rito islámico en la ciudad de Ávila». *Actas del V Congreso de Arqueología Medieval Española*. Valladolid: 939-947.
- CADIÑANOS BARCEDI, I., 1999: *Monasterios Mirandeses: Herrera y San Miguel del Monte*. Miranda de Ebro.
- CASADO, C. y CEA, A., 1986: *Los monasterios de Santa María de Carrizo y Santa María de Sandoval*. León.
- CASADO, C. y CEA, A., 1987: *El monasterio de Santa María de Gradefes*. León.
- CRESPO DÍEZ, M., HERRÁN MARTÍNEZ, J. I. y PUENTE APARICIO, M. J., 2006: *El monasterio cisterciense de Santa María de Matallana. Villalba de los Alcores, Valladolid*. Salamanca.
- DÍEZ ESPINOSA, J. R., 1982: *Santa María de Palazuelos. Desarrollo, crisis y decadencia de un dominio*. Valladolid.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E., COSMEN ALONSO, M^aC, HERRÁEZ ORTEAGA, M^a V., 1988: *El arte cisterciense en León*. León.
- GARCÍA FLORES, A., 2010: *Arquitectura de la orden del Cister en la provincia de Valladolid, (1147-1515)*. Valladolid.

- GUILLÉN ROBLES, F., 1987: *El monasterio de la Santa Espina: su erección, privilegios y vicisitudes*, Madrid (reed. Valladolid, 1988).
- GUTIERREZ PAJARES, M.T., 1993: *El monasterio cisterciense de San Andrés de Arroyo*. Palencia.
- IGLESIAS ARIAS, J. A. , 1991: *El monasterio de Cariacedo*, León.
- JORGE SILVESTRE, A., 1989: *Monasterio de La Santa Espina: Valladolid*. Valladolid.
- LIZOÁIN, J. M. y GARCÍA, J. J. , 1988: *El monasterio de las Huelgas de Burgos: historia de un señorío cisterciense burgalés (siglos XII y XIII)*, Burgos.
- LOSA HERNÁNDEZ, R., 2008: «En torno a los orígenes del monasterio de Santa María de la Armedilla, Cogeces del Monte (Valladolid)». *Estudios del Patrimonio Cultural*, nº00, Revista Digital, www.sercam.es/revista.asp
- MASSOLIVER, A., 1990: *El monasterio de las Huelgas de Valladolid*. Valladolid.
- MERINO DE CÁCERES, J. M., 1982: «El monasterio de San Bernardo de Sacramenia», *Academia*, nº 54, 99-163.
- MIGUEL HERNÁNDEZ, F., 1989: El sistema hidráulico en un monasterio cisterciense. Santa María de Cariacedo (León). *I Coloquio de Historia y Medio Físico*. Instituto de Estudios Almerienses: 899-928.
- NAVARRO GARCÍA, R., 1939: *Catálogo Monumental de la provincia de Palencia. III Cervera y Saldaña*. Palencia.
- ORTEGA GONZÁLEZ, M^a. J., 1983: *Monasterio cisterciense a orillas del Duero, Santa María de Valbuena*. Valladolid
- PÉREZ EMBID WAMBA, J., 1986: *El Cister en Castilla y León: Monacato y dominios rurales (siglos XII-XV)*. Valladolid.
- PÉREZ EMBID WAMBA, J., 1986: «El cister femenino en Castilla y León. La formación de los dominios (siglos XII-XIII)», en *La España Medieval*, nº 9, pags: 761-796.
- POLVOROSA LÓPEZ, T., 1963: *Santa María de Huerta*, Huerta.
- ROUX-PERINO, J., 2008: *Los Cistercienses*. Vic-en-Bigorre Cedex (Francia).
- SAN JOSÉ NEGRO, J. I., 2002: *La Santa Espina. El monasterio y su entorno*. Valladolid
- VALENTÍN DE LA CRUZ, F., 1990: *El monasterio de Santa María la real de las huelgas de Burgos*, Madrid.



